



## Capítulo 351 Mírame

### Capítulo 351 Mírame

El hombre en el centro del grupo de Xing Xin Ya se echó a reír como si acabara de escuchar el chiste más grande del mundo. Siempre me sorprendió la cantidad de gente que no me cree cuando digo eso. Dorothy L. Sayers era famosa por decir: "Lo mejor de decir la verdad es que nadie nunca la cree". Y así era como me sentía ahora.

Era agradable no ser siempre considerado la mayor amenaza en la sala, pero por otro lado, me ahorraría muchos dolores de cabeza si lo hiciera.

"Chen Zi Han", dije mientras miraba al hombre que me sonreía como si no fuera más que una decoración para mis hombres. Cuando presenté a Chen Zi Han y Liu Yu Zeng, vi que sus ojos se abrieron con respeto, por lo que al menos tenía que saber sus nombres. Quizás incluso su reputación.

Solo tuve que decir su nombre, y ya pude ver la vitalidad filtrándose de sus entrañas cuando Chen Zi Han lo retiró. No lo suficiente como para causar una muerte inmediata, pero sí lo suficiente para dar una lección. "¿Lo entiendes?" Pregunté, con la cabeza inclinada hacia un lado.

'¡El farsante está tratando de escapar!' Grité Violencia, y sin pensarlo realmente ni mirarlo, apagué su llama. Escuché su cuerpo caer pesadamente al suelo. Podría sentirme mal más tarde porque Liu Yu Zeng no tuvo la oportunidad de hacerlo él mismo, pero no iba a aprovechar la oportunidad de que él se liberara.

"Ese es su poder, no el tuyo", se burló el hombre mientras se agarraba la garganta, luchando por respirar.

"Y es que con el mío no hay medias tintas", respondí, señalando con la mano los pies del cadáver desde la entrada. "Amenazaste con matar a nuestra mujer", me gruñó. Y tendría que admitirlo. que aprecié su sentimiento. Podría estar molestando la sala de estar. "¿Te gustaría ser la gallina de tu grupo? Podría matarte para que entiendan mejor."

"Amenazaste con matar a nuestra mujer", me gruñó. Y tendría que admitir que aprecio su sentimiento. Puede que sea muy molesto en este momento, pero lo aprecio.

"Y si la quisiera muerta, lo estaría", me repetí para los más lentos de la clase. "Pero mis palabras exactas fueron preguntarle si estaba tratando de insistir en que ninguno de ustedes comiera la carne porque en realidad no lo hizo o si simplemente estaban tratando de salvar sus propias vidas".

"La misma diferencia."

"No se puede tener la misma diferencia simplemente por definiciones contrarias. Si es lo mismo, entonces no puede ser diferente", señalé mientras me daba la vuelta y volvía a sentarme en mi trono. Sin las armas, los otros hombres estaban indefensos, ¿y los míos? Bueno, los míos podrían cuidarse solos.



Coloqué mi codo izquierdo en el reposabrazos y usé mi mano para sostener mi barbilla. Mirando al uno, dos, tres... cuatro hombres que quedaron de los diez que originalmente nos escoltaron a este lugar. Moví mi mano como si los estuviera descartando, algo que me resultó tan familiar que ni siquiera lo pensé dos veces, y los cuatro cayeron al suelo muertos.

Ahora que estaban todos muertos, ya no me preocupaban las amenazas dentro de la habitación. Por supuesto, todavía tenía que limpiar todo un complejo antes de irnos. Simplemente no sabía si quería borrarlos todos ahora o en la mañana.

Giré la cabeza para que mi mejilla descansara en la palma de mi mano y vi como Xing Xin Ya se deslizaba entre sus hombres y comenzaba a caminar hacia mí. La expresión de su cara me hizo querer reír. "Pareces enojado. Ponte alas de murciélago y podrían confundirte con una Furia. No es el mejor look", sonreí ante mi propio chiste. Eso sí, la idea de las Furias era bastante increíble. Mujeres cuyas almas no podían descansar por la forma en que murieron, entonces castigaron a los muertos y mataron a los que no eran dignos de vivir.

Según la expresión de su rostro, yo era el que no era digno de vivir. Qué concepto tan interesante.

***libread.com***

"Comprueba tu cara, cariño", le dije. No buscaba un tono condensado, pero realmente no pude evitarlo. Ella se movió para sentarse a mi lado, pero derretí su taburete antes de que pudiera hacerlo. "Quiero decir. No voy a aguantar mucho en este momento."

"¿Por qué murieron?" —Preguntó, señalando con la cabeza a los once hombres que yacían muertos en el suelo.

"¿Quería que sus pecados estuvieran enumerados por fecha, hora o gravedad?" Pregunté de manera sarcástica. Podría considerarla un espíritu afín, pero también era introvertido, y esto ya eran más... interacciones sociales... de las que podía manejar en ese día.

Joder, ¿seguía siendo el mismo día? "¿Realmente nos despertamos con el Comandante y su gente en la playa esta mañana?" Pregunté, confundido. Eso tuvo que ser hace semanas, ¿verdad?

"Desafortunadamente", confirmó Liu Wei mientras se paraba a mi lado. Me dio un suave beso en la frente y me miró. "Cada vez que quieras ir a dormir, dímelo".

"Tengo que lidiar con esto primero. No puedo dejar que ningún caníbal deambule", dije con un suspiro. Sentándome derecho, me rompí el cuello. Necesitaba hacer una lista. Eso ayudaría a que mi cerebro saltara por todos lados.

Primero: mata a todos los que están aquí. Deja la furia. Puede quedarse aquí y reconstruir.

Segundo: consigue el dispositivo y escóndelo de gente estúpida.

Tercero... ¿había un tercero?



Sea como sea, me ocuparé sólo de los dos primeros. Eso fue suficiente por ahora.

"No puedes matar a todos aquí", dijo Xing Xin Ya mirándome por primera vez con horror. Eh, tal vez ella no sea tanto una Furia sino una protectora. Lo que sea. Mi cerebro no encontraba sentido a nada.

"Me gustaría decir: mírame, pero lo harás. A menos, por supuesto, que quieras unirte a ellos. Además, ¿no es más misericordioso matarlos mientras duermen que tenerlos despiertos y darse cuenta de lo que está sucediendo? " Pregunté, mirando a la otra mujer.



## Capítulo 352 Juicio

### Capítulo 352 Juicio

"Ese no es el punto", espetó Xing Xin Ya mientras intentaba mirarme fijamente. Digo intento porque a pesar de que yo todavía estaba sentado en mi trono y ella estaba de pie, la mirada furiosa en su rostro no hizo más que divertirme.

"Ese es exactamente el punto", dije, sin importarme lo mucho que a sus hombres no les gustaba lo que estaba diciendo. Era un hecho. Era más humano matarlos mientras dormían que tenerlos despiertos y comprender lo que estaba pasando. O, Dios no lo quiera, que huyan, pensando que estaban corriendo hacia la libertad sólo para cortarlos por detrás.

Eh, ese último parecía un poco divertido. Tal vez lo guardaría en mi banco en caso de que nos encontráramos con más militares o motociclistas. Habría agregado a los Reavers a esa lista, pero sé que nunca se postularían.

"Aquí hay mujeres y niños", insistió. Su rostro se suavizó y casi parecía como si estuviera tratando de suplicarme clemencia.

"¿Y?" Pregunté con un suspiro. Sabía muy bien que aquí había mujeres y niños. Demonios, no me sorprendería que hubiera incluso bebés. Quizás podría dejar vivir a los bebés. Después de todo, no es como si hubieran tenido carne. A menos que sus padres les dieran caldo elaborado con humanos. Tendría que pensar en eso por un momento.

"No puedes matar mujeres y niños. No eres ese tipo de persona. ¡Incluso nos diste un auto!"

Su lógica me sorprendió, no estaba seguro de cómo darles un auto para alejarme de las personas que intentaban matarlos significaba que no podía matar a otros. "Los mataré", se ofreció Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mi trono. Me tomó en sus brazos y se giró para sentarse él en el trono y yo en su regazo.

Llamó a sus nieblas negras y estaba a punto de enviarlas, pero rápidamente lo detuve. Esto no sería diferente a dejar que la Violencia se hiciera cargo de los asesinatos sólo para que yo no tuviera que sentirme mal.

Acababa de terminar de prometerme a mí mismo que sería más fuerte. Yo podría hacer esto.

Sí, era triste que hombres, mujeres y niños fueran a morir en mis manos. Pero tenía que ser así. Además, si alguna vez descubrieran lo que estaban comiendo, podrían optar por suicidarse. Sobre todo porque los que se cocinaban primero normalmente eran los niños. Es más fácil explicar su desaparición y la carne quedó más tierna.



"¿Está seguro? No tienes que esforzarte tanto. Sé que has ido mejorando. Simplemente da pequeños pasos y déjame a mí o a tu hombre matar", dijo Violencia, su voz me rodeó en un manto de cálida aceptación.

Sonreí mientras miraba a Liu Yu Zeng. "Necesito hacer esto", dije, levantando la cabeza.

"Entonces haz lo que tengas que hacer y el resto de nosotros te apoyaremos en lo que necesites", dijo Chen Zi Han poniendo su mano sobre mi hombro. Podía sentirlo mirando a Xing Xin Ya y sus hombres, casi desafiándolos a hacer un movimiento.

Le sonreí antes de cerrar los ojos. Olvidándome del mundo, me concentré en sentir todas las llamas a mi alrededor. "Estás mejorando", dijo Violencia, y rápidamente abrí los ojos. Pensando que las llamas habrían desaparecido cuando rompí mi concentración, me sorprendió ver exactamente lo que estaba pasando.

Todavía estaba sentado en mi trono de hielo, pero en lugar de estar rodeado por mis hombres, estaba dentro de la misma sala del trono donde había visto a Violencia discutiendo con Romance y Tristeza. "¿Por qué estoy aquí?" Pregunté, confundido. "¿Y por qué puedo oírte?"

"Te metiste aquí cuando pensabas en las llamas", dijo Violence mientras caminaba por la alfombra morada frente a mí. "Y puedes oírme porque aquí soy tan de carne y hueso como tú".

"Eh", dije encogiéndome de hombros. Realmente deseaba que Liu Yu Zeng estuviera aquí, podría usar algunos de sus chistes para romper la atmósfera tensa que parecía impregnar la habitación. "Aprende algo nuevo todos los días. De todos modos, ¿estás dispuesto a decirme exactamente dónde estamos?"

Antes de que Violence pudiera responder mi pregunta, la voz de Liu Yu Zeng apareció de la nada. "Sabes, dije que te seguiría al infierno y regresaría, pero una sala del trono espeluznante no era parte del trato".

***libread.com***

Levanté la vista y vi a mi Joker parado junto a mi trono, apoyando su brazo contra la espalda. "¿Estás bien, dulzura?" preguntó suavemente, con una expresión de preocupación grabada en su rostro.

"Sí", respondí encogiéndome de hombros como si no fuera gran cosa encontrarse de repente en un lugar extraño sin tener idea de cómo llegaste allí. "Perdón por arrastrarte hasta aquí."

Liu Yu Zeng se agachó para estar a la altura de mis ojos antes de tomar suavemente mi rostro entre sus manos. "Arrástrame a donde quieras. Te dije esto antes y te lo diré otra vez. Quiero estar a tu lado, necesito estar a tu lado. Si me despertara una mañana y no estuvieras allí "Te perseguiría hasta el fin del mundo y hasta el siguiente si fuera necesario. Nunca te disculpes por traerme a tu lado".

"Señor, sí, señor", bromeé antes de volver mi atención a la violencia y las llamas rosadas que flotaban en el aire sobre nuestras cabezas. "¿Qué son?" Yo pregunté. Estaba bastante seguro de que sabía lo que eran, sólo que no entendía lo que estaba pasando.

"Estas son las llamas de la gente en el complejo. Hasta el último. Incluyendo a Xing Xin Ya, sus hombres y los tuyos. Bueno, excepto Liu Yu Zeng", explicó Violence mientras asentía con la cabeza a modo de saludo.

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Están esperando su sentencia".



## Capítulo 353 Historia de la violencia

### Capítulo 353 Historia de la violencia

"¿Mi juicio?" Pregunté mientras miraba a Violencia parada frente a mí. De repente pude sentir el peso de estar sentado en este trono. "¿Quién soy yo para juzgarlos?"

Hubo una risa sarcástica al pie de mi trono. "Eso era lo que siempre decías... '¿Quién soy yo para juzgarlos? ¿No puede hacerlo alguien más? ¿Realmente sería tan malo si vivieran?' ¿Y sabías lo que pasó como resultado?" *libread.com*

"Dado que no tengo idea de lo que está pasando, entonces creo que puedo decir con seguridad que no, no sé qué pasó", respondí con una sonrisa sarcástica. Apoyé el codo en el reposabrazos lo más cerca que pude de Liu Yu Zeng.

"Ese fue el resultado. Fuiste tan traicionada por tu hombre que te rompiste en mil pedazos, y el mundo se hizo añicos contigo. Como no mataste a los que necesitaban ser asesinados, ellos salieron y mataron más. Porque escuchaste a tu hombre cuando se trataba de lo que debías hacer, nunca tomaste una decisión real. Y cuando él te traicionó una y otra vez, ¿sabes lo que hiciste?"

Yo estaba en silencio. Aparentemente, Violencia necesitaba sacarse esto de su pecho. Y necesitaba escucharlo.

"Te diste la vuelta y lo tomaste. Cuando él rompió su promesa, pusiste una excusa. Cuando vino a ti buscando a uno de sus hombres para darle vida, tú le diste la vida. Cuando arrastró a tus otros tres hombres con él, simplemente te sentaste aquí y esperaste a que regresaran. Durante siglos esperaste". Hubo un resoplido de disgusto cuando la mujer con mi rostro me dio una mirada retorcida.

"Nos silenciaste a todos hasta que no pudimos soportarlo más. Si los quisieras tanto que estuvieras dispuesto a acostarte y aceptarlo, entonces saldríamos y viviríamos nuestras propias vidas. Simple".

"¿Quién fue?" Gruñó Liu Yu Zeng. Lo miré y vi una expresión en su rostro que nunca antes había visto. Estaba tan furioso que dejó de temblar y ahora permaneció inmóvil como una piedra con el labio curvado sobre los dientes.

"No tengo permitido decirlo", respondió Violence mientras miraba a Liu Yu Zeng. "Pero sabes muy bien en tu corazón quién traicionó a tu mujer por innumerables otras personas. ¿No es irónico que aquellos por quienes traicionó a Li Dai Lu sean ahora los que lo traicionan a izquierda, derecha y centro? El pobre bebé sólo ha sido traicionado tres veces, y sin embargo ya está planeando su venganza contra ellos. ¿Cómo crees que reaccionaría si fuera traicionado siglo tras siglo? ¿Vas a ofrecer una excusa o la muerte?"

Liu Yu Zeng guardó silencio mientras pensaba en sus palabras. Cerró lentamente los ojos.



"Me hicieron la misma pregunta no hace mucho", dijo mientras abría los ojos y una mirada dura apareció en su rostro.

"Ah, sí. El hambre siempre fue la inteligente", dijo Violencia con una sonrisa en su rostro. "¿Tu respuesta sigue siendo la misma?"

"No", espetó. "¿Y Chen Zi Han es la hambruna?" preguntó, confundido. Admito que ni siquiera yo estaba seguro de lo que estaba pasando.

"Ustedes cinco han perdido la memoria sobre quiénes eran. Es posible que Liu Wei no lo haya recordado, pero ha asumido plenamente su papel. Incluso usted se ha vuelto más fuerte, más que nunca antes. Puede que sea duro, pero incluso yo he visto cuánto luchas por convertirte en quien se suponía que debías ser", dijo Violencia mientras las llamas continuaban parpadeando frente a mí.

"¿Cómo cumplimos nuestros roles?" preguntó Liu Yu Zeng.

"Protege lo que es importante para ti. Cuando sea el momento adecuado, entenderás lo que eres. Aunque estoy un poco decepcionado de que no lo hayas descubierto del todo". Violencia se rió entre dientes mientras subía los dos escalones hacia el trono antes de arrodillarse frente a mí. "Tú eres... eres mucho más de lo que crees. Deja de preocuparte por las voces de las personas que no se preocupan por ti. Rápidamente te olvidarán y seguirán adelante. Tienes que hacer lo mismo".

"Empezando por la gente del complejo", asintió con la cabeza y me sonrió. "Oh, una cosa. Se lo dije a Wang Chao antes, pero no creo que le haya transmitido mi mensaje". Violencia recurrió a Liu Yu Zeng en busca de confirmación. Cuando él negó con la cabeza, ella simplemente suspiró. "Me lo imaginé. No quedó impresionado con lo que dije".

"¿Cuál es tu mensaje? Me aseguraré de que el resto de los muchachos lo sepan", dijo Liu Yu Zeng mientras miraba a Violence.

"El mensaje es que deben ser cuatro, pero no es necesario que sean ustedes cuatro. ¿Entiendes?" preguntó Violencia devolviéndole la mirada. Todavía me concentré en las llamas frente a mí, viendo en ellas cosas diferentes que nunca antes había notado.

"Li Dai Lu consigue cuatro hombres al final del día, pero es posible que esos cuatro hombres no seamos nosotros", dijo Liu Yu Zeng lentamente. "¿Cómo me aseguro de que eso no suceda?"

"Ya respondí esa pregunta", respondió Violencia levantando una ceja. "No tengo la costumbre de repetirme".

"Protegiendo lo que es más importante para nosotros", dijo Liu Yu Zeng asintiendo con la cabeza. Luego me miró con su característica sonrisa en su rostro. "Eso no será nada difícil".

Violencia asintió con la cabeza y esbozó una pequeña sonrisa. "Ahora que eso está resuelto, volvamos a estas llamas. Lección uno: ¿qué tipo de llamas son?"





Miré la llama confundido. "Obviamente son humanos", dije con cierta confusión. En su mayor parte, todas eran llamas de color rosa brillante.

"Bien. Ahora, ¿qué notas dentro de ellos?"

"Todos tienen un grado variable de plata en el centro", respondí. Esto parecía algo que siempre había sabido, aunque no recuerdo cómo.

"Exactamente, ¿y qué significa el centro plateado?" preguntó Violencia, con una sonrisa en su rostro mientras se giraba para mirarme.

"Muerte", respondí.

"Bien. ¿Y ese?" Empujó, señalando una llama rosa que tenía una llama blanca en el centro.

"Enfermedad", dije, pero no me pareció bien. "Pestilencia", continué, corrigiéndome rápidamente.

"Perfecto. ¿Hay una sola llama aquí que no tenga un color diferente en su centro?"



## Capítulo 354 Secretos por los que vale la pena matar

### Capítulo 354 Secretos por los que vale la pena matar

"Hay nueve llamas diferentes", dije, mirando a través del mar de llamas frente a mí. En total hubo 714 llamas, pero sólo 705 de ellas pedían muerte. Y había una sola llama allí que no era nada rosada.

Ladeé la cabeza y miré la brillante llama plateada dentro y entre el rosa. Parecía tan familiar. ¿Cómo podría no saber a quién pertenecía?" "Liu Wei", dije mientras lo miraba hipnotizado. Era una copia exacta de lo que actualmente estaba encerrado en un diamante dentro de mí.

"Sí", asintió Violence, sin siquiera molestarse en mirar la llama plateada. "Los demás son más difíciles de encontrar, pero tú deberías poder hacerlo".

"Chen Zi Han", dije, señalando una gran llama que era rosada en las puntas pero que por lo demás ardía en negro.

"Dos por dos", dijo Violencia con sarcasmo. "Es casi como si conocieras a tus hombres por dentro y por fuera. Pero todavía hay uno más. ¿Puedes encontrarlo?"

Busqué a través de la vasta extensión de llamas, tratando de encontrar una que me llamara. No fue tan fácil de encontrar como Liu Wei y Chen Zi Han, pero finalmente lo encontré en la parte de atrás. La llama era mayoritariamente rosada con sólo un mínimo toque de rojo en el centro. "Wang Chao", dije, entrecerrando los ojos. ¿Por qué no llamó a la llama dentro de mí como lo hicieron los demás? "¿El está bien?"

"Supongo que eso depende de tu definición de lo que está bien. Física y mentalmente, está perfectamente bien. Pero está pasando por muchos conflictos internos en este momento. Y Wang Chao está ganando".

"¿No es eso algo bueno entonces?" Pregunté, confundido. *ibread.com*

"Eso depende del resultado final. ¿Debería contarte un secreto?" preguntó Violencia mientras se giraba para mirarme. Su expresión hizo que se me pusiera la piel de gallina. "Es un secreto realmente bueno. A tu hombre también le gustaría escucharlo, ya sabes, en caso de que esté indeciso".

"¿Cuál es el secreto?" exigió Liu Yu Zeng, claramente no contento con la violencia en este momento.

"No puedo decírtelo", continuó, mirándolo brevemente antes de volver su atención a mí. "Sólo ella puede pedirme que se lo cuente".

"¿Cuál es el secreto?" Yo pregunté. Estaba empezando a sentir náuseas, una gran parte de mí temía lo que estaba a punto de salir de su boca.



"¿Alguna vez te preguntaste por qué Kindness, Icy y Bitch te dijeron que tus hombres no te pertenecían? ¿Que tenían almas gemelas y un destino completamente diferente al que estaba contigo?" dijo, inclinando la cabeza hacia un lado para mirarme.

"Sí", admití. No fui estúpido. Cada átomo de mi cuerpo gritaba por estos tipos. Entonces, ¿cómo podrían tener otra alma gemela?

"Eso es porque tus hombres son más de lo que sabes", sonrió, diciéndome exactamente lo mismo que antes. "Pero no se equivocaron. Wang Chao tiene un alma gemela; Liu Yu Zeng tiene un alma gemela—"

"¡A la mierda lo que hago!" Gruñó Liu Yu Zeng. "Li Dai Lu es mi única alma gemela. No hay otra".

Violencia asintió con la cabeza. "Sí, el tuyo está muerto, gracias a una bala muy bien colocada en el cerebro. Sin embargo, creo que has olvidado que aún no has matado al alma gemela de Wang Chao. Ella se escapó del Santuario con el primo, o no". ¿No lo recuerdas? Pero sobre tu alma gemela, ya sea que esté viva o no, todavía tienes un alma unida a la tuya. Ahora, por favor presta atención porque esta parte es realmente importante".

Miró a Liu Yu Zeng como para comprobar que estaba prestando atención. "Liu Yu Zeng tiene un alma gemela". Violencia levantó una mano para detener su protesta. "Liu Yu Zeng tiene un alma gemela, pero... Li Dai Lu también es tu alma gemela. Dependerá de qué lado tuyo gane para saber quién está destinado a ti".

"Pero Wang Chao..." tartamudeé. No creo que me guste hacia dónde va esto.

"Tienes dos llamas en ti. Una es rosa y la otra es azul, ¿verdad?" dijo Violencia, lanzándose completamente por una bola curva.

"Sí", respondí asintiendo con la cabeza.

"¿Y qué hemos aprendido sobre las llamas rosas?"

"Que son humanos".

"¿Y si tienes una segunda llama dentro de ti?"

"Entonces tengo una segunda alma dentro de mí".

"Buena chica", sonrió Violencia mientras se acercaba para pellizcarme las mejillas. "Y como tú, tres de tus hombres tienen dos almas viviendo dentro de ellos. Liu Wei es la excepción porque mató a uno de ellos y tomó su lugar. Él siempre fue el más rápido dedicado a ti".

"Y si Wang Chao está luchando contra sí mismo, entonces no hay ninguna promesa de que elegiré el alma que es mi pareja y no la de ella", dije lentamente mientras sentía como si un cuchillo me atravesara el pecho. Me dijo que me amaba, sentí esa conexión y, sin embargo...



"Bien, un último secreto antes de matar a todas las personas que necesitan ser asesinadas. Las segundas almas pueden tomar posesión de sus cuerpos anfitriones. Es como si pudiéramos tomar posesión del tuyo; si alguna vez lo abandonarás. No hay nada "Diciendo que mintió cuando te dijo que te amaba. Puede que no haya sido Wang Chao quien lo dijo".

"Entonces, ¿quién lo hizo?" Exigí, sintiendo mi corazón romperse. Pero lo que más me preocupó fue que no fue tan doloroso como pensé que sería.

"La otra alma. Y dado el estado de la llama de Wang Chao, la otra alma podría simplemente darse por vencida con él", dijo Violencia como si no fuera gran cosa. "Pero ahora que te he contado muchos más secretos de los que debería, es hora de pagar".

"¿Y cómo quieres que haga eso?" Pregunté con un resoplido. Estaba tan dispuesto como ella a cambiar de tema, no dispuesto a considerar la idea de que uno de mis hombres fuera menos devoto de mí.

"Matando a aquellos que necesitaban ser asesinados, por supuesto. ¿Sabes cuáles son?"



## Capítulo 355 Llorando por la leche derramada

### Capítulo 355 Llorando por la leche derramada

"Sé quién necesita morir", dije asintiendo. Ni siquiera me molesté en revisar todas y cada una de las almas, buscando una historia desgarradora que pudiera hacerme cambiar de opinión. Necesitaba dar este paso.

"Entonces hazlo así", sonrió Violence. "A menos que tú también—" Ni siquiera logró terminar su frase antes de que solo quedaran nueve llamas en la sala del trono gigante. Hizo una pausa y se volvió para mirarme por un momento. "Realmente has cambiado. ¿Cómo te sientes?"

"Bien", dije honestamente encogiéndome de hombros. "Si hay algo que me enseñó mi segunda vida es que si no los matas, es probable que ellos te maten a ti".

"Ah, sí. El valor predeterminado de un humano en modo de supervivencia. No es que los culpe demasiado. Sería bueno si no nos involucraran todo el tiempo", suspiró Violence mientras estudiaba las llamas que aún ardían. Prestó especial atención a Wang Chao.

"Probablemente deberíamos irnos. La gente se preguntará adónde fuimos", dije mientras me levantaba y tomaba la mano de Liu Yu Zeng.

"No, no lo harán. No habrá pasado ningún tiempo", aseguró Violence mientras se giraba para mirarme. "¿Estás seguro de que estás bien?"

"No, realmente no lo soy", admití. "Pero eso no tiene nada que ver con matar a 705 personas y más con Wang Chao".

"No lo pienses demasiado. Esta fue probablemente una de las razones por las que todos acordamos no decirte nada hasta que lo recuerdes por tu cuenta. Simplemente me molesta verte siguiendo a los militares una y otra vez". Me di cuenta de que Violence estaba realmente molesta por dejar que las cosas se escaparan.

Sin embargo, yo tenía una opinión completamente diferente al respecto. "Si más tarde descubrí que la devoción y dedicación que le estaba brindando no fueron correspondidas, entonces podría haber sido aplastada otra vez. Y, según usted, no hago rupturas a medias".

"No, definitivamente no lo haces. Pero no descartes a Wang Chao todavía. Él todavía tiene el potencial. Después de todo, el alma de tu alma gemela todavía está dentro de su cuerpo".

Tararé de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo con ella. Yo arreglaría las cosas a medida que vinieran. Después de todo este tiempo, estaba acostumbrado a aguantar los golpes.



"Muy bien, vuelve a parpadear donde estabas. Puedes hacer lo mismo si necesitas venir aquí. Y técnicamente, es más fácil hacer asesinatos en masa cuando estás en la sala del trono. Ve a divertirte, entiende eso. maldito dispositivo, y luego tráelo aquí. No hay necesidad de que los humanos jodan las cosas aún más", refunfuñó Violence mientras agitaba su mano, y Liu Yu Zeng y yo regresamos al complejo.

Nos miramos por un breve segundo antes de volver a centrar nuestra atención en Xing Xin Ya. "¿Quieres recuperar tu lugar?" Pregunté, interrumpiendo su perorata. Había pasado suficiente tiempo como para que ni siquiera recordara de qué se estaba quejando. ¿Algo sobre hombres, mujeres y niños? Bueno, a excepción de las personas en esta sala, el resto estaba muerto.

No sirve de nada llorar sobre la leche derramada.

"¿Qué?" preguntó, confundida sobre por qué acabo de mencionarlo. "Pensé que ibas a aceptarlo", continuó, mirando a los hombres a su alrededor.

"¿Qué uso le tengo a este lugar?" Respondí, tan confundida como ella. "Ya tengo mi propio rancho y dos ciudades seguras. Esto realmente ni siquiera está en mi lista. Sin ofender, por supuesto", continué encogiéndome de hombros.

"Por supuesto", respondió ella con una sonrisa forzada.

"Mira, si no lo quieres, alguien vendrá y lo recogerá muy pronto. Realmente no me importa", dije. Fue demasiado trabajo establecer zonas seguras en todo el país. Pero ahora que estaba pensando en ello. Sólo he estado en la costa este. Puede ser divertido viajar ahora que los zombis no serán exactamente un problema.

"¿Si estas seguro?" Preguntó Xing Xin Ya con una sonrisa esperanzada.

"Más que seguro." Todavía tenía un montón de cosas en mi lista de cosas por hacer. ¿Qué fue de nuevo? ¿Comuna, dispositivo... entonces...?

"Entonces Ciudad A", vino una voz dentro de mi cabeza y puse los ojos en blanco.

Bien. Agregaré la Ciudad A a esa lista. ¿Por qué iba a hacer eso?

"Ya lo verás", sonrió Violence.

"Serías un Oráculo de mierda", refunfuñé en voz baja, enojándome con sus medias respuestas y sus secretos. Era suficiente para volver loca a una chica.

'Difícilmente. A ella le gustaba Chen Zi Han y regresó sin ningún problema.

Realmente había terminado por hoy. "Nos vamos", dije mientras me levantaba de mi trono de hielo. Me tomé un momento para estudiarlo de cerca y me di cuenta de que realmente logré duplicarlo centímetro a centímetro del que estaba en la sala del trono. Me yay.



"¿No te quedarás hasta mañana?" preguntó Xing Xin Ya.

"He estado despierto durante 18 horas. Estoy más que un poco cansado, y todavía tengo que lidiar con hombres estúpidos que no entienden que son estúpidos. Necesito dormir sólo para asegurarme de no hacerlo accidentalmente. Mata mañana a gente que no debería ser asesinada. Ahora, el lugar es tuyo. Vive mucho tiempo y prospera".

Con esas últimas palabras, salí de la sala y de la granja. Respiré profundamente el aire fresco de la primavera y salí por las puertas de la comuna caníbal, esperando no tener que volver nunca más aquí. Dejemos que Fury y sus hombres hicieran lo que quisieran. *libread.com*

"¿Adónde vamos ahora?" preguntó Liu Wei acercándose detrás de mí y tomándose en sus brazos.

"Duerme", le dije mientras me llevaba unos cuantos kilómetros por la carretera. Después de haber puesto suficiente distancia entre nosotros y Xing Xin Ya, saqué las casas rodantes. "Esto debe ser bueno."

"¿Alguna razón por la que llegamos tan lejos?" preguntó Wang Chao mientras se acercaba a mí sonriendo.



## Capítulo 356 Compartir con la clase

### Capítulo 356 Compartir con la clase

Intenté devolverle la sonrisa al hombre, pero todavía me sentía demasiado en carne viva por dentro. Dejé escapar un gran bostezo y luego sonreí disculpándome. Tenía mis escudos levantados y sabía que él no podría leer mis pensamientos en este momento. Hasta que supiera cuál era mi siguiente paso con él, necesitaba un poco de distancia.

"Le dejé una sorpresa. Debería encontrarla mañana por la mañana. Y, como sé que se va a enojar, quería un poco más de espacio entre nosotros", dije, respondiendo a la pregunta de Wang Chao.

"Podemos llevarnos a Cerberus y las bicicletas más lejos si eso te hace sentir mejor", añadió Liu Wei, mirándome preocupado. Apoyé mi cabeza en su hombro y simplemente cerré los ojos.

"Demasiado cansado. Duerme ahora, ocúpate de las cosas más tarde", refunfuñé mientras Liu Wei me llevaba a mi casa rodante y me acostaba en la cama. Quitándome las botas, me desabroché los pantalones y me los quitó. "Si crees que vas a conseguir algo", le refunfuñé débilmente. Mis ojos ya estaban cerrados.

"Me gusta que estés despierta y participando. Puedo esperar", me aseguró mientras me daba un beso en la frente y me arropaba bajo las sábanas. Abrió la puerta de mi habitación y se detuvo por un segundo. "Mi hermano está aquí. ¿Quieres que lo eche?"

"En realidad estoy aquí para hablar contigo", sonrió Liu Yu Zeng antes de mirarme por encima del hombro de su hermano. "Volveremos más tarde para abrazarnos". *libread.com*

Asentí con la cabeza, dejando que el sueño me reclamara.

----

Liu Yu Zeng miró a su hermano y a Chen Zi Han desde donde estaba sentado en el sofá de su casa rodante personal. No había manera de que estuviera dispuesto a dormir aquí, lejos de Li Dai Lu, pero también necesitaba hablar con ellos dos sin nadie más cerca.

"¿Por qué estamos aquí?" refunfuñó Chen Zi Han desde donde estaba parado en la cocina. Liu Yu Zeng estaba seguro de que si tuviera comida en su alacena, el otro hombre ya estaría cocinando algo. Para Famine, realmente disfrutó alimentando a la gente.

"Mientras estábamos en el complejo, Li Dai Lu y yo fuimos arrastrados a un espacio", comenzó Liu Yu Zeng, sin estar seguro de cómo debía explicar lo sucedido.

"¿Era su espacio? ¿Estaba bien? ¿Qué pasó?" exigió Liu Wei, para nada impresionado de que él no hubiera estado a su lado cuando eso sucedió.





"Sí, era su espacio, pero no en el que todos hemos estado. Este era completamente diferente. Pero no es por eso que te llamé aquí", dijo Liu Yu Zeng, levantando su mano para calmar a su hermano. abajo. Pero claro, habría actuado de la misma manera si lo hubieran dejado atrás.

"Entonces, ¿por qué estamos aquí?" exigió Chen Zi Han mientras cruzaba los brazos frente a su pecho.

"Porque tuve una conversación realmente interesante con Violencia", respondió Liu Yu Zeng.

"¿Violencia?" preguntó Liu Wei, con una expresión confusa en su rostro. Tal vez era porque estaba demasiado cansado, pero realmente no sabía de qué estaba hablando su hermano.

"Una de sus personalidades. Ahora, ¿vas a escucharnos para que podamos terminar con esto y volver con ella?" Gruñó Liu Yu Zeng al recordar algunas de las partes más importantes de la conversación. ¿Pero debería hablarles de Wang Chao?

"La violencia sabe lo que pasó en el pasado, una parte del pasado que ninguno de nosotros parece recordar", comenzó su pregunta respondida antes incluso de terminar de formularla. "Dijo que Wang Chao la traicionó varias veces durante muchos siglos, lo que la hizo 'hacerse añicos'. Es por eso que escucha tantas voces diferentes en su cabeza".

"Cuando dijo traicionado, ¿quiere decir..." Chen Zi Han no pudo terminar la frase sin la abrumadora necesidad de salir y matar a alguien. Y había alguien muy particular a quien tenía en mente.

"Ella no lo especificó. Sólo que a veces nos traía a todos con él", dijo Liu Yu Zeng, con el estómago apretado ante la sola idea de dejar atrás a Li Dai Lu simplemente para seguir a Wang Chao. Por las expresiones de los otros dos hombres, parecía que estaban pensando lo mismo.

"Violencia también dijo algunas otras cosas, pero la más importante es esta: deben ser cuatro, pero no es necesario que sean los cuatro. Aparentemente, ella dijo lo mismo cuando hablaba con Wang Chao. , pero nunca transmitió el mensaje", dijo Liu Yu Zeng, deseando tener whisky o algún otro tipo de licor fuerte en la mano en este momento.

"No está sucediendo", dijo Chen Zi Han encogiéndose de hombros.

"Oh, estoy de acuerdo", respondió Liu Yu Zeng. "Pero cada uno de nosotros tiene dos almas viviendo en nuestros cuerpos, una es el alma gemela de Li Dai Lu y la otra es 'la nuestra'. Pero no estoy de acuerdo con esa afirmación. Liu Yu Zeng podría tener un alma gemela que murió. Pero mi alma gemela es Li Dai Lu".

"¿Violencia explicó eso más?" preguntó Liu Wei, anormalmente quieto.

"No, solo que eres el único de nosotros que tiene una sola alma. Estás más cerca que cualquiera de nosotros de donde deberíamos estar, pero aun así, no lo recuerdas", dijo Liu Yu Zeng. "¿Quieres compartir con la clase cómo lograste hacer eso?"



"Tuve una voz que me habló casi tan pronto como comenzó el apocalipsis", dijo Liu Wei lentamente, mirando por la ventana de la casa rodante hacia la noche oscura. "Me dijo cosas como que me estaba quedando atrás. Que si no me daba prisa, Li Dai Lu nunca me elegiría. Cosas así. Pero cuando fui arrastrado hacia ese espacio junto al lago, trató de detenerme. Intentó impedirme jurarle mi alianza. Así que lo maté".

"¿Así de simple?" Se burló Chen Zi Han, tratando de pensar si alguna vez había escuchado una voz en su cabeza.

"No, no es tan simple."



## Capítulo 357 Ten cuidado con lo que desees

### Capítulo 357 Ten cuidado con lo que desees

Los otros dos hombres miraron a Liu Wei como si tuviera la respuesta a la felicidad eterna y, en cierto modo, la tenía. Les sonrió y parpadeó.

"Bueno, ¿no nos vas a contar cómo lo hiciste?" exigió Liu Yu Zeng a su hermano mayor. Necesitaba saber cómo matar a la otra alma y, hasta ahora, sólo Liu Wei ha podido hacerlo. *libread.com*

"No", respondió el hombre con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"¿¿¿Que porque no?!?" se quejó Liu Yu Zeng.

"Es como si no me hubieras contado sobre todos los votos eternos a Li Dai Lu en un verso de sueño que los conectaba a ustedes dos con ella en un nivel completamente nuevo. Si estoy en lo cierto, fui el último en enterarme de ello. eso", dijo Liu Wei mientras inclinaba la cabeza hacia un lado, con una sonrisa sarcástica en su rostro. "Simplemente no seas el último".

"Hijo de puta", refunfuñó Liu Yu Zeng en voz baja. No era como si Liu Wei estuviera equivocado. No le dijeron nada al respecto y él puede guardar este secreto. Además, no tiene sentido a menos que realmente escuche la voz, ¿verdad?

"¿Alguien quiere adivinar por qué Wang Chao tiene frío y calor todo el tiempo?" preguntó Chen Zi Han, cambiando de tema. "Quiero decir, él hizo los mismos votos que nosotros. También se acostó con ella".

"Y le dijo que la amaba", añadió Liu Yu Zeng con una fría sonrisa en su rostro.

"Y luego actúa como si no quisiera tener nada que ver con ella", continuó Chen Zi Han, girándose para mirar a Liu Wei, esperando que el otro hombre tuviera las respuestas. Había pasado la mayor parte del tiempo con Wang Chao y debería saber lo que pasaba por su cabeza.

"Tal vez tenga algo que ver con las dos almas separadas", teorizó Liu Wei. Se sentó en los taburetes y se apoyó en la isla de la cocina, tratando de poner en orden sus pensamientos. "Si un alma está destinada a Li Dai Lu, entonces es lógico que se caliente. Por otro lado, si la segunda alma está destinada a la otra mujer, cuando esa tenga el control del cuerpo, él' Nos quedaremos helados."

"¿Y cómo sabemos qué alma tiene el control en qué momentos? No quiero dejarla exactamente en una posición vulnerable con alguien a quien le importa un carajo", gruñó Chen Zi Han.

'¿Qué es esto? ¿Nos estás invitando a la fiesta ahora? ¿Estás seguro de que realmente quieres hacer eso? Quiero decir, has hecho una mierda", dijo una voz en lo profundo de la cabeza de Chen Zi Han. Hizo una pausa y miró a los otros dos hombres.



"¿Las voces son molestas?" preguntó, mirando directamente a Liu Wei.

"Molesto, útil, seductor, todo tipo de cosas diferentes", confirmó Liu Wei con una sonrisa. "Ten cuidado de no dejarte arrastrar por un camino que no quieres tomar. Tengo la sensación de que son las voces las que pertenecen a Li Dai Lu".

"La muerte siempre fue la inteligente", refunfuñó la voz. Dentro de la mente de Chen Zi Han, la imagen de un esqueleto pasó a primer plano. Estaba vestido con una capa negra con una escama antigua en una mano. Dejando la balanza a un lado, el esqueleto parecía mirar directamente a Chen Zi Han. 'Placer conocerte. Ahora, ¿podrías ser tan amable de largarte para poder conseguir a mi mujer? Después de todo, el tuyo está por aquí en alguna parte. Oh, es cierto, tú la mataste. ¿Qué se siente al matar a la única mujer hecha perfectamente para ti?

"Me estoy volviendo molesto en este momento", dijo Chen Zi Han con voz inexpresiva.

"Al menos lo estás escuchando. Nunca he querido escuchar voces en mi cabeza tanto como ahora", refunfuñó Liu Yu Zeng.

'Ah, ah, ten cuidado con lo que desees. Quizás lo entiendas", dijo una nueva voz dentro de Liu Yu Zeng.

"Genial, ahora nos estamos volviendo todos locos", refunfuñó el hombre mientras se pasaba los dedos por el cabello.

"No todos", sonrió Liu Wei. "Ya hice la locura y salí victorioso".

"Y aún así todavía no sabes quién eres", respondió Liu Yu Zeng.

"Mejor que tener largas conversaciones contigo mismo sobre el trabajo de mierda que estás haciendo cuidando a tu mujer, cómo no le perteneces. Ya sabes, toda la basura estándar".

"¿Consejos sobre cómo hacer que se callen?" preguntó Chen Zi Han mientras se frotaba las sienes.

"Mételos en un agujero oscuro gigante", sugirió Liu Wei encogiéndose de hombros. "Ustedes descubran las voces. Voy a ir a dormir con Li Dai Lu".

'¡No puedes dejarlo ir!' Gritó la voz en la cabeza de Liu Yu Zeng. 'Ese cabrón siempre ha tenido ventaja cuando se trata de ella. Y por mucho que no tenga favoritos, simplemente no es justo", continuó quejándose.

—Entonces, ¿qué sugieres? se burló Liu Yu.

¡Le ganamos hasta llegar a ella! Odia cuando peleamos, pero ahora mismo hay espacio más que suficiente para nosotros cuatro en su cama.

Liu Yu Zeng miró a Chen Zi Han y se dio cuenta de que a él le habían dado el mismo consejo. Los dos salieron disparados hacia la puerta principal. Liu Yu Zeng logró salir primero, pero Chen Zi Han era un



corredor rápido. Superaron a Liu Wei en unos pocos segundos, y los tres hombres se sonrieron mientras corrían lo más rápido que podían hacia la casa rodante de Li Dai Lu.

No queriendo despertarla, se detuvieron frente a su puerta. "Me bajo. Ustedes dos pueden tener cada lado", sugirió Liu Yu Zeng. "Podemos rotar posiciones todas las noches".

"Justo", gruñó Chen Zi Han. No le importaba dónde dormir mientras pudiera dormir con ella.

"Hecho", asintió Liu Wei con un movimiento de cabeza.

Abriendo la puerta silenciosamente y asegurándose de que estuviera cerrada con llave detrás de ellos, los tres hombres se deslizaron en la cama de su mujer. Incluso las nuevas voces se calmaron, disfrutando de la mera presencia de su Reina.



## Capítulo 358 Dos caras de la misma moneda

### 358 Dos caras de la misma moneda

"Me preguntaba dónde estarían todos", dijo Wang Chao, despertando a Chen Zi Han. Miró a Li Dai Lu, aliviado de que ella todavía estuviera durmiendo encima de Liu Yu Zeng. Hubo un breve destello de rabia en los ojos del otro hombre, pero se calmó rápidamente cuando la mujer en sus brazos comenzó a moverse.

"Ya sabes cómo es ella sin su montón de cachorros", se encogió de hombros Chen Zi Han mientras salía de la cama. Inclinando la cabeza hacia la cocina, le indicó al otro hombre que lo siguiera. Definitivamente no quería que Li Dai Lu se despertara antes de que fuera absolutamente necesario.

'Maldita Guerra, no soporto que me dejen fuera de nada. ¿Cuál es el nuevo término para ello? ¿Yoyó?' Gruñó la voz en la cabeza de Chen Zi Han.

'FOMO', respondió el hombre mientras se vestía y salía de la habitación, cerrando la puerta detrás de él. 'Miedo de perderse.'

"Sí, eso encaja con la Guerra a la perfección", estuvo de acuerdo el esqueleto cuando apareció en la cabeza de Chen Zi Han. 'El cabrón siempre fue el que jodía las cosas para todos. Y ahora que siente que ya ha hecho suficiente penitencia, quiere lo que el resto de nosotros siempre hemos tenido.'

'¿Y qué es eso?' preguntó Chen Zi Han mientras comenzaba a preparar el desayuno. Ignoró a Wang Chao y prefirió tener una conversación con la voz en su cabeza.

"Nuestra mujer en nuestros brazos", sonrió el esqueleto tanto como un esqueleto podía sonreír. '¿Puedes prepararme comida extra? Mírame, me estoy consumiendo hasta la nada', continuó, separando su capa para que Chen Zi Han pudiera ver sus huesos.

Chen Zi Han se rió a carcajadas, lo que hizo que Wang Chao se volviera para mirarlo con sospecha. "¿Hay algo gracioso?" espetó el hombre, realmente sin parecer impresionado de que Chen Zi Han pudiera estar riéndose de él.

—¿Alguna idea de qué alma es esa? preguntó Chen Zi Han.

'Difícil de decir. Tanto Wang Chao como War son unos idiotas', respondió la voz encogiéndose de hombros.

'¿Y cómo te voy a llamar?' preguntó Chen Zi Han.

"Soy el Hambre", se rió el esqueleto. Y que consigas a la chica o no dependerá de lo bien que nos llevemos los dos.



"Eso es una tontería, Liu Wei mató su voz", sonrió Chen Zi Han.

'Sí, bueno, con la Muerte, siempre iba a ser lo uno o lo otro. Especialmente cuando se trataba de... ella. Odia compartir lo que considera suyo. Pero el problema es que ella nos pertenece a todos. Bueno, la guerra está sobre hielo fino. Sería interesante ver si lo retienen.

"Nunca respondiste mi pregunta. ¿De qué te ríes?" dijo Wang Chao mirando a Chen Zi Han con una expresión extraña en su rostro.

"Aparentemente, las voces de Li Dai Lu son contagiosas", sonrió Chen Zi Han, sin importarle el otro hombre. Si se quedó, genial. Si se fue, bien también. Su Reina sería quien decidiría todos los asuntos. Todo lo que tenía que hacer era estar a su lado y todo estaría bien.

"Una forma inteligente de pensarlo", dijo Famine. Por otra parte, siempre fuimos inteligentes. Pero creo que me gustas mucho más que los demás.

"¿Voces?" preguntó Wang Chao.

'¿Otros?' preguntó Chen Zi Han, sin prestar atención a Wang Chao hasta que el otro hombre se acercó a ellos.

"Cuando hago una pregunta, espero una respuesta", gruñó Wang Chao provocando que un breve atisbo de ira pasara por el rostro de Chen Zi Han. Lástima que Wang Chao lo haya captado. "¿Qué? ¿No estás impresionado? No eres más que un humilde ejecutor de alguna organización criminal. Nada más que la escoria del mundo en lo que a mí respecta".

"Y él es mi hombre, que es más de lo que puedo decir sobre ti en este momento", espetó Li Dai Lu mientras caminaba hacia la sala de estar de la pequeña casa rodante, mirando al hombre que la doblaba en tamaño.

"Lo siento, Problema", dijo Wang Chao, dando un giro de 180 grados respecto de su actitud anterior.

"Parece que algo anda mal", continuó frotándose la frente con frustración. "Algunos días, no quiero nada más que envolverte en mis brazos y nunca soltarte. Y otras veces, estoy listo para quemar a todos y a todo en el mundo. Y ese estado de ánimo parece cambiar en un abrir y cerrar de ojos." **libread.com**

El pobre hombre parecía completamente fuera de sí. Liu Wei compartió una mirada con los otros dos hombres. "Creo que sé por qué", dijo lentamente, sin estar seguro de si Wang Chao quería escuchar lo que tenía que decir. "Recientemente nos informaron que hay dos almas en nuestros cuerpos. Una que somos nosotros y otra que es... otra. Creo que la otra toma el control a veces".

Wang Chao estudió a Liu Wei por un segundo. "Crees que es por eso que quiero arrodillarme a los pies de Trouble y..." Wang Chao se detuvo a mitad de la frase.

"Dilo", sugirió Li Dai Lu mirando al hombre. "Si al menos lo expresas y luego nos cuentas lo que piensas sobre el asunto, entonces podremos resolver lo que esté sucediendo".



"Hay algunos días en los que quiero arrodillarme a tus pies, jurar mi lealtad a ti y sólo a ti. Encontrar mi lugar entre los demás hombres, uno en el que no cuestione mi utilidad para ti, y vivir felices para siempre en el rancho", dijo Wang Chao mientras tomaba la mano de Li Dai Lu y la llevaba a sentarse en el sofá.

"Y luego hay otros en los que pienso que eres sólo una niña inútil que es demasiado dramática y siempre quiere que las cosas se hagan a tu manera". Mientras Wang Chao hablaba, su voz adquirió un tono más áspero y siniestro. Sus ojos se entrecerraron y comenzó a apretarle la mano sin piedad. "¿Qué hombre quiere estar subordinado a una mujer que no puede empuñar una espada o matar para proteger a su pueblo? ¿Qué hombre quiere estar subordinado a cualquier mujer, punto? No es un hombre de verdad, eso te lo puedo asegurar".

Nuevo canal de discordia





## Capítulo 359 Mátame ahora

### 359 Mátame ahora

Me quedé absolutamente atónito al escuchar el veneno saliendo de la boca de Wang Chao. De hecho, no pude reaccionar en absoluto. ¿Qué es lo que estuvo pensando todo el tiempo? ¿Incluso cuando estábamos haciendo el amor?

La idea de que le había dejado tocarme cuando pensaba así me hizo querer vomitar. ¿Realmente pensó que yo quería un hombre servil? Nunca he presionado a los demás para que hagan las cosas a mi manera... ¿o sí?

Me estaba perdiendo tanto en mis pensamientos en espiral que no escuché a Violencia hasta que prácticamente estuvo gritándome al oído. 'No necesitas escuchar esto. Déjame hacerme cargo sólo por un momento. Date un respiro. Ve a tu espacio, cultiva un poco, lo que sea que necesites hacer. Estoy aquí, tengo esto.'

Pensé en sus palabras. ¿Estaría bien quedarse en un segundo plano por un segundo? Sí. Creo que sí.

Al darle mi consentimiento, sentí que me empujaba hacia lo más recóndito de mi mente hasta que estuve en la granja de mi espacio. Sin pensarlo, tomé un poco de helado del congelador y subí a ver películas y simplemente relajarme en mi cama. Necesitaba un día para mí y estaba muy bien que lo iba a tomar.

----

"Hola, War", dijo Violence mientras soltaba su mano del alcance de War y se acomodaba en el sofá. Miró a los otros hombres y vio a Liu Yu Zeng mirándola. Con una sonrisa sedienta de sangre, ella le guiñó un ojo.

"Ah, si no es la perra. ¿Qué? ¿Podría Princess ya no hackearlo y enviarte a tratar conmigo?" Se burló War, usando la voz y el rostro de Wang Chao.

"Cuidarás lo que dices", gruñó Chen Zi Han rodeando el mostrador para enfrentarse al otro hombre. La violencia levantó una mano y Liu Yu Zeng le impidió seguir adelante. Miró a su amigo y sacudió la cabeza.

"No querrás meterte con eso", dijo Famine mientras retrocedía unos metros. Parecía esperar que si estaba en el fondo de su mente, Li Dai Lu no se daría cuenta de él. 'No Li Dai Lu, esa chica es un amor. Ella, no quiero que se dé cuenta de mí.'

"La perra ya no está por aquí; tendrás que lidiar conmigo en su lugar. Quiero decir, ¿no es eso lo que querías? Destruir a la Reina con tanta fuerza que quedaría fracturada para siempre. ¿Por qué? ¿Querías tanto su reino?"



War se burló de esa idea. "No quería tener nada que ver con ese reino. Siempre tan aburrido. Dame el derramamiento de sangre, los campos de los hombres siendo hombres reales, luchando por lo que es de ellos. No es su reino. Ella ni siquiera podía controlarlo. ¿No es por eso que tuviste que presentarte?"

"Tuve que presentarme porque no conocías tu lugar", sonrió Violence mientras cruzaba las piernas frente a ella y apoyaba el codo en el reposabrazos. "Pero Dios no permita que una mujer te diga tu lugar, ¿verdad?"

"¿Debería haber sido el líder! ¿Los demás me siguieron! ¿Por qué no podía confiar en mí para liderar?" - gruñó Guerra. "Y luego recibir este cuerpo, alguien que quiere someterse a todos sus deseos. ¿Dónde está el deseo de matar, de conquistar? ¡Incluso estuvo en el ejército toda su vida! Debería haber aprendido. En cambio, es tan débil que aquellos menores que él pueden darle órdenes."

Violencia sólo pudo sonreír cuando escuchó las peroratas de War. "Ah, debe ser muy frustrante tener tu alma fracturada y ya no poder controlarla por completo. Pero alguien tiene que pagar penitencia por ti. Después de todo, ¿cuántas veces la traicionaste?"

Guerra se detuvo un segundo para estudiar la Violencia. "¿Que sabes?"

Violencia dejó escapar una risa que puso los pelos de los brazos de todos los hombres que estaban en posición de firmes. "¿Olvidas quién soy? ¿Quiénes somos NOSOTROS? Lo sé todo. Y ella también. Quiero decir, ¿no fue por eso que intentaste tanto destruirla?"

"Ella no es nada", se burló War, lo que provocó que los tres hombres se volvieran hacia él y gruñeran. "¿Qué? ¿No estás de acuerdo? No es que hayas luchado tan duro para quedarte atrás".

"Que yo recuerde", comenzó Liu Wei lentamente, las palabras aparentemente no surgieron de ninguna parte, pero se sentían bien. "No puedes ir a ningún lado sin nosotros tres". Él se rió entre dientes. "Pobre Guerra. No eres nada sin nosotros. Y, sin embargo, crees que eres el líder, el comandante de todos nosotros".

"Puede que no quisieras venir, pero aun así lo seguiste", se burló War, sin disfrutar del hecho de que todos se estaban confabulando contra él.

"Hemos seguido para aliviar el sufrimiento de aquellos que pagaron el precio máximo por vuestra necesidad de conquista", replicó Liu Wei. "Después de todo, sin mí, ninguno de ellos podría seguir adelante".

"¿Eres la Muerte? No te sientes como él", dijo Guerra confundido. Luego miró alrededor de la habitación por primera vez. "Ninguno de ustedes se siente como debería".

"No nos convierte en ellos", se encogió de hombros Liu Wei. "Después de todo, maté a la Muerte. Lo correcto es ocupar su lugar. ¿No estás de acuerdo? Quizás Wang Chao debería hacer lo mismo".



"Ese cabrón no es lo suficientemente fuerte como para matarme", se rió War. "Si lo fuera, no sería capaz de asumir tanto el control de su personalidad, ¿verdad?"

"Entonces supongo que sólo hay una manera de hacerlo", sonrió Violence. "Matamos a Wang Chao y esperamos que su próxima reencarnación sea más fuerte que ésta".

"No lo harías", dijo War dando un paso atrás. "Soy Guerra, el Segundo Jinete del Apocalipsis. Sin mí, el mundo entero se verá sumido en el caos". *libread.com*

"Qué bueno que recuerdes que eres el segundo", sonrió Liu Yu Zeng, repitiendo las palabras que la voz dentro de su cabeza quería salir. "Siempre parecías haber olvidado que eras el segundo. Pero no te preocupes. En realidad no morirás. Sólo serás absorbido por un nuevo cuerpo. Similar a cómo Li Dai Lu absorbe todas sus múltiples personalidades".

"Y con suerte, el próximo no será tan idiota", añadió Liu Wei, mirando al ser que se había apoderado del cuerpo de su amigo.

"Mátame", salió una voz tensa de la boca de War. "Mátame ahora."

Aparentemente los personajes podrían forzar la situación.

Ups.

<3

D

diabloesideyou666



## Capítulo 360 Hamburguesa Vs Filet Mignon

### Capítulo 360 Hamburguesa Vs Filet Mignon

"Lo siento", dijo Violencia mientras miraba al hombre frente a ella. Podía ver a Wang Chao luchando duro por la posesión del cuerpo, pero War no estaba dispuesto a ceder su control. "Sólo la Reina puede hacer esa llamada."

"Y todos sabemos que ella no se atreve a matar a nadie. Siempre fue demasiado débil", se burló War mientras empujaba a Wang Chao al fondo de su mente.

"¡Li Dailu!" Llegó un grito desde fuera de la casa rodante. "¡Saca tu trasero de aquí! ¿¿Por qué mataste a todos?!?"

"¿Estabas diciendo?" preguntó Violencia mientras se levantaba y caminaba hacia la puerta. Quedó impresionada y feliz cuando los otros tres hombres la siguieron.

"Tenías que haber sido tú. No hay manera de que esa chica pudiera lograr matar a alguien", dijo War obstinadamente.

"Odio reventar tu burbuja, pero no tuve nada que ver con eso", sonrió Violence por encima del hombro mientras se detenía frente a una mujer y sus cinco hombres.

"Mierda, no tuviste nada que ver con esto", gruñó la mujer, como si quisiera volar a lo lejos y estrangularla.

"No estaba hablando contigo", respondió Violencia alegremente. Agitó una mano en el aire y se creó un trono detrás de ella. No era el mismo que Li Dai Lu creó con hielo, sino que parecía estar hecho de espadas. "Y es un muy mal hábito el de pensar que todo tiene que ver con uno mismo. Estoy bastante seguro de que ese es uno de los círculos del infierno".

"No lo es", dijo Liu Wei acercándose para pararse a su derecha. "A menos que los consideremos bajo la categoría de fraude en el sentido de que son capaces de engañar a otros, pero tal como están las cosas ahora, el narcisismo no es uno de esos círculos".

Violencia miró por encima del hombro y alzó una ceja hacia el hombre. "¿Realmente estás tratando de explicarme el infierno?" preguntó ella, preocupada.

"No", dijo Liu Wei mirándola. "Simplemente sugerir que quizás quieras agregar una capa adicional es todo".

Violencia lo estudió por un momento antes de volver su atención al grupo frente a ella. "Fueron juzgados y el fallo fue la muerte".



"Esa no era tu decisión", gruñó Xing Xin Ya. Esta mañana se había despertado y se dio cuenta de que todos menos ella y sus hombres estaban muertos.

"Era exactamente mi decisión, pequeña Furia", respondió Violence mientras se levantaba y caminaba hacia la otra mujer. "No hay nadie más que yo para hacer esa llamada, ¿entiendes?"

Xing Xin Ya miró a la mujer y prácticamente pudo saborear la sangre en el aire a su alrededor. "Quería que vivieran", dijo en voz baja.

"Está bien, entonces, para mierdas y risas, digamos que vivieron. ¿Y luego qué?" exigió Violence, regresando a su trono y a los tres hombres que estaban alrededor de él. Ni siquiera se molestó en mirar dónde estaba War.

"¿Qué quieres decir?" exigió uno de los hombres al lado de Xing Xin Ya.

"Quiero decir, ¿cómo vas a alimentarlos? Ahora les gusta la carne humana. ¿Vas a seguir proporcionándola?" preguntó Violence inclinando la cabeza con curiosidad.

"Simplemente dejaría de dárselo", dijo Xing Xin Ya con un gesto de la mano como si no fuera gran cosa.

"¿Alguna vez has intentado simplemente dejar de darle a un adicto aquello a lo que era adicto?" respondió Violence. Parecía que los humanos eran incluso más tontos de lo que recordaba. Gracias a Dios, hace tiempo que dejó de querer su propia vida y volvió al cuerpo original. Se cerró ante la idea de tener que tratar con gente tan estúpida.

"No es lo mismo. Es sólo carne", respondió Xing Xin Ya, sin comprender completamente lo que estaba pasando.

"No, no es sólo carne. A menos que estés diciendo que una hamburguesa es lo mismo que un filet mignon. Quiero decir, ambas son carne de res, ¿verdad?" **libread.com**

Xing Xin Ya hizo una pausa por un momento. Ella nunca lo había pensado de esa manera. Pero aún así, no debería importar. Podrían simplemente dejar de comer carne.

"Ah, simplemente deja de comer carne. Claro, pregúntale a cualquiera que lo haya hecho si es fácil o no. O cuánto tiempo pudieron mantener ese tipo de dieta. A menos que realmente creas en ello, no hay manera de que alguien seguiría adelante con ello."

"Pero es carne humana", dijo Xing Xin Ya, confundido.

"¿Y? Cuando te mueres de hambre, la carne es carne, y los humanos todavía existen en cantidades suficientes para proporcionar mucha carne", se encogió de hombros. "Fueron asesinados porque nunca iban a dejar de comer carne humana. Es muy simple. En algunos casos, también estaban muriendo lentamente de enfermedades que no se controlaban. De cualquier manera. Están muertos. Enfrentate a ello".



"¿Y entonces qué sugieres que hagamos con los cuerpos? Hay cientos de ellos", preguntó Xing Xin Ya mientras cruzaba los brazos frente a su pecho. Estaba totalmente de acuerdo en que no había nada que hacer ahora que todos habían sido asesinados, pero tampoco iba a dar marcha atrás en el tema.

"705, para ser precisos", respondió Violence con una sonrisa que no era una sonrisa. "Y si no los vas a comer, te sugiero quemarlos".

"No puedo quemar a tanta gente, no tengo ningún poder". Xing Xin Ya apretó los dientes, odiando admitir ese hecho.

"Antiguamente, la madera y las cerillas se utilizaban para quemar a la gente", intervino Liu Wei. Se dio cuenta de que Violencia no estaba manejando la conversación tan bien como podría haberlo hecho Li Dai Lu. Pero en este momento, Li Dai Lu necesitaba algo de tiempo para ella misma y Violence se ofreció a hacerse cargo. Para apoyar a su Reina, necesitaba ayudar a esta personalidad.

"No tengo tanta madera", dijo la mujer mirando a las cuatro personas que tenía delante. "Espera, ¿no eran ustedes cinco? ¿Dónde está el otro?"

"Pareces estar muy preocupada por mi hombre", dijo Violencia, y la forma inquietante en que miraba a Xing Xin Ya era como una serpiente miraba a su presa. "¿Estás preocupado por mi hombre?"

La guerra nunca sería su hombre. ¿Pero Wang Chao? Él era una historia diferente. Y no permitiría que nadie prestara a sus hombres una atención indebida.



## Capítulo 361 Aceptar en desacuerdo

### Capítulo 361 Aceptar en desacuerdo

"¿Que no?!" dijo Xing Xin Ya, sorprendido. A ella no podrían importarle menos los hombres de la otra mujer. Tenía más que suficiente para lidiar con sus cinco y no estaba interesada en agregar más en el corto plazo. "Sólo me preguntaba dónde estaba."

"Probablemente tratando de iniciar una guerra", respondió Violence encogiéndose de hombros. "Ya sabes cómo son los hombres. Ahora, si ya no eres estúpido, siéntete libre de darte la vuelta y ocuparte de los cuerpos".

"¿Acabas de llamar estúpida a mi esposa?" gruñó el hombre más grande del grupo. A Violencia no le importaba especialmente recordar los nombres de personas intrascendentes.

"Sí", dijo Violencia, sin importarle en absoluto su opinión. "Después de todo, estuve con ustedes todo el tiempo. ¿Cuándo tuve el tiempo y la capacidad para matar a la gente? Y si no fui y los maté en persona, entonces debo ser lo suficientemente fuerte para hacerlo desde millas". Y si ese es el caso, que fue, y su esposa aun así vino a confrontarme al respecto, lo cual hizo, entonces, ¿cómo lo llamaría?

"Estupidez", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa, con el brazo aún descansando en la parte posterior del trono de espadas.

"Idiota", añadió Liu Wei mientras se ajustaba las gafas.

"Deseo de muerte", finalizó Chen Zi Han.

"Ah, ¿es eso? ¿Tu esposa tiene un deseo de morir y quiere que yo la acomode?" Preguntó Violencia, inclinando la cabeza hacia un lado y mirando a Xing Xin Ya. "Sabes, hay maneras mucho más fáciles de hacerlo".

"Vete a la mierda", gruñó el hombre mientras daba un paso adelante. Eso fue todo lo que hicieron falta para que los tres hombres que estaban alrededor del trono actuaran. Antes de que alguien pudiera darse cuenta de lo que estaba pasando, Chen Zi Han tenía al hombre por el cuello. Los pies del otro hombre comenzaron a colgar en el aire mientras Chen Zi Han continuaba sosteniéndolo cada vez más alto.

Los otros cuatro hombres intentaron ir a ayudar a uno de ellos, pero todos quedaron tirados en el suelo gracias a los hermanos Liu. Los dos estaban uno al lado del otro frente al trono, ambos ajustándose los guantes de cuero, esperando a que uno de los hombres en el suelo se pusiera de pie. *libread.com*

"¡Detener!" Chilló Zing Xin Ya mientras miraba a sus hombres. Cuatro estaban en el suelo, completamente incapaces de moverse, mientras que la cara del quinto se estaba poniendo azul por la falta de oxígeno. Y aún así, ninguno de los otros hombres se detuvo cuando ella les ordenó que lo hicieran.



"No están bajo tus órdenes, niña", dijo Violencia mientras se levantaba de su trono y caminaba hacia donde estaban Liu Wei y Liu Yu Zeng. Se separaron antes de que ella se acercara lo suficiente como para tocarlos.

Ella aprobó más que definitivamente ese movimiento. Por mucho que ella fuera una personalidad de Li Dai Lu, ella no era ella. Y sus hombres no deberían ser tocados por nadie más. Además, Violence no compartió más que Li Dai Lu.

"No sé cuál era tu gran plan, cazarnos y enfrentarnos. ¿Esperabas que los resucitáramos de entre los muertos? Me temo que ni siquiera los genios podrían hacer eso. Entonces, ¿cuál era tu propósito? "

Xing Xin Ya abrió la boca pero luego la cerró rápidamente. Estaba enojada y se sentía traicionada. Ella pensó que Li Dai Lu era uno de los buenos. Y un buen tipo nunca podría matar a tanta gente. Quería una explicación, pero ni siquiera entonces se sentía mejor. Resumiendo todos sus pensamientos, pronunció una sola frase.

"Me traicionaste."

"No, no lo hice", dijo Violencia con un suspiro. Ella realmente tenía grandes esperanzas para esta Furia, pero aparentemente, eso era todo, esperanzas. "Nunca te prometí que los dejaría vivir. De hecho, te dije directamente que los iba a matar a todos. Entonces presentaste tu caso y lo ignoré".

"Pero no estoy de acuerdo contigo en que todos tenían que morir", dijo Xing Xin Ya, con las manos apretadas a los costados. Observó cómo la cara de Chen Xin Ya comenzaba a ponerse morada.

"Y en eso tendremos que estar de acuerdo en no estar de acuerdo. Escucha, quiero ser tu amiga, pero debes entender que hay cosas que tengo que hacer", dijo Violencia. No le importaba especialmente si eran amigos o no, pero sabía que le agradaba a Li Dai Lu.

"¿Y necesitabas matarlos?" se burló Xing Xin Ya. "¿Y puedes decirle a tu bruto de hombre que deje ir el mío? No es de extrañar que alguien tomara su nombre si quisiera infundir miedo en la gente. Maldito criminal".

"No, lo siento, simplemente no", dijo Violence mientras se acercaba a Xing Xin Ya y la agarraba por el cuello. "Una parte de mí entiende que simplemente estás herido y necesitas arremeter contra cualquier persona o cosa. Pero ese es mi hombre, y nadie le habla así y vive". La violencia comenzó a aplastar la garganta de la mujer, sus ojos cegados por la ira y por ti por manejar a Wang Chao cuando yo no podía. Pero lo saqué de aquí.'

sed de sangre.

"Muy bien, es hora de desconectarte", llegó una voz dentro de la mente de Violencia y, de repente, estaba de regreso en su salón del trono. 'Gracias por encargarte de Wang Chao cuando yo no pude. Pero lo saqué de aquí.'





'¿Cuánto escuchaste?' preguntó Violencia, preocupada.

-----

"Suficiente para saber que Wang Chao no es el problema", le aseguré. No sabía de qué estaba hablando con War y todo eso, pero sabía lo suficiente para saber que el hombre que me amaba estaba atrapado con alguien que me odiaba.

Estaba bastante seguro de que Wang Chao lo tenía peor que yo.

"Ahora, ¿dónde estábamos?" Pregunté mientras le sonreía a Xing Xin Ya, con su garganta todavía en mi mano. Ah, sí, estabas insultando a mi hombre". Realmente no me impresionó cuando apreté un poco más fuerte. Había matado a las personas que necesitaban ser asesinadas. No era su lugar interferir. Ella quería venir aquí y empezar a hacer mierda. Entonces estaría más que feliz de terminarlo.



## Capítulo 362 Sobre hielo

### Capítulo 362 Sobre hielo

"Cierto, pensaste que mi hombre no era más que un criminal... lo siento... 'maldito criminal'. ¿Y para qué? ¿Porque es más fuerte que tu hombre? Eso no es su culpa que tu hombre sea débil. Eso es algo en lo que necesita trabajar". sobre sí mismo."

Vi como su cara se puso roja. Fue realmente una lástima. Pensé que finalmente podría tener una amiga. Alguien que tuvo las mismas experiencias que yo con varios hombres. Pero no había forma de construir ningún tipo de amistad después de que ella insultó a Chen Zi Han.

Si tiene suerte, podría salir de aquí con vida. Pero cualquier cosa más lo empuja.

Ella golpeó frenéticamente mi mano como si eso fuera suficiente para dejarla ir. No lo fue, pero fue suficiente para soltarme y al menos dejarla hablar. "Lo siento", dijo mientras jadeaba por aire.

"No", dije, sacudiendo la cabeza. "Lamentas que haya consecuencias por decir lo que dices. Pero no te arrepientes de lo que dijiste".

"Lo soy", me aseguró. "Estaba preocupado por Chen Xin Ya y surgió de la nada".

"Las cosas no salen simplemente a la luz. Suelen ser sentimientos reprimidos durante mucho tiempo que finalmente salen a la superficie, pero nunca salen de la nada. Miras con desprecio a mi hombre por su brutalidad, pero tal vez deberías mirar hacia abajo en el tuyo por su falta de él." Más que terminar con ella, moví mi muñeca y la envié a volar.

No sabía que era lo suficientemente fuerte para hacer algo así. Probablemente fue una consecuencia de la violencia. Esa personalidad parecía del tipo que necesitaba resolver algo de agresión.

"Está sucio. Déjalo", le dije a Chen Zi Han mientras me giraba y miraba el trono que creó Violencia. Fue... lindo, muy ella con todas las espadas, pero tomaré mi trono de hielo cualquier día de la semana. Rápidamente reconstruí mi trono sobre el de ella y fui a sentarme.

Chen Zi Han arrojó al hombre en su mano en la misma dirección que su mujer y se quitó el polvo de las manos lo mejor que pudo. Caminó hacia mí con una sonrisa en su rostro. "Qué bueno verte de regreso", dijo mientras me daba un beso en la cabeza.

"Lo siento. Aparentemente, necesitaba un poco de descanso. Pero estoy de regreso y más que dispuesto a patear traseros. Ahora, ¿qué debemos hacer con ellos?" Le pregunté. Después de todo, ella lo insultó a él, no a mí, para que él pudiera tener la última palabra sobre qué hacer.



Hizo una pausa por un momento antes de comenzar a hablar. "Tengo una idea, sólo necesito salir corriendo por un momento. ¿Está bien?" me preguntó vacilante.

"Lo que sea que necesites. Estaré aquí. Pero llévate a uno de los otros muchachos contigo. No quiero que vayamos solos a ninguna parte en este momento. Nunca se sabe cuándo los militares aparecerán de la nada y tendrán una nueva misión". tarea a la que simplemente no podemos decir que no", dije con una sonrisa sarcástica. Liu Yu Zeng y Chen Zi Han se rieron entre dientes, e incluso Liu Wei soltó una carcajada.

"Me llevaré a Liu Yu Zeng. Regresaré en un momento", dijo Chen Zi Han, y de repente, Lin y Kronos estaban allí, retumbando silenciosamente mientras esperaban que los hombres subieran.

"Cuídate. Vuelve a casa conmigo", dije con un gesto de la mano. Las palabras parecieron surgir de la nada, pero como le dije a Xing Xin Ya, probablemente fue porque estuvieron reprimidas durante mucho tiempo.

"Siempre lo soy, siempre lo hago", respondió Liu Yu Zeng, y se sintió como si hubiéramos completado algún tipo de ritual entre nosotros.

"Nunca te librarás de mí. Mantén encendido el fuego del hogar. Estaré en casa pronto". Y así, otra pieza del rompecabezas encajó en su lugar y pude respirar un poco mejor.

Sin embargo, por muy feliz que me hicieran sus palabras, también había un eco de tristeza al mismo tiempo. Como si hubiera dicho esas palabras demasiadas veces.

Sacudí la cabeza. Literalmente iban calle abajo. Si estuviera tan ansioso, podría reunirme con ellos.

"Y luego había dos", sonrió Liu Wei, y se inclinó para mordisquear mi hombro y mi oreja. Gemí en señal de aprobación.

"Bueno, dos más seis", me reí entre dientes cuando el primero de los hombres de Xing Xin Ya logró ponerse de pie. "Y no tengo idea de qué quiere Chen Zi Han que se haga con ellos". *ibread.com*

"Entonces los pondremos en hielo por ahora hasta que regresen", dijo Liu Wei encogiéndose de hombros. Vino al frente de mi trono y me levantó. Nos hizo girar a los dos hasta que estuve sentado en su regazo y nos puso cómodos una vez más.

"Cuando dices ponerlos en hielo, ¿te refieres literal o figuradamente?" Pregunté, sólo queriendo ser claro. Él se rió entre dientes y sacudió la cabeza. "En realidad, no es necesario congelarlos; sólo tendremos que asegurarnos de que no se escapen pronto".

Estudí los seis cuerpos que yacían en el suelo frente a nosotros. "Creo que ustedes hicieron un buen trabajo en eso".

"Demasiado lento; deberíamos haber sido más rápidos. Probablemente tendremos que empezar a entrenar de nuevo", se encogió de hombros Liu Wei, y él también se volvió para mirar los cuerpos.



"¿Este entrenamiento tiene un montaje con muchas flexiones? Porque si hay flexiones, quiero verlo", dije con una sonrisa. "Pero en serio, ¿Wang Chao está bien?"

"Probablemente no, no", respondió Liu Wei, sin que realmente pareciera importarle su viejo amigo y jefe. "Pero estoy seguro de que sabes mejor que todos nosotros lo que sucede cuando tienes voces en tu cabeza que siguen intentando empujarte en una dirección en lugar de en la que quieres ir".

"¿Te pasó eso a ti?" Pregunté mientras me giraba para mirarlo con preocupación.

"Así fue", dijo con una pequeña sonrisa.

"¿Qué pasó?" Pregunté, sin poder evitarlo.

"Yo lo maté."



## Capítulo 363 El infierno puede ser el paraíso

### Capítulo 363 El infierno puede ser el paraíso

"¿Entonces, cuál es tu plan?" preguntó Liu Yu Zeng mientras él y Chen Zi Han se detenían en el complejo desierto. Bueno, no estaba tan desierto si contabas todos los cadáveres que había por ahí. Pero Liu Yu Zeng no los contó a menos que se transformaran en zombies.

"No tengo idea", admitió Chen Zi Han mientras caminaba hacia las puertas y las desencadenaba. Volviendo a su bicicleta, condujo a través del complejo hasta donde estaban ubicados los campos en la parte trasera. "Pero el hambre tiene uno".

"¿Hambruna?" preguntó Liu Yu Zeng. Se bajó de Lin y siguió a su amigo hasta donde estaba arrodillado frente a la primera línea de cultivos. No tenía idea de lo que estaba creciendo, pero tampoco creía que importara tanto. No si 'Hambruna' tuviera voz y voto.

"Sí, la voz dentro de mi cabeza", respondió Chen Zi Han mientras colocaba sus manos en el suelo. Las cejas de Liu Yu Zeng se arquearon cuando literalmente pudo ver los cultivos frente a ellos marchitándose hasta convertirse en simples cáscaras de lo que habían sido. "Puede que todavía quede algo utilizable este año, pero los nutrientes tardarán algún tiempo en volver al suelo", continuó. Se volvió para mirar a Liu Yu Zeng mientras se levantaba y se quitaba el polvo de las manos. *ibread.com*

"No sé qué está pasando por mi cabeza", dijo honestamente Chen Zi Han. "Pero no sé cómo me siento por ser uno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis".

"Creo que estás pensando demasiado en las cosas", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa despreocupada en el rostro y la cabeza inclinada hacia el sol. "Me encanta la idea de ser uno de los Cuatro Jinetes".

"¿Por qué? Quiero decir, se supone que los Cuatro Jinetes provocarán el fin del mundo y traerán el Infierno a la Tierra. ¿Eso no te preocupa? ¿Te molesta?" presionó Chen Zi Han. Por una vez, Famine guardó silencio dentro de su mente. Chen Zi Han fue un cuidador. Se enorgullecía de poder cuidar de la gente. Sabía, en el fondo, que la muerte era parte de la vida, pero no quería provocar más muerte de la absolutamente necesaria.

Incluso su forma de venganza fue mezquina y débil. Mató sus cultivos. Sí, podría resultar en su muerte. Pero podrían salir a buscar suministros para vivir todo el año. Al final del día, todavía estaban vivos.

"Creo que lo estás viendo todo mal", dijo Liu Yu Zeng encogiéndose de hombros. "Si somos los Cuatro Jinetes destinados a provocar el fin del mundo y traer el Infierno a la Tierra, entonces esencialmente estamos creando nuestro propio mundo en la visión que queremos que sea". Se giró para mirar a su amigo, que todavía tenía una expresión de preocupación en el rostro.



"Si puedo controlar la Enfermedad, entonces Li Dai Lu nunca estará enferma ni un día en su vida. Si controlas el Hambre, ella nunca pasará hambre. Y si Wang Chao es la Guerra, eso deja a Liu Wei como la Muerte. ¿Y puedes tú?" ¿Realmente lo veo dispuesto a quitarle la vida a Li Dai Lu? Seríamos inmortales y Li Dai Lu nunca sufrirá ni morirá. Quiero decir, ¿no vale la pena lograr eso por muchas muertes?

Chen Zi Han se enderezó y miró a Liu Yu Zeng. "¿Provocar el fin del mundo, crear uno nuevo con Li Dai Lu en el centro?"

"Exactamente", respondió Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro. "Ahora... en lugar del Infierno en la Tierra, ¿no suena como un paraíso?"

Chen Zi Han se subió a Kronos y se inclinó sobre el manillar, con una sonrisa propia en su rostro. "¿Sabes qué? Realmente lo hace."

"¿Aún tienes conflictos sobre la muerte de personas?" Se rió Liu Yu Zeng mientras él también se subía a Lin.

"Dejemos que los cuerpos caigan al suelo", respondió Chen Zi Han.

"Dejemos que los cuerpos caigan al suelo", coincidió Liu Yu Zeng. Los dos aceleraron sus bicicletas y aceleraron por la carretera queriendo volver con su mujer lo más rápido que pudieran.

Ella seguía diciéndoles que era el fin del mundo, pero en algunos casos parecía que nada había cambiado. Ahora, sin embargo, se asegurarían de traer un apocalipsis para terminar con todo.

El infierno realmente podría ser el paraíso.

----

Levanté la cabeza cuando escuché a Kronos y Lin venir por el camino. Con un gesto de mi mano, sonreí con entusiasmo. Donde antes había una roca en mi pecho que apareció tan pronto como se fueron, ahora sentí que podía respirar de nuevo.

"¿Se divirtieron muchachos?" I grité. En total, no estuvieron fuera durante más de treinta minutos. De hecho, sólo aproximadamente la mitad de las personas en el terreno habían recuperado la conciencia. Desafortunadamente para mí, uno de ellos fue Xing Xin Ya. Alguien realmente necesitaba decirle que el trato silencioso no era gran cosa cuando ellos no eran los que estaban en el poder.

En lo que a mí concernía, que ella no hablara no era más que una bendición para mis oídos. Era como un prisionero que se declara en huelga de hambre. Si no quieres comer, está bien. La persona que está a tu lado lo hace. El único al que estaban dañando era a ellos mismos.

"Muchas", sonrió Liu Yu Zeng mientras saltaba de Lin y aceleraba hasta donde yo estaba sentado en el regazo de su hermano. "Pero te extrañé como loco", admitió mientras me daba un dulce y gentil beso en mis labios.



Tararé de acuerdo. "Yo también los extrañé. Realmente odio cuando no están a mi alrededor. Se siente como si tuviera hormigas rojas debajo de mi piel tratando de salir comiendo".

"Bueno, eso fue innecesariamente gráfico", se rió Chen Zi Han mientras se acercaba a mí y me daba un beso. "Pero estoy completamente de acuerdo. No creo que pueda dejarte nunca más."

"¿Pero hiciste lo que tenías que hacer?" Pregunté, buscando una respuesta en su rostro. Por alguna razón, parecía mucho más tranquilo y sereno que antes.

"Lo hice. Puedes dejarlos ir", prometió con un rápido beso en mi frente.



## Capítulo 364 Tengo problemas

364 Tengo problemas [ibread.com](https://www.ibread.com)

"Tú eres el jefe", dije con una sonrisa en mi rostro. "O al menos, en este asunto, tú eres el jefe". Se rió de mi broma, ambos sabíamos la verdad. Nunca dejaré de ser el jefe.

"¿Lo escuchaste? Tú y los tuyos pueden irse", dije, mirando directamente a Xing Xin Ya. "Sabes, podríamos haber sido amigos. Pero nunca, nunca podré ser amigo de alguien que piensa así sobre uno de mis hombres. Entonces, te disparaste en el pie. Felicitaciones".

"Pero—" comenzó Xing Xin Ya mientras nos miraba a mí y a Chen Zi Han. "Ya dije que no era mi intención". Prácticamente podía ver su mente pensando en cómo volver a estar en mi favor.

Algo que he estado aprendiendo últimamente es que las personas querían ser mis amigos más por los beneficios que yo podía brindarles, y no necesariamente porque realmente quisieran ser mis amigos. Pero siempre hubo dolores de crecimiento cuando querías volverte más fuerte.

Ya no seré amigo de personas que tenían motivos alternativos cuando se trataba de mí. Incluso si eso significara que no tenía amigos, podría vivir con eso. Tenía a mis hombres y eso fue suficiente.

Vi como Xing Xin Ya ayudaba a sostener a uno de sus hombres que recién estaba recuperando la conciencia, sus ojos se volvieron brevemente hacia mí y se entrecerraron en una mirada antes de que ella y sus hombres tropezaran por el camino hacia su complejo. Oh, ¿me olvidé de mencionar el pequeño hecho de que recuperé el SUV? Sí, no les iba a dejar mis suministros. No después de eso.

Respiré hondo y miré a mi alrededor. "¿Alguna idea de dónde está Wang Chao? Necesitamos reunirnos pronto con el Comandante", pregunté, sin ver al hombre en cuestión.

"No tengo idea", dijo Liu Wei encogiéndose de hombros. "Me imagino que podemos salir de gira, y si él aparece, genial, y si no, bien también". Miré a Chen Zi Han y Liu Yu Zeng para asegurarme de que estaban de acuerdo con ese plan. Cuando no pusieron ninguna objeción, me encogí de hombros.

No quería esperar a que el hombre volviera aquí. Quiero decir, por lo que sabíamos, ya estaba en camino hacia el comandante. Y eso podría arruinar mis planes dependiendo de quién estuviera a cargo del cuerpo.

Con un movimiento de muñeca, desaparecí todos los vehículos recreativos en mi espacio. Miré a mi alrededor para asegurarme de que no me faltaba nada y luego asentí con la cabeza. "Está bien. Pongamos este espectáculo en marcha", dije con una sonrisa.

Los hombres se rieron entre dientes y se subieron a sus bicicletas mientras yo subía a Cerberus. Fue realmente útil que nuestros vehículos aparecieran cuando los necesitábamos y desaparecieran cuando no los necesitábamos.





Me acomodé en el asiento del conductor y froté mis manos alrededor del volante, mis pensamientos eran un caos.

La primera cuestión que hay que abordar es que Wang Chao no era un imbécil; el alma dentro de él lo era.

Ese problema se dividió entonces en dos posibles soluciones: o aguantaba al imbécil para tener a Wang Chao, o Wang Chao obtenía control total sobre el cuerpo. Había una tercera opción, la muerte de ambas almas, pero realmente no sabía cómo me sentía al respecto.

Dejando el primer tema en un segundo plano por ahora, abrí la boca para hablar con Cerberus. "Entonces, los muchachos son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, ¿eh?"

Hubo un momento de silencio antes de que Cerberus apareciera tentativamente por los altavoces. "¿Y usted es?"

"No tengo idea, pero si quieres agregar alguna información útil al respecto, sería todo oídos. Por ahora, solo me ocuparé de los muchachos", espeté. No había nada peor que todos los que te rodean saben lo que eres pero no te lo dicen "por tu propio bien". Fue una completa y absoluta mentira si me preguntas. Pero nadie me preguntaba.

Ya habíamos establecido que yo no era el personaje principal de mi vida, así que realmente no sabía por qué necesitaba emprender una búsqueda para encontrarme a mí mismo.

Por otro lado, podría considerar esto en términos de amnesia selectiva. Un evento tan traumatizante me hizo perder todos mis recuerdos, y mi mente y mi cuerpo aún no eran capaces de afrontarlo, razón por la cual todavía no lo recordaba. Dicho de esa manera, parecía un poco menos tonto el por qué no todos me presionaban para que recordara. Quizás lo estaban haciendo por algún sentimiento de compasión.

Fuera lo que fuese, no era el punto principal. "Volviendo a los Jinetes", dije, recordándonos a ambos que nos mantuviéramos en el tema. Mi mente divagó bastante. No necesité la ayuda de mi camioneta para tomar otra tangente.

"Sí, tus hombres son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. Sin embargo, ¿te diste cuenta de eso?" preguntó Cerberus, sin sonar malo, más enojado porque alguien dejó escapar el secreto.

"Violencia llamó a Wang Chao, Guerra. De hecho, ella nunca lo llamó de otra manera que Guerra. Originalmente había asumido que estaba hablando de una guerra real y no de una persona", dije encogiéndome de hombros. Vi a Chen Zi Han y Liu Wei conduciendo delante de mí. Sabía que Liu Yu Zeng estaría detrás de nosotros, protegiéndonos las espaldas.

"¿Y?"

"Y, si tuviera que basarme en el poder, entonces Liu Yu Zeng es una enfermedad", dije lentamente mientras intentaba organizar mis pensamientos. Para mí, tenía más sentido porque su principal poder era el veneno. El veneno puede ser rápido o lento, como una enfermedad.



"En realidad, su verdadero nombre es Pestilencia, pero Enfermedad se parece bastante", dijo Cerberus.  
"¿Alguna otra suposición?"

"Bueno, sé que Wang Chao es Guerra, y probablemente fue por eso que pudo hacer que los zombies se enfrentaran entre sí", continué. Los que me costaba más entender eran Liu Wei y Chen Zi Han.



## Capítulo 365 Habla del diablo

### 365 Habla del diablo

Recordé que en broma nos habíamos referido a los poderes de Chen Zi Han como hambruna porque era capaz de quitarle la esencia a lo que había dentro de un zombi. Quizás no estábamos demasiado lejos. "¿Chen Zi Han es la hambruna?" Pregunté con cautela. Quiero decir, ¿cómo podría un hombre cuyo principal objetivo en la vida parecía ser alimentarme en realidad fuera Hambre?

"Sí", respondió Cerberus con una sonrisa. "Extraño, ¿eh?"

"Sí, parece ir en contra de su necesidad de cuidarlo por completo", dije con una risa propia.

"Ah, ¿pero no te has dado cuenta de que él solo necesita cuidarte? Los otros chicos son alimentados por defecto. Puedo prometerte que nadie comería esa noche si no estuvieras presente para comer". Me tomé un momento para pensar en lo que había dicho. Sí, Chen Zi Han realmente tenía una actitud hacia mí diferente a la de cualquier otra persona. Pero bueno, no me quejo. Me gustaba ser especial.

"Muy bien, ¿eso haría que Liu Wei muriera?" Pregunté, todavía sin creerlo. Realmente no sabía en qué pensaba cuando se trataba de cómo debería ser un Segador o la Muerte, pero mi dulce Liu Wei no lo era.

"Sí", respondió Cerberus. "Estás tomando todo esto mucho mejor de lo que pensé".

"He transmigrado una vez, reencarnado una vez, estoy en medio de un apocalipsis zombie con zombies que no parecen zombies, y tengo múltiples novios con múltiples almas dentro de ellos. Eso ni siquiera incluye el misterio que me rodea. Creo que saber que son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis es la menor de mis preocupaciones", dije con un suspiro cansado.

"¿Y qué pasa con la profecía de que los Jinetes traerán el Infierno a la Tierra?"

"Suena mucho mejor que cómo está la Tierra actualmente", continué, sin preocuparme en absoluto por ninguna profecía. En mi experiencia, normalmente no sucedieron. No tiene sentido hacerme ilusiones.

"Es bueno saberlo", dijo Cerberus antes de quedarse en silencio por un momento. Subí el volumen de la música de mi teléfono porque conducir sin música no era conducir en absoluto. **libread.com**

-----

Nos tomó una hora y media llegar al punto de encuentro que Wang Chao y el comandante habían acordado. Solo que no había Wang Chao ni comandante.

Cerberus se detuvo y yo salí justo cuando mis tres hombres se bajaban de sus bicicletas. "¿Llegamos demasiado temprano o demasiado tarde?" Pregunté mientras me colocaba entre Liu Wei y Liu Yu Zeng. Chen Zi Han apareció justo detrás de mí y apoyé mi cabeza en su pecho.



"No lo sé", respondió Liu Wei mientras se ajustaba las gafas. "¿Qué es lo que quieres hacer?"

"No se trata tanto de lo que quiero hacer sino de lo que hay que hacer", dije, con una expresión sombría en mi rostro. El comandante fue nuestro boleto para saber exactamente dónde estaba el dispositivo. Sin él, buscábamos una aguja en un pajar.

No estaba tan preocupado por los zombis en el agua ahora que tenía mi propia horda para lidiar con ellos. Pero todavía existía el problema de los tiburones y otras criaturas marinas. Y el hecho de que necesitáramos tanques de oxígeno para respirar bajo el agua significaba que teníamos un límite de tiempo muy estricto. Entonces, ¿cómo carajo íbamos a hacer esto?

"¿Dónde está el almirante?" Vino una voz desde la distancia detrás de nosotros. Al darnos la vuelta, vimos al comandante caminando hacia nosotros con su equipo a cuestas. Habla del diablo y aparecerá.

"Ocupado", dije encogiéndome de hombros. Si no estaba aquí y no estaba con el comandante, no sabía dónde podría estar. Sin embargo, confiaría en Wang Chao y le dejaría hacer lo que crea necesario. En la guerra, por otro lado, no confiaba hasta donde podía arrojarlo.

El comandante Huang Nian Zu nos miró a los cuatro durante un rato antes de asentir con la cabeza. "Bien, todavía necesitamos ayuda, ya sea que el almirante esté aquí o no. Vámonos". Con esas palabras de despedida, el comandante se dio la vuelta y se alejó.

Miré a mis hombres con una sonrisa en mi rostro. Este hombre era demasiado complaciente si me preguntas. Definitivamente no confiaría en que un grupo de personas desconocidas caminaran detrás de mí. O tal vez simplemente asumió que, como él era militar y estábamos con Wang Chao, aceptaríamos cualquier cosa que él nos diera. El pobre, pobre hombre iba a aprender una lección muy dura sobre cómo confiar en la gente.

Los chicos me devolvieron la sonrisa y comenzamos a caminar detrás del comandante y su gente.

Nos tomó unas horas más llegar a la base naval y, para entonces, el sol ya se estaba poniendo. Podía escuchar los desafiantes rugidos de los zombis en la distancia y me reí entre dientes mientras los miembros del equipo Sea Dragon apretaban sus armas con más fuerza como si eso fuera a salvarlos.

Debatí la idea de enviar mi propio desafío, pero pensé que sería demasiado esfuerzo de mi parte. Además, también corría el riesgo de que los zombies evitaran la base naval después de que me fui, pensando que era parte de mi territorio.

Estaba haciendo más que suficiente por ellos. No iba a pelear sus batallas también.

"Ustedes pueden pasar la noche aquí afuera", dijo el comandante con una sonrisa. "Estoy seguro de que no será un problema ver cuánto duermen afuera normalmente. Liu Wei, si quieres, hay habitaciones disponibles para ti en el cuartel de oficiales individuales".



"Muchas gracias por su consideración", dijo Liu Wei con una amable sonrisa en su rostro. Se reajustó las gafas mientras miraba al comandante. "Pero creo que será más seguro para mí quedarme aquí con los demás".

"¿De verdad crees que será más seguro afuera que adentro? Bien, es tu elección. No digas que no te ofrecí una alternativa", dijo el comandante encogiéndose de hombros mientras él y los miembros de su unidad caminaban por el puertas vigiladas y al edificio frente a nosotros.

Incliné la cabeza y estudié la operación. "¿No es exactamente así como se instaló la base de la Marina en la Ciudad J?" Pregunté, sin estar seguro de si eso tenía sentido.



## Capítulo 366 Wang Chao

### 366 Wang Chao

"Hasta el último clavo", aseguró Liu Wei mientras me estrechaba entre sus brazos. "El gobierno pensó que sería mejor que todas las bases tuvieran el mismo aspecto para que, cuando los soldados tuvieran que moverse, al menos se trasladaran a un lugar familiar".

Pensé en lo que dijo y tuve que estar de acuerdo. Debe ser reconfortante saber que, en cualquier ciudad en la que estuvieras, seguías durmiendo en el mismo lugar y, conociendo a los militares, en una cama idéntica.

De cualquier manera, estaba experimentando un trastorno de estrés postraumático severo simplemente por estar cerca del edificio. Con mi suerte, Zhao Jia Li saldrá, o me obligarán a hacer una compra de suministros para imbéciles desagradecidos. De cualquier manera, estaba más que feliz de no tener que poner un pie en esa base.

Saqué mi RV para todos nosotros, sabiendo que con Wang Chao lejos como estaba, no me sentía cómoda dejando a más de mis muchachos fuera de mi vista. Todos nos adaptamos a nuestras rutinas para la noche, y mientras miraba a Chen Zi Han, una parte de mí estaba casi enferma del estómago, sabiendo que nuestro quinto no estaba por ningún lado. Puede que odiara la guerra con pasión, pero necesitaba a Wang Chao.

"Está bien, cariño", dijo Liu Wei mientras me levantaba y me ponía en su regazo. "Él está ahí fuera en alguna parte, y sé que los caballos salvajes no podrían mantenerlo alejado de ti".

"¿Y qué pasa con la muerte?" Pregunté suavemente, mirando al hombre que me abrazaba tan suavemente. "¿Buscaría la muerte en lugar de estar a mi lado?"

"Si busca la Muerte, bueno, le deseo la mejor de las suertes", sonrió Liu Wei. "Después de todo, me han dicho que la Muerte decide quién cruza, y hay algunos que nunca experimentarán eso".

No pude evitar dejar salir el suspiro que estaba atrapado dentro de mis pulmones. Sabía que estaba haciendo todo lo posible para animarme y, en su mayor parte, estaba funcionando. Pero no tener a Wang Chao cerca era como tener una astilla en el dedo. Estaba bien si no estaba pensando en eso. Pero tan pronto como lo hice, me dolió muchísimo y me dieron ganas de llorar.

-----

"¿Estás seguro de que esto es lo que quieres hacer?" preguntó Ares en un tono de voz que Wang Chao nunca antes había oído de él. "Siempre hay alternativas".

Wang Chao se rió entre dientes mientras pasaba la pierna por encima de la bicicleta y se acomodaba en el asiento. Se puso el casco y se tomó un momento para disfrutar de la paz y la tranquilidad. Una cosa era



cuando los cambios de humor estaban completamente fuera de control, pero era completamente diferente ahora que había una voz unida a ellos.

"¿Y qué alternativas sugerirías?" preguntó Wang Chao con sarcasmo mientras ponía las manos en el manillar y aceleraba el motor. "Si me quedo, corro el riesgo de que la Guerra lleve a mi pequeña demasiado lejos. Y no puedo permitir que eso suceda. No dejaré que él la destruya otra vez. Y si eso significa que tengo que irme, entonces que así sea."

"¿Cuáles son tus planes entonces?" preguntó Ares mientras avanzaba por el camino. Wang Chao se tomó un segundo para mirar detrás de él y mirar a Violence mientras ella lidiaba con cualquier tontería que Xing Xin Ya estaba tramando. Odiaba no estar allí, pero al mismo tiempo, sentía algo de consuelo por el hecho de que ella todavía tenía a otros hombres a su alrededor. No dejarían que pasara nada.

Y con suerte, al final de todo, estaría mejor o muerto. De cualquier manera, Li Dai Lu no tendría que aguantar la guerra.

"Sabes, hay más de una guerra por ahí", dijo Ares lentamente. "Cuando nuestra Reina se hizo añicos, ustedes no estaban tan lejos de ella".

"Entonces, ¿estás diciendo que la Guerra dentro de mí es sólo una personalidad?" preguntó Wang Chao, pensando en cómo Li Dai Lu llamaba las voces en su cabeza.

"Exactamente", dijo Ares, y Wang Chao prácticamente podía sentir su bicicleta con una sonrisa torcida. Parecía que no era el único al que no le gustaba esta guerra. **li&read.com**

"Entonces, ¿qué tengo que hacer?" presionó, dispuesto a hacer casi cualquier cosa para recuperar a Li Dai Lu y ser el hombre que ella merecía.

"¿Honestamente? No tengo idea", admitió Ares mientras continuaban acelerando por la carretera, entrando y saliendo de los autos parados y los cuerpos en descomposición. "Li Dai Lu necesita una guerra. Cualquiera que tenga un pedazo de guerra servirá".

"¿Puedo acabar con esta Guerra y hacerme cargo de él?" preguntó Wang Chao, su cerebro dando vueltas sobre cuál debería ser su próximo movimiento. Necesitaba hacer lo que hizo antes de que todo sucediera. Dejaría todo a un lado y se concentraría en una sola cosa a la vez.

Lo primero es lo primero, ocúpate de la guerra. Y conocía a la persona adecuada para ayudarlo con eso. Desgraciadamente, era cuestión de encontrarlo.

"Técnicamente, el jinete de Reaper hizo precisamente eso. Pero la Muerte lo agradeció y le dejó sus poderes. Por otra parte, Liu Wei tuvo la ventaja de que la Muerte se dio cuenta de que sería mejor para la Reina que cualquier otra persona y se hizo a un lado. Yo "No veo a War haciéndose a un lado con gracia".

"Sí, tampoco lo veo haciendo eso", suspiró Wang Chao.



"¿A dónde vamos?" preguntó Ares, cambiando de tema. Pronto oscurecería y todavía no tenía idea de adónde se dirigía.

"Ciudad A", respondió Wang Chao con los dientes apretados. Podía sentir que War dentro de él comenzaba a moverse, pero lo empujó despiadadamente hacia el rincón más oscuro de su mente. "No paramos por nada."

"Entendido", gruñó Ares mientras aceleraba. Si no se detenían, deberían poder llegar allí en uno o dos días.

Hubo un largo período de silencio antes de que Ares volviera a abrir la boca. "¿Estas bien?" preguntó con cautela.

"No", respondió Wang Chao rotundamente. "Hasta que no esté nuevamente a su lado y ya no sea una amenaza, no seré bueno".





## Capítulo 367 Más que un poco alegre

### 367 Más que un poco alegre

Me desperté a la mañana siguiente todavía preocupada por Wang Chao, pero un breve vistazo a su llama dentro de mí me aseguró que estaba bien. Dándole una caricia para hacerle saber que estaba pensando en él, salí de la cama y me metí en la ducha.

No sé si hoy elegí la violencia. Supuse que eso sería algo que Violencia me diría más tarde, pero iba a tener que estar todo el día en reuniones con idiotas. Suspiré mientras dejaba que el agua caliente corriera por mi cuerpo. Sin Wang Chao lidiando con los militares, tendría que hacerlo. *libread.com*

Y realmente no sabía cómo me sentía con esa idea. Borra eso, sabía cómo me sentía al respecto; Estaba enojado. Pero tenía que conseguir ese dispositivo que hizo que el mundo explotara, y la única forma de hacerlo era siendo amable con los demás. Definitivamente no es mi fuerte.

¿Pero sabes quién era bueno tratando con gente estúpida y aun así manteniendo una sonrisa en su rostro? Liu Wei. Y... él era militar... y él era la Marina. Él era mi chivo expiatorio perfecto. Podría sentarme a la mesa y tomar mi café mientras se hacían los planes a mi alrededor.

Salí de la ducha, más que un poco feliz con el plan que tenía en la cabeza. Después de vestirme, entré a la sala principal de mi casa rodante con una gran sonrisa en mi rostro. "¡Buen día!" Dije alegremente. "¿Todos durmieron bien por la noche?"

"Estás demasiado alegre esta mañana y sé que ni siquiera has tomado tu primera taza de café. ¿Qué estás planeando, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng desde donde estaba sentado en la isla. Chen Zi Han estaba en la cocina, preparándonos un desayuno increíble y todo iba perfectamente.

"¿Qué? ¿No puedo ser tan feliz? ¡Creo que es genial!" Dije antes de obligarme a congelarme. Tenía razón, yo estaba demasiado alegre, incluso después de idear un buen plan. "Creo que tengo una nueva personalidad", refunfuñé con el ceño fruncido antes de sentirme sonreír de nuevo. "¡Pero eso también es bueno!"

'¡¡¡¡¡Violencia!!!!' Grité en mi mente, ahora más que un poco preocupada por haber tomado los medicamentos equivocados esta mañana. Y considerando que ni siquiera tomaba medicamentos, fue un poco preocupante.

"Veo que has conocido a Perky", dijo Violencia con voz inexpresiva. Claramente, ella estaba tan impresionada con Perky como yo. "Te sugiero que le dejes tener su momento para que pueda fusionarse con el resto de ellos".



'¿Necesito dejarla tener su momento? ¿Ahora? ¿Cuando estoy a punto de ir a una reunión con un grupo de militares fríos? ¿Ésta es tu buena idea? Pregunté, completamente estresada en este momento. Perky no era algo que yo hiciera, en absoluto.

Joder, tendría que avisar a los chicos.

—¿No puedes mantenerla aplastada aquí con Romance y Tristeza? Sabía que la respuesta iba a ser no, pero tenía que intentarlo de todos modos.

'No. Además, ahora que Wang Chao se ha ido, necesitas algo que te obligue a ser feliz", respondió Violence encogiéndose de hombros. Pude verla sentada en su trono de espadas; sus piernas cruzadas y una gran sonrisa en su rostro.

'Feliz, sí. Puedo hacerlo feliz. No quiero ser alegre.'

'¿Qué hay de malo en ser alegre? Creo que muchos de los problemas del mundo se pueden abordar con un poco de alegría.' Una chica entró en la sala del trono en mi mente. Su largo cabello negro estaba recogido en coletas y llevaba un vestido azul tipo Alice con calcetines hasta la rodilla, zapatos negros y un pequeño delantal para completar el look.

"Se parece mucho a Crazy", dije, mirando a Violencia. Y aunque no era el mayor admirador de Perky, aprobaba su estilo. Era algo lindo, como si fuera un disfraz de Halloween.

"Ella también se parece a Psycho", advirtió Violence. 'A falta de una palabra mejor, los tres son trillizos. Pero me preocuparía un poco que Psycho apareciera en este momento. A Perky se le puede tratar con mucho menos derramamiento de sangre que a Psycho.

'¿Exactamente con cuántas personalidades tengo que tratar?' Pregunté, preocupado.

'Tu eres una mujer. Tienes más personalidades que días en el año', se rió Violence. 'Pero muchos de ellos se fusionaron mucho antes de que comenzaras esta vida, por lo que no tendrás que preocuparte por ellos. Por ahora, ocúpate sólo de Perky.

Admito plenamente que Perky sonaba mucho mejor que Psycho, pero tendría que advertirles a los chicos sobre ambos. Con un suspiro, parpadeé de regreso a mi RV, rodeado de mis hombres mirándome con más que un poco de preocupación. "¿Estás bien, dulzura?"

"Sí, aparentemente, hoy es el día de Perky. Le daremos hoy y solo hoy, y luego ella se irá y me dejará en paz. También me han dicho que Crazy, Perky y Psycho viajan juntos. Crazy ha sido manejado. , gracias a Chen Zi Han, y todos tenemos que preocuparnos por Psycho".

"Entonces, ¿vamos a tener que lidiar contigo hablando increíblemente rápido y con frases seguidas?" Sonrió Chen Zi Han mientras ponía un plato de panqueques frente a mí.



"Lo más probable es que sí", dije asintiendo con la cabeza antes de profundizar en la ofrenda frente a mí. Nada mejoraba la mañana que los panqueques y el jarabe de arce... a menos que. Miré a Chen Zi Han mientras agregaba un poco de crema batida a mi plato. "Pero tú me amas y yo te amo, así que todo está bien".

Todos se congelaron por un momento mientras se procesaba lo que había dicho. "Voy a esperar hasta que vuelvas a la normalidad para tomar esas palabras en serio", se rió Liu Wei mientras comenzaba a cortar sus panqueques. "Pero aprecio el sentimiento".



## Capítulo 368 La jodida mayoritariamente

### Capítulo 368 La jodida mayoría

Esperé hasta que todos terminaron su desayuno antes de darles la noticia de mi plan. "Esperaba poner a Liu Wei a cargo hoy, lidiando con el comandante y toda esa basura", dije con una sonrisa brillante. "Pensé que sin Wang Chao aquí, eras la opción más lógica".

"¿Y no pensaste en ponerte a cargo?" sonrió Liu Wei mientras se limpiaba delicadamente la cara con una servilleta.

"No", admití que sacudí la cabeza. "No pensé que sería capaz de lidiar con toda la basura sobre militares versus civiles y cualquier otra cosa que pudieran arrojarnos sin querer apuñalar a uno de ellos. Eso sí, creo que apuñalar a uno de ellos sería una Es algo muy divertido de hacer. ¿Cómo surgió la palabra puñalada? Quiero decir, no tiene sentido. Knifed habría tenido sentido ya que el instrumento habría sido un cuchillo. Podrías haber bifurcado a alguien. Pero bifurcar suena mucho. joder, y tal vez no quieras decir eso".

"Está bien, dulzura, respiremos profundamente y calmémonos", dijo Liu Yu Zeng, tomando suavemente mi taza de café de mis manos. "No creo que necesites cafeína además de Perky", continuó.

"La palabra 'puñalada' se deriva de una antigua palabra del siglo XIV, 'apuñalar', que significa perforar", dijo Liu Wei mientras se ajustaba una vez más las gafas. Liu Yu Zeng y yo nos volteamos para mirarlo. "No fue hasta 1895 cuando pasó de estar traspasado a incluir también el concepto 'intentar' y en 'dar una puñalada en la oscuridad'".

Me volví para mirar a Liu Yu Zeng. "¿Perky es contagioso?" Pregunté en un susurro demasiado fuerte. Liu Wei simplemente se rió.

"No, pero hiciste una pregunta y obtuviste una respuesta. ¿Había algo más que quisieras saber?" me preguntó con una sonrisa en mi rostro. Podía sentir la personalidad de Perky tratando de asomarse por mis ojos para mirarlo.

"Es la primera vez que alguien se toma en serio mis divagaciones", me susurró. '¿Siempre es así?'

"Más o menos", respondí asintiendo. "Es excelente para dejarse llevar por la corriente y no hay muchas cosas que le detengan".

'Entonces, ¿la Muerte puede manejarme?' preguntó de nuevo, y pude sentir sus ojos clavándose en mí, y la esperanza brillaba en sus ojos.

"Sí", dije asintiendo. "De hecho, creo que puede aceptar cualquier cosa que le ofrezcamos".



'Eh, la última Muerte no pudo. Él te amaba, pero no tanto al resto de nosotros.

"Amarme es amar también al resto de mí", dije con una sonrisa. "Entonces, tal vez esa Muerte no me amaba tanto como pensaba".

'Podría explicar por qué siempre optó por la Guerra al final del día. Simplemente pensé que era demasiado para él", dijo Perky en voz baja.

"Ese hombre no irá a ninguna parte", le aseguré mientras los dos mirábamos a Liu Wei.

"Vamos, cariño, dame una dura", bromeó. "Tengo a mi disposición toda una enciclopedia de conocimientos inútiles".

"Está bien", dije asintiendo. "Aquí tienes uno. Si alguien no puede manejar múltiples personalidades, ¿realmente merece estar con esa persona?" Hubo una pausa mientras los tres hombres me miraban. Liu Wei estaba a punto de darme una respuesta cuando Perky intervino. "Quiero decir, realmente no tienes que preocuparte por eso. Sé que hay algunas personalidades que son más difíciles de manejar que otras, por lo que es normal no poder manejar todas las personalidades dentro de la misma mente. ¿Dije personalidades demasiadas veces? Quiero decir, es extraño—"

"Silencio, Perky", dijo Liu Wei mientras ponía una mano en mi hombro. "Todo está bien. Sólo toma un respiro y relájate. No vamos a ninguna parte. Lo prometo. Y no. Amar a una persona significa amarla a todas. Los buenos y los malos. El Loco, el Violento, el Alegre, y lo que venga después. Todos ustedes forman la misma persona."

"¿Eso significa que no te irás por mi culpa?" preguntó Perky en voz baja.

"Significa que no me iré. Punto. Ni siquiera la Muerte puede arrastrarme. Y créeme cuando digo que lo intentó", se rió Liu Wei, dándome una dulce sonrisa de aceptación. Podía sentir la tensión dentro de mí derritiéndose ante sus palabras.

"Confiaré en ti por ahora", dijo Perky, sonando... bueno... alegre. "Y si vuelves a cagarla, no seré yo quien se rompa, ¿entendido?"

"Por supuesto, si alguna vez hago daño a Li Dai Lu, eres más que bienvenido a destrozarme. Ni siquiera daré pelea", respondió Liu Wei.

"No tendrás que preocuparte por mí", respondió Perky, una vez más usando mi boca para transmitir su mensaje. "Enviaré a Psycho tras de ti."

Hubo un momento de silencio antes de sentir que Perky me daba un beso en la mejilla y desaparecía en el fondo de mi mente. Una gran parte de mí esperaba que Psycho no estuviera a punto de desaparecer con la cantidad de veces que la gente hablaba de ella.



"Me quedaré aquí por ahora", escuché decir una nueva voz. 'Hasta que alguien la caga gravemente. Entonces no hago promesas.

"Gracias", dije, lo dije en serio con todo mi corazón. Había muchos caminos por los que Psycho podía ir, y ninguno de ellos era adecuado para lo que estaba a punto de encontrar.

"Perky se ha ido", dije en voz alta. "Aparentemente, mis personalidades sólo necesitan un poco de seguridad de que ustedes no me van a arruinar".

"Tiene sentido", dijo Chen Zi Han mientras ordenaba la cocina. "Después de todo, somos la razón por la que aparecieron en primer lugar".

"Pero ahora que Perky se ha ido, ¿puedo recuperar mi café? Creo que voy a necesitar más que cafeína para lidiar con el comandante y su misión FUBAR".

Los hombres se rieron entre dientes justo cuando Liu Yu Zeng me devolvió mi taza. Rápidamente reemplacé mi taza simple por otra de mi espacio cuando alguien llamó a la puerta.

"Adelante", dije con un suspiro, tomando un sorbo de mi nueva taza.



## Capítulo 369 Dedos pegajosos

### Capítulo 369 Dedos pegajosos

Ahora bien, no estoy diciendo que elegí esta taza por una razón específica, y no estoy diciendo que no lo hice. Pero la taza de viaje extragrande con un demonio saliendo del abismo de fuego del infierno diciendo: "Toca mi café y lo beberé de tu cráneo", era bastante apropiada.

Especialmente porque el impulso de energía que Perky me había dado también parecía haberse ido con ella. Ahora estaba cansado y había terminado con el día. Y yo acababa de levantarme.

"Buenos días", dijo el comandante mientras entraba a mi casa rodante. "Veo que todos están despiertos", continuó, mirándome directamente. Sí, el hombre tenía un deseo de morir, uno que yo estaba más que feliz de satisfacer.

"Buenos días, comandante", sonrió Liu Wei mientras tomaba un sorbo de mi taza. Por eso le dejé estar a cargo ese día. Mire lo bien que estaba fingiendo que no quería arrancarle la columna al hombre. O tal vez simplemente estaba proyectando mis sentimientos en él.

Supongo que nunca lo sabremos.

Liu Wei se volvió hacia mí por un momento y levantó una ceja. Ah, sí, el hombre estaba más que consciente de lo que pasaba por mi mente en ese momento. Útil eso.

"¿Qué podemos hacer por ti?" Continuó Liu Wei, volviendo su atención al comandante.

"Puedes empezar diciéndome dónde está el almirante", sonrió el comandante, como si estuviera en algún gran secreto. Algo me dijo que él no estaba al tanto del gran secreto, así que todo lo que creía saber, no lo sabía.

"Sabes, eso es algo que siempre me pareció gracioso. Admites que Wang Chao es un almirante, pero al mismo tiempo, insistes en que conoces su ubicación. ¿No sabes que estás varios rangos por debajo del almirante y, como tal, ¿no deberías poder exigirle una mierda?"

Realmente pensé que de nosotros cuatro, Liu Wei habría sido el más relajado para tratar con el comandante. Pero aparentemente lo leí mal. Liu Wei definitivamente estaba atacando al hombre y logró hacerlo con una sonrisa en su rostro. [i8read.com](http://i8read.com)

"Ahora. Ha solicitado nuestra ayuda en su misión. Como el almirante Wang entendió que era un asunto de importancia nacional, aceptó ayudarlo. Pero no se equivoque; se suponía que esta era su misión, la cual usted arruinó... y Necesitaba ayuda externa para completarlo. Todo esto quedará registrado en su archivo permanente. ¿Aún desea saber dónde está el Almirante?



"No pensé que ya hubiera archivos permanentes, Capitán", dijo el comandante con una sonrisa que solo quería borrarle de la cara. Quizás debería haber mantenido a Perky por más tiempo. Ella podría haberme ayudado a pasar las siguientes horas.

"Si no hay archivos permanentes, ¿qué estás haciendo?" exigió Liu Wei mientras iba a sentarse a mi lado en el sofá. "¿O estás tratando de decir que ya no hay un ejército que registre la conducta impropia de un oficial?"

Tuve que sonreír por lo bien que mi hombre estaba manejando la situación.

"Por supuesto, todavía hay militares", balbuceó el comandante Huang Nian Zu. "Mientras el País K siga en pie, siempre habrá un ejército velando por sus mejores intereses".

"Entonces, ¿quién te ha dado la orden de conseguir el dispositivo y cuáles son tus planes una vez que lo tengas?" presionó Liu Wei.

"No estás autorizado a saber eso", espetó el comandante, no contento con ser arrinconado. No había visto nada todavía.

"Soy el secretario privado del almirante Wang de la Marina del país K, así como del general Wang de las fuerzas terrestres del país K. Tengo más autorización de seguridad que usted. Buen intento", dijo Liu Wei, aún manteniendo la sonrisa en su rostro. Admito plenamente que fue excitante verlo abofetear al otro hombre hasta dejarlo en su lugar.

"El líder ha solicitado personalmente el dispositivo", dijo Huang Nian Zu con los dientes apretados.

"¿Y dónde está el líder?" preguntó Liu Wei, sin aceptar ni negar su respuesta.

"En la ciudad A."

"Entonces, ¿por qué no has solicitado nuestra ayuda para escoltarte a la Ciudad A? Quiero decir, ahora hay bastante distancia. Pueden pasar muchas cosas entre aquí y allá. No querrás ser responsable de perder un dispositivo". que el Querido Líder ha pedido. Especialmente no uno que sea tan importante". La mirada del comandante se dirigió a Liu Wei y sus ojos se entrecerraron en una mirada fulminante.

"¿Qué sabes sobre el dispositivo?" exigió, alcanzando el arma que debería haber estado en su cintura. Desgraciadamente para él, me había autorizado a quitárselo de su soporte. No iba a tener a alguien con un arma cargada cerca de uno de mis hombres.

"Probablemente más que tú. Mayor autorización de seguridad y todo eso", dijo Liu Wei mientras se recostaba y cruzaba las piernas como si hubiera tenido todo el tiempo del mundo.

El comandante se limitó a mirarlo. "Bien. Esta tarde a las 13:00, tú y tres de mis hombres irán a la última ubicación conocida del dispositivo, lo recuperarán y me lo entregarán para que lo guarde. Lo entiendes, ¿verdad?" dijo, renunciando a cualquier sentido de cortesía.





"Entendido", dijo Liu Wei, sin molestarse en absoluto por cómo le hablaba el otro hombre. "Pero no es culpa nuestra si el dispositivo no está allí. Lo entiendes, ¿verdad? Quiero decir, está en el fondo del Mar del Este. Le podría haber pasado cualquier cosa. Incluso que se lo comiera un pez". Liu Wei se ajustó las gafas, sin molestarse en ocultar su sonrisa.

El comandante dejó escapar un gruñido que habría impresionado a cualquier zombi. "Mis hombres estarán allí para asegurarse de que nadie tenga los dedos pegajosos".

"Llevaremos un traje de neopreno. Es bastante difícil tener los dedos pegajosos con uno de esos", intervino Liu Yu Zeng por primera vez. Estaba descansando ambos brazos en la isla detrás de él.

"Habrá inspecciones antes y después de entrar al agua".



## Capítulo 370 No es una amenaza

### Capítulo 370 No es una amenaza

"¿Qué carajo dices?" exigió Liu Yu Zeng mientras se levantaba y caminaba hacia el comandante Huang Nian Zu. Chen Zi Han rápidamente rodeó la isla y puso una mano en el hombro de su amigo.

"Dije que todos se someterán a una inspección física antes de entrar al agua y cuando salgan", se burló el comandante, y me di cuenta de que estaba disfrutando meterse en la piel de Liu Yu Zeng. Sin embargo, dada la cantidad de veces que el comandante miró a Liu Wei, diría que esperaba enojarlo más.

"Está bien, comandante", dijo Liu Wei, la sonrisa en su rostro nunca flaqueó en lo más mínimo. "Si usted y sus hombres tienen tanto deseo de morir, entonces hay formas mucho más fáciles de morir".

"¿Me está amenazando, Capitán?" exigió Huang Nian Zu, sin sonreír más.

"Por supuesto que no, comandante. Simplemente estoy diciendo que si realmente quisiera ir solo a esta misión, podría haberlo dicho", se encogió de hombros Liu Wei.

"¿Y porque dices eso?" Se burló el comandante, claramente no impresionado.

"Porque si realmente crees que alguien, hombre o mujer, tocará a nuestra mujer, entonces te espera otra cosa", respondió Chen Zi Han. "Pero por supuesto, empújennos en ese sentido".

"Sabes, si no planeabas llevarte el dispositivo tú mismo, entonces no deberías tener motivos para preocuparte por una inspección".

"Uno no tiene nada que ver con el otro. Y, por favor, siéntase libre de inspeccionarnos. Pero Li Dai Lu no disfrutará de ese deleite", dijo Liu Wei. Descruzó las piernas y se inclinó hacia adelante, mirando al comandante. "No te he amenazado ni te amenazaré jamás. Pero te haré una promesa: cualquiera que toque a mi mujer morirá y su cuerpo será arrojado para alimentar a los tiburones. ¿Me entiendes?"

El comandante sólo pudo quedarse allí farfullando, mirando a mis hombres antes de volverse para mirarme. Ofrecí un encogimiento de hombros y una sonrisa. "Lo siento, son un poco sobreprotectores". Le di una mirada de "¿qué puedes hacer?" antes de centrar mi atención en Chen Zi Han. "¿Puedes traerme un jugo de naranja?"

De todos mis hombres en este momento, Chen Zi Han era el que más necesitaba una distracción. Podía sentir la ira hirviendo bajo su piel. Reprimió su ira y asintió hacia mí. "Por supuesto, princesa", dijo con una sonrisa un poco forzada.

"Nos reuniremos con usted en los muelles a las 13:00", dijo Liu Wei. "Estás despedido hasta entonces."



El comandante, sin tener idea de qué hacer, se dio la vuelta y salió de mi casa rodante.

"Bueno, eso salió bien", dije con una sonrisa mientras Chen Zi Han me entregaba un jugo de naranja. Lo bebí rápidamente antes de volver a centrar mi atención en mi café.

Liu Wei solo tarareó mientras Liu Yu Zeng comenzaba a caminar de un lado a otro entre los confines de la casa rodante. "¿Qué carajo está pensando ese hombre?" gruñó, girándose para mirar a su hermano, entrecerrando los ojos hasta convertirlos en meras rendijas.

"Él cree que tiene todo el poder y está tratando de dominarnos", se encogió de hombros Liu Wei.

"Técnicamente, cualquiera que haya sido puesto a cargo de una misión es el que está a cargo, sin importar el rango de los demás".

"Entonces, ¿cuál es el punto de ser de mayor rango si todavía tienes que escuchar a los de menor rango?" Pregunté, curioso. Siempre me había preguntado por qué un almirante o general bajaba la cabeza para ayudar a un comandante.

"Es muy inusual que esto suceda", afirmó Liu Wei. "Normalmente, ocurre en caso de una emergencia cuando el individuo de mayor rango está allí para ayudar con la situación. Dado que a Huang Nian Zu se le asignó esta misión primero, él es técnicamente el que está a cargo. Él es el que tiene todo de la información. Cualquiera que se una después está ahí simplemente para ayudar, no para hacerse cargo".

Lo miré sin comprender. Todavía no tenía sentido para mí, pero supongo que por eso no estaba en el ejército.

"¿Qué vamos a hacer si insisten en buscar a Li Dai Lu?" exigió Liu Yu Zeng levantando los brazos en el aire con frustración.

"Los matamos", dijo Chen Zi Han mientras miraba a su amigo. "Dejen que los cuerpos golpeen el piso." Esa declaración pareció haber calmado rápidamente a Liu Yu Zeng.

"Tienes razón", respondió Liu Yu Zeng. Se rompió el cuello un par de veces antes de mirarme con una sonrisa en su rostro. "¿Qué debemos hacer en las tres horas que tenemos hasta que necesitamos reunirnos con ellos?" La sonrisa en su rostro me dijo todo lo que necesitaba saber.

"Abajo muchacho, necesito ir un rato a la playa", le dije levantándome. Dejé mi taza en mi espacio y saqué mi traje de neopreno.

"Oh, no", dijo Chen Zi Han rotundamente. "¿No recuerdas lo que pasó la última vez que fuiste a la playa?"

"Sí", respondí asintiendo. "Es por eso que necesito tener las cosas en su lugar antes de volver a meternos en el agua. ¿O olvidaste que tenía mi propia horda bajo el agua?" Yo estaba 50/50 en mi horda. Sabía que serían la clave para que consiguiéramos el dispositivo, pero eso fue precipitado porque el Beta obedeció todas mis órdenes.



Técnicamente, todavía debería ser el Alfa, además tenía la conexión con el Beta que prometía su lealtad eterna. Pero eso no significaba que el resto de la horda los seguiría. Habían pasado unos días desde que mi horda se sumergió en el agua y se volvió más poderosa. No necesitaba que se volvieran más estúpidos al mismo tiempo. Mi vínculo me aseguraba que todo saldría según lo planeado, pero quería verificarlo tres veces.

Sin mencionar que no tendría mucho sentido que obedecieran todas mis órdenes si estuvieran en el otro extremo del océano de donde yo necesitaba que estuvieran.



## Capítulo 371 Poniendo mis patos en fila

### Capítulo 371 Poniendo mis patos en fila

Salimos de la casa rodante unos minutos más tarde, después de que todos nos habíamos puesto nuestros trajes de neopreno, y me aseguré de ponerlo y todo lo demás en mi espacio. Lo último que necesitaba era que el comandante pensara que podía entrar a mi casa sin permiso. Mucho menos pensar que podría soportar cualquier cosa.

Seamos sinceros; Normalmente el ladrón es el primero en llorar, ladrón. Y ya nos ha acusado de tener los dedos pegajosos.

Como no queríamos negociar ni ser vistos por los militares, los muchachos y yo nos aseguramos de elegir una sección de la playa lejos de la base naval. Miré a los chicos con nerviosismo mientras me adentraba lo suficiente en el agua como para mojarme los tobillos. No quería que un zombi me arrastrara nuevamente hacia abajo y, sinceramente, incluso tan lejos en el agua hacía que mi corazón latiera con fuerza.

Busqué dentro de mí el vínculo que tenía con Beta y tiré de él. En cuestión de minutos, un zombi de color berenjena salió del agua. Detrás de él había cientos de otros zombis, con la parte superior de sus cabezas y sus ojos asomando del agua. "Has estado ocupado", dije, levantando las cejas mientras más zombis asomaban la cabeza fuera del agua para mirarme.

"Mi Señor", respondió Beta colocando su puño contra su pecho e inclinando la cabeza. "Me he convertido en el Alfa supremo", continuó.

Asentí con la cabeza en comprensión. Convertirse en el Alfa supremo significaba que no había nadie alrededor que fuera más fuerte que él. De hecho, incluso tendría otros Alfas en su horda.

"¿Eres el Alfa supremo?" Pregunté, inclinando mi cabeza hacia un lado y mirándolo.

"No, mi Señor. Usted es el Alfa supremo", dijo Beta, tranquilizándose rápidamente. Sabía que él no era capaz de romper los lazos entre nosotros y que yo siempre estaría arriba de él. Pero un poco de tranquilidad verbal fue de gran ayuda. También tenía la sospecha de que le había dado parte de mi poder y por eso podía dominar a tantos otros.

"¿Hasta dónde se extiende tu territorio?" Le pregunté. Me miró e inclinó la cabeza hacia un lado.

"Por muchos amaneceres y atardeceres", respondió. Eh, los zombis, aparentemente, no conocían distancias y solo medían cosas en días. Bueno, tiene sentido. No sabría qué tan lejos estaba algo bajo el agua. Y si fueron varios días, entonces el área que necesito buscar debería estar dentro de su territorio.



"Entendido", dije asintiendo con aprobación. "Lo hiciste bien. ¿Hay algo que quieras a cambio?" Le pregunté. Yo creía firmemente en el método de liderazgo del palo y la zanahoria. Lo hizo bien para poder conseguir la zanahoria.

Lo vi pensar en algo antes de negar con la cabeza. "Nada", dijo justo antes de aclarar su afirmación. "Sólo quiero quedarme en el agua". **libread.com**

"Por supuesto, no hay problema. Entraré al agua en un rato. Quiero que tú y tu horda formen un perímetro a mi alrededor y me aseguren de que estemos a salvo. ¿Entiendes?" Beta hizo una pausa por un momento y pude verlo procesar mis palabras.

"Tú vienes, yo protejo a mi Señor", repitió. Bueno, estaba bastante cerca.

"Sí", dije, satisfecho con cómo iban las cosas. Estaba poniendo todos mis patos en fila y, por primera vez, estaba funcionando como quería. "Espera hasta que te llame y asegúrate de permanecer oculto de otros humanos".

"¿Puede comer?" me preguntó con una sonrisa de dientes.

"Ya veremos", respondí encogiéndome de hombros. Si el comandante o cualquiera de sus hombres la cagaban, entonces Beta y su horda eran más que bienvenidos a un refrigerio.

"Comprendido." Beta se dio la vuelta y continuó caminando entre las olas hasta desaparecer bajo el agua. Los ojos me parpadearon un par de veces antes de sumergirse y seguir a su Alfa.

"¿Las cosas van bien?" preguntó Liu Wei mientras me daba la vuelta y caminaba de regreso a la playa donde estaban mis hombres.

"Las cosas parecen ir bien", estuve de acuerdo con una pequeña sonrisa. "Pero no estaré completamente feliz hasta que tenga el dispositivo en mi espacio y estemos de regreso en tierra firme".

"Aun así, debe ser agradable tener una horda en el agua", sonrió Liu Yu Zeng mientras pasaba un brazo alrededor de mi cintura, y los cuatro caminamos de regreso a la carretera.

Alfa de mi propia horda, y mucho menos dos. Ahora, veamos hasta dónde me llevará ese poder.

"Sí, entre ese y el que tiene el control de la Ciudad B, me siento mucho mejor acerca de mis posibilidades de supervivencia", respondí con una sonrisa propia. Ni una sola vez pensé que me convertiría en el Alfa de mi propia horda, y mucho menos de dos. Ahora, veamos hasta dónde me llevará ese poder.

"¿Cómo vamos a tiempo?" Pregunté mientras miraba a Liu Wei. Quería llegar temprano, al menos 30 minutos. Tenía más de unas pocas reservas acerca de dejar que el comandante planificara todo. Especialmente cuando se trataba de cosas importantes, como el oxígeno.

"Ahora son las 11 de la mañana. Tenemos tiempo para hacer lo que quieras", respondió Liu Wei mirando su reloj.



"Siempre odié esta sensación de prisa y espera. Quiero decir, tenemos una hora y media entre ahora y cuando quiero estar en el muelle. Demasiado tiempo para simplemente estar sentado en la playa y no suficiente tiempo para realmente salir y hacer algo", refunfuñó. "¿Hay algo que hacer en la base?"

Liu Wei pensó por un momento antes de negar con la cabeza. "No es que realmente se me ocurra. Además, no quiero tratar con nadie relacionado con el ejército en este momento".

"Sí", dijo con un suspiro. Pude ver su punto. "¿Hay un acuario cerca? Podríamos tener una cita si no está muy lejos". Tan pronto como las palabras salieron de mi boca, nos acercamos a un cartel con una gran flecha que apuntaba al acuario.

"Bueno, ¿no es eso conveniente?"



## Capítulo 372 Cuac, cuac

### Capítulo 372 Cuac, cuac

Nuestra cita improvisada, con trajes de neopreno y todo, era exactamente lo que necesitaba. Sólo la capacidad de relajarse con los chicos y hacer bromas marcó la diferencia en el mundo. Incluso los peces muertos que flotaban en el fondo de los tanques y que eran devorados por el otro puño no fueron suficientes para desanimarnos. Y ahora, estaba más que preparado para afrontar lo que fuera que el comandante nos iba a lanzar.

Llegamos a los muelles alrededor de las 12.30, y antes de que cualquiera de los Dragones Marinos lo lograra. Me senté al final con los pies colgando en el agua. Saber que yo era el peor malo hacía que fuera mucho más fácil hacer cosas como esa.

"Llegas temprano", gruñó el comandante. Era obvio que no le impresionó nuestra puntualidad.

"¿Qué? Pensé que te preocuparía que llegáramos tarde, así que para tranquilizarte, pensé que estar aquí 30 minutos antes de lo previsto te haría feliz", dije encogiéndome de hombros mientras Me puse de pie. Mis hombres me flanquearon y los cuatro vimos cómo los Dragones Marinos arrastraban tanques de oxígeno y otros equipos detrás de ellos.

"¿Eso es para nosotros?" Pregunté, inclinando la cabeza hacia un lado mientras los hombres los arrojaban al fondo de un bote como si no fuera gran cosa. Decir que no me impresionó fue quedarse corto.

"Bueno, la última vez que lo comprobé, no se puede exactamente respirar bajo el agua, ¿verdad?" Se burló el comandante Huang Nian Zu. "A menos, por supuesto, que seas una Diosa reencarnada o algo así".

"No, no hay Diosa aquí", dije con una sonrisa forzada. "Pero no sabía si esos eran para tus hombres o si los habías preparado para mí y los míos. A menos, por supuesto, que todos ustedes sean Dragones Marinos reencarnados o algo así".

"Estos son para ti. Mis hombres tienen los suyos", confirmó el Comandante, y nunca me había sentido tan feliz de haber robado...

Se apoderó de esos tanques de oxígeno hace unos días. No había forma de que confiara en que el comandante tuviera en su corazón nuestros mejores intereses.

De hecho, no me sorprendería que hubiera suficiente oxígeno para llegar al dispositivo. Miré a Liu Wei y él asintió con la cabeza, subiendo al bote e inspeccionando los tanques. "¿Qué está haciendo?" -preguntó el comandante, mirando a mi hombre.

"Inspeccionando los tanques", respondí mientras me cruzaba de brazos. "Me imaginé que se parece mucho a un paracaídas. Nunca se es demasiado cuidadoso".





El comandante solo gruñó mientras miraba a uno de los hombres que ya tenía un tanque de oxígeno en la espalda. "Este es Jiang Chang Ming. Él está a cargo del equipo submarino. Usted le responderá", presentó cuando el nuevo hombre se adelantó. Miré su rostro por un segundo.

"Liu Wei, ¿por qué me resulta familiar?" Grité, mis ojos nunca dejaron al hombre frente a mí. Quizás Beta pueda conseguir ese bocadillo después de todo.

"Lo tenía inmovilizado en la playa hace un tiempo", respondió Liu Wei, tomándose sólo un segundo para identificar al hombre antes de volver a inspeccionar los tanques.

"Ah, eso es todo", dije asintiendo. "Encantado de conocerte. Estoy seguro de que nos llevaremos fabulosamente bien", continué con una sonrisa en mi rostro. El otro hombre gruñó antes de volverse hacia los otros hombres detrás de él. "Guo De Lun, Luo Jia Yi, vendrán con nosotros". Bien, entonces haz que sea un hombre y una mujer. Lo siento, en mi defensa, fue muy difícil saber que era una mujer con ese traje de neopreno.

"¿Quizás deberíamos discutir cómo va a funcionar todo esto? Esta es la primera vez que realmente voy a bucear", dije encogiéndome de hombros. Si había algo que podía hacer bien era conseguir que la gente me subestimara.

"¿Hablas en serio?" exigió Luo Jia Yi. "¿Nunca antes has buceado y vas a entrar al agua con nosotros?"

"Bueno, pensé que si querías vivir, probablemente sería bueno que te acompañara", respondí con una sonrisa aún más grande. "Además, ya estoy vestido para ello."

Vi como todos los Dragones Marinos se miraban entre sí con una sonrisa en sus caras.

"Y no pensé que hubiera mucha necesidad de saber bucear. Después de todo, no soy más que un amigo, ¿verdad?" Sí, así es, perra, yo también te recuerdo. Un segundo refrigerio para Beta. Me volví para mirar al comandante.

"La última vez que hiciste esto, perdiste a seis hombres. ¿Cuántos planeas perder esta vez?" Yo pregunté. ¿He mencionado lo divertido que es presionar botones? Ni siquiera necesitaba que Perky fuera feliz en este momento.

"Será mejor que tenga a todos mis hombres al final de esta inmersión", dijo el comandante rechinando los dientes.

"¿Pero no todos los míos?" Respondí, inclinando la cabeza hacia un lado. "Es posible que desee tener más cuidado, comandante. Nos necesita más de lo que cree". Sin molestarme más con ellos, me di la vuelta y abordé el barco con Liu Yu Zeng y Chen Zi Han justo a mi lado.

Cerré los ojos y tiré suavemente del vínculo entre Beta y yo. En cuestión de segundos, pude ver un par de ojos surgiendo del agua en la distancia. Perfecto. Todos mis patos se estaban reuniendo como debían.



Ahora, con suerte, Beta y yo estábamos en la misma página en lo que respecta a hasta dónde se extendía su territorio.

"¿Está todo bien?" preguntó Guo De Lun mientras subía al barco y caminaba hacia donde yo estaba. Él también miró a lo lejos. "Cuac, cuac", dije con una sonrisa en mi rostro. ***libread.com***

"Sabes, está bien estar nervioso", dijo con una pequeña sonrisa mientras me miraba. Mis ojos se entrecerraron, tratando de descubrir su ángulo. ¿Estaba siendo un idiota o era un tipo genuinamente agradable?

"¿Y si lo soy?" Pregunté seriamente. "No es que vaya a cambiar nada".

"Puedo nadar a tu lado; asegúrate de que estés a salvo", sugirió con una amable sonrisa en su rostro. Vaya, podría ser una de las pocas personas agradables que quedan en el ejército.



## Capítulo 373 Poniéndolo grueso

### Capítulo 373 Poniéndolo grueso

"Eres más que bienvenido a irte a la mierda. Podemos garantizar la seguridad de nuestra mujer", gruñó Liu Yu Zeng mientras se acercaba detrás del pobre y le daba una palmada en el hombro. Tendría que dárselo al chico; no se inmutó demasiado.

"¿Todo bien?" preguntó Liu Wei acercándose a nosotros tres.

"¿Excepto por este tipo que se ofrece a nadar con nuestra mujer si está nerviosa? Todo está muy bien", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro que definitivamente no era una sonrisa.

"Qué amable de tu parte", dijo Liu Wei mientras se volvía hacia el chico de Sea Dragons. Había olvidado por completo su nombre, pero el pobre bastardo ahora estaba atrapado entre los dos hermanos Liu con sonrisas idénticas en sus rostros. "Pero Guo De Lun, tenemos a nuestra mujer. Y aunque a ella no le guste el agua, no la pone nerviosa; la hace inteligente".

Guo De Lun. Ese era su nombre. Tal vez uno de los hombres del comandante pudiera regresar a la superficie. ¿No sería una agradable sorpresa?

"¡Preparen el barco! Salimos en cinco", gritó el comandante, y los tres miembros de su equipo comenzaron a trepar alrededor del barco con el resto. Los miré completamente impresionado antes de volver mi atención a Beta.

Sólo la coronilla y los ojos asomaban por encima de las olas, pero era suficiente. '¿Estás listo para irte?' Le pregunté, probando nuestro vínculo.

"Sí, mi Señor", siseó su voz en mi mente. El vínculo entre nosotros era más fuerte que nunca. Asentí y lo vi desaparecer bajo la superficie.

"¿Está él ahí?" preguntó Chen Zi Han mientras se acercaba detrás de mí y envolvía su brazo alrededor de mi cintura.

"Sí", respondí asintiendo. Rápidamente verifiqué el vínculo entre Wang Chao y yo, necesitando la seguridad de que todavía estaba bien, incluso si no estaba a mi lado. Sentí un roce contra mi llama y permití que mis hombros se relajaran.

Tenía más que suficiente en mi plato para lidiar con la guerra. Mientras Wang Chao estuviera bien, eso era suficiente para mí.

"Todo está bien. Pero no hago promesas sobre los hombres del comandante", dije, todavía mirando al horizonte. Había algo tan relajante en el agua. El sonido de las olas rompiendo contra el casco del barco,



las gaviotas gritando a lo lejos. Todavía estábamos pegados a la cubierta y, sin embargo, parecía que estábamos en un mundo completamente diferente.

"No necesitas preocuparte por los hombres del comandante", gruñó Liu Yu Zeng girándose para mirarme. "Especialmente no ese imbécil", continuó, inclinando la cabeza hacia Guo De Lun.

Me reí entre dientes ante la expresión de puchero en su rostro.

Nuestro tiempo fue interrumpido por el comandante Huang Nian Zu acercándose a nosotros. "¿Estás listo?" preguntó, mirándonos de arriba abajo. Se burló al ver que no teníamos nada en nuestras manos y solo los tanques de oxígeno que él nos había proporcionado.

"Sí", respondí asintiendo. Si fue tan estúpido como para olvidar que yo tenía un espacio, entonces fue culpa suya. "¿Nos proporcionarás armas para derribarnos?"

Me miró por un segundo y luego levantó una ceja. "¿Ni siquiera trajiste armas?"

"Solo nuestras armas, pero tenía la impresión de que las armas normales no funcionarían bajo el agua", dije, encogiéndome de hombros como si no fuera gran cosa. Quería que se sintiera lo más seguro y confiado posible en que no había manera de que pudiéramos lastimar a sus hombres.

De esa manera, no podría culparnos a nosotros si no aparecían. Quiero decir, ¡hay zombis y tiburones ahí abajo!

"No, tienes razón", dijo asintiendo. "Las armas normales no funcionan bajo el agua. Pero no tendrás que preocuparte por nada de eso. Mis hombres se hundirán contigo y te ofrecerán protección contra los zombies". *libread.com*

"Muchas gracias, comandante", dije con una sonrisa y saqué una taza de café de mi espacio. "Sabía que la confianza de Wang Chao en ti no estaba fuera de lugar. Realmente eres un buen hombre".

Vale, puede que me esté poniendo un poco pesado, pero me estaba divirtiendo y no iba a detenerme por su culpa.

Levantando mi taza para ocultar mi sonrisa, lo miré por encima del borde y sonreí cuando lo leyó. Era una taza muy discreta en comparación con la mayoría de las mías: blanca y con algunas letras negras. No había salpicaduras de sangre ni calaveras ni demonios. Solo tu taza típica. Algo que puedes encontrar en el armario de cualquier persona promedio.

Por supuesto, la escritura podría dejarlo de lado solo un poquito. En él decía: "Lamento haberte llamado imbécil". Pensé que sabías. 'Sí, fue perfecto.

Vi como el rostro del comandante pasó del blanco al rosa y finalmente al rojo. Pensé que iba a explotar. Ah, me encantaba poder ser una perra pasivo-agresiva así.



"Sabes que no puedo garantizar tu seguridad y la de tus hombres allí abajo, ¿verdad?" preguntó el comandante una vez que logró recuperar el control.

Una vez más, le sonreí y tomé un sorbo de mi café. "Lo entiendo completamente. Sólo Dios sabe lo que sucederá bajo las olas. Quiero decir, casi mueres al ser arrastrado por un zombi. ¿Cómo podríamos el resto de nosotros tener una oportunidad? Pero esta misión es por el bien de nuestro país y el mundo en su conjunto, por lo que debemos hacer nuestro mejor esfuerzo. Incluso si no tengo idea de por qué necesito ser uno de los que obtenga el dispositivo. Pero usted es el inteligente; usted es el comandante. Simplemente seguiremos sus pedidos."

Sí, era una perra. ¿Pero qué podrías hacer al respecto?



## Capítulo 374 Piratas del siglo XVIII

### Capítulo 374 Piratas del siglo XVIII

El pequeño bote se estrelló contra las olas a medida que nos alejábamos más y más de la tierra. Los Dragones Marinos 'experimentados' se aferraron a las barras metálicas superiores, dejándonos a los cuatro adaptarnos a los movimientos hacia arriba y hacia abajo por nuestra cuenta. Si pensaban que estaban demostrando algo, estaban completamente equivocados.

Mis tres hombres estaban parados en la popa, con las piernas separadas y las rodillas ligeramente dobladas para mantener el equilibrio. No importaba cómo se balanceara el barco, ellos no se movían. Y como estaba firmemente envuelto en los brazos de Liu Wei, tampoco iba a ir a ninguna parte.

El aire del mar llenó mis pulmones y el rocío de las olas golpeó mi cara y mi piel. Pude ver por qué a la gente le gustaban los barcos y yates grandes. Tal vez tome un par si encuentro un puerto deportivo cerca. O quizás iría a buscar un puerto deportivo.

"¿Sabes dónde puedo encontrar algunos yates?" Pregunté, mirando a Liu Wei. Pensé que si alguien sabía dónde encontrarlos, sería él.

"¿Quieres un yate?" preguntó con una sonrisa indulgente en su rostro. "Creo que tenemos algunos en uno de los puertos de la Ciudad H. Tal vez podamos ir a verlos allí. Si no, creo que hay algunos puertos deportivos alrededor donde podemos encontrar uno. El problema de hacerlo de esa manera es "Nunca se garantiza dónde podrían estar. Dependería de la voluntad de su dueño".

"¿Pero ustedes son dueños de un par?" Admito plenamente que estoy sorprendido. Quiero decir, sabía que eran ricos antes del fin del mundo. Pero ahora que eso no significaba nada, fue algo que pasé por alto.

"Dulzura, no quiero arruinar el desfile, pero sabes que la mayoría de los yates son completamente eléctricos", dijo Liu Yu Zeng dándome una mirada ligeramente culpable y molesta. "Así que, a menos que estuvieran en aguas internacionales, probablemente no estarán funcionando en este momento".

Manera de llover en mi desfile. Sentí mis hombros caer por la decepción. Ahí se fue la fantasía pirata.

"Eso no significa que no iremos a buscar", dijo Chen Zi Han de manera tranquilizadora mientras se giraba para mirar a su amigo. "No hay nada que indique que no estuvieran en aguas internacionales en ese momento y luego regresaran al puerto".

"Entonces, ¿todavía puedo imaginarlos como piratas del siglo XVIII?" Pregunté con una sonrisa maliciosa en mi rostro. Fue suficiente para hacer reír a los otros tres hombres, disipando parte de la tensión. Objetivo alcanzado.

Pero ahora tenía muchas ganas de navegar.



"Puedes imaginarnos como quieras", gruñó Chen Zi Han en mi oído. "Y una vez que termine esta mierda, puedes apostar que te mostraré lo que Liu Yu Zeng y yo podemos hacer".

Bueno, joder. Ahora quería darme prisa y conseguir el dispositivo.

---- *libread.com*

Wang Chao se sentó en Ares, mirando la puerta y la cerca que rodeaban lo que una vez fue la Ciudad A. Parecía algo sacado de una película post-apocalíptica, pero, de nuevo, eso no estaba muy lejos de su situación actual.

La cerca de tela metálica que medía al menos 10 pies de alto estaba rematada con alambre de púas y parecía más una prisión que una entrada. Cuatro guardias se encontraban en la primera puerta de alambre. Llevaban el Ak-15 estándar y sus uniformes impecables.

Al otro lado de esas puertas había dos barricadas en forma de A de 6 pies de largo tripuladas por dos militares más. Llevaban cascos y máscaras antigás, sus rifles en posición baja y listos, y caminaban de un lado a otro frente a la viga cerrada.

A sólo unos metros de ellos había otra barrera, una barrera de seguridad plegable y portátil que parecía estar instalada en un extremo y asegurada en el medio. Esta tercera barrera también estaba tripulada por dos guardias militares, que caminaban de un lado a otro de manera opuesta a los guardias de la barrera anterior. Honestamente, se parecía a la manera hipnótica con la que habían marchado los zombies cuando descendieron sobre la Ciudad J.

La cuarta barrera estaba compuesta por tres franjas de púas negras que parecían desaparecer en el camino. La mayoría de las personas nunca podrían verlos y atropellarlos o empalarles los pies si intentaran apresurarse hacia la entrada. Y eso era sólo si lograban superar las tres primeras barreras. Eso tampoco contaba a los cuatro guardias que caminaban de un lado a otro, dos delante de las púas y dos detrás.

La Ciudad A claramente no estaba corriendo ningún riesgo. No era de extrañar que Li Dai Lu no pudiera entrar aquí en su última vida. Wang Chao no pensó que una maldita rata podría entrar.

Después de las tiras de púas había otra valla de alambre que custodiaban cuatro soldados más, y la última barrera para entrar a la ciudad era una caseta de vigilancia con lo que parecían otros tres guardias dentro de ella. Eso significaba que había seis barreras y 19 hombres protegiéndolas en un espacio de unos tres metros.

Realmente, Wang Chao no tuvo palabras. La gran cantidad de suministros necesarios para mantener sólo a los guardias sería astronómica, y mucho menos a toda la gente de la ciudad. Le hizo preguntarse durante cuánto tiempo las personas a cargo supieron que esto iba a suceder y se prepararon para ello.

'¿Vamos a quedarnos aquí sentados durante el día o nos uniremos a la fila?' demandó Ares, no impresionado por estar atrapado con su jinete cuando podría haber estado con su Reina y el resto.



"Bueno, sería mejor que nos pusiéramos en la fila", suspiró Wang Chao, haciendo girar la bicicleta para formar la fila.

'¿Te pones en la cola? ¡Mátalos a todos y toma la ciudad! gruñó una voz profunda en el fondo de su mente. Wang Chao sintió que su rostro se torcía en una mueca de desprecio que no tenía nada que ver con la voz que tomaba el control de su cuerpo.

"¿Qué? ¿Crees que eres un rey de mierda? Vete a la mierda. Si no fuera por ti, ni siquiera tendríamos que estar aquí ahora mismo", respondió Wang Chao con un gruñido propio. Ares aceleró su motor mostrando su propia versión de disgusto.

"Tan débil, por eso esa perra pudo pisotearte. ¡Incluso te sometiste e hiciste promesas!" se burló Guerra. Wang Chao caminó con su bicicleta por el pie del espacio que apareció cuando a la gente se le negaba la entrada.

"Esa mujer es mía y nunca volverás a hablar así de ella", gruñó Wang Chao.





## Capítulo 375 Ciudad A

### Capítulo 375 Ciudad A

Dentro de su cabeza, Wang Chao agarró a War por el cuello y atrajo la otra alma hacia él. "Creo que hay algunas cosas que has pasado por alto, así que tal vez debería aclarártelas. Li Dai Lu lo es todo. Tú no eres nada. Mi devoción por ella no tiene nada que ver contigo ni con lo que sea que pienses. Mi devoción es basado en su fuerza, inteligencia, amabilidad, simpatía y otros innumerables rasgos que me ha mostrado. ¿Entendido?

Wang Chao esperó un minuto y, como War no dijo nada, continuó. "No dejaré que un pedazo de mierda autoritario como tú arruine lo único bueno de mi vida. Así que te sugiero que te escondas en algún lugar recóndito de mi mente donde nunca podré encontrarte. Porque parece olvidarlo. "Yo también soy la Guerra, y no os equivoquéis, cuando se trata de Li Dai Lu, destruiré todo lo que se interponga entre nosotros".

Finalmente, fue el turno de Wang Chao de acercarse a la primera barrera. Tan pronto como el guardia lo vio, inmediatamente levantó su arma, lo que provocó que los otros 18 guardias hicieran lo mismo. "Quítate el casco", exigió el guardia, acercándose a Wang Chao. "Y bájate de tu bicicleta".

Wang Chao levantó la visera de su casco y miró al guardia. "¿Realmente no me conoces? ¿O me estás diciendo que no puedo entrar a mi propia ciudad?" Había una sonrisa sarcástica en su rostro mientras miraba a los guardias. Sí, podría haber dejado todo a un lado para agradecerle a Li Dai Lu, pero ¿en el fondo? Éste era él.

"Señor", dijo el guardia, bajando su arma y poniéndose firmes. "Lamento no haberte reconocido." Wang Chao gruñó en respuesta. "Está bien. Está haciendo un buen trabajo. No debería haberme dado un pase fácil sin poder identificarme. Pero ahora que lo ha hecho. "Sí, señor, general, señor", gritó el guardia. El resto de Los guardias lo saludaron antes de apresurarse a quitar todas las barreras.

"Me he visto a mí y a mi bicicleta, y espero no tener que esperar al final de la cola la próxima vez".

"Sí, señor, general, señor", gritó el guardia. El resto de los guardias lo saludaron antes de apresurarse a quitar todas las barreras.

'Entonces, en realidad eres alguien. Me preocupaba que esta reencarnación no fuera más que un gatito", dijo War antes de volver a sumergirse en la oscuridad. Wang Chao resopló. Comprendió que la Guerra dentro de él era todo mordiscos, no ladridos. Sólo tenía que descubrir cómo sacarlo. Con suerte, su amigo estaría aquí para ayudarlo.

Haciendo caso omiso de la guerra, Wang Chao bajó la visera y asintió con la cabeza hacia los hombres. Aceleró el motor y luego aceleró calle abajo.



Fuera de todas las barricadas, la Ciudad A no había cambiado nada desde que llegó el fin del mundo. Las calles fueron despejadas y no había ni un solo coche ni autobús quemado en las calles. Los edificios estaban limpios, aún se mantenían altos y orgullosos, sin ningún indicio de graffiti en ellos. De hecho, nunca habría pensado que había zombis justo afuera de las puertas si no los hubiera visto él mismo.

No es de extrañar que Li Dai Lu dijera que la ciudad caería dentro de unos años. No estaban en absoluto preparados para la realidad del mundo actual. Incluso había familias paseando con sus hijos pequeños, yendo de tienda en tienda y encontrando lo que buscaban.

Y, sin embargo, acaba de llegar de un complejo cerca de la Ciudad N donde la gente se comía a los niños simplemente para sobrevivir.

Dentro de la privacidad de su casco, Wang Chao se burló de su disgusto por todo el asunto. Y lo peor de todo fue que si hubiera estado aquí cuando se disparó el EMP y nunca hubiera conocido a Li Dai Lu, habría pensado que esto era perfectamente normal. Sacudiendo la cabeza, corrió por las calles vacías hasta uno de los edificios más altos de la Ciudad A. Al lado del suyo, por supuesto.

----

"¿Vas a estar bien?" preguntó Wang Chao mientras bajaba de Ares. Se quitó el casco, se pasó los dedos por el cabello y lo colocó en el manillar. Ares resopló ante su pregunta. 'Puede que no sea Lin, pero soy más que capaz de manejar a cualquiera que quiera dar una vuelta. Pero eso no viene al caso. Desapareceré tan pronto como te vayas hasta que me necesites de nuevo'.

"Está bien, te avisaré cuando te necesite. Y Ares... Si algo sucede y no vuelvo, lleva a un hombre llamado Bin An Sha a Li Dai Lu. Él la protegerá si no puedo". ", dijo Wang Chao, sintiendo un dolor agudo y punzante en su corazón al decir esas palabras. Pero estaba siendo pragmático. Lucharía con uñas y dientes para volver con su mujer, pero si no podía... bueno, para eso estaba el plan B.

Ares resopló. "¿Qué? ¿Crees que cualquiera puede llevarme? ¡Ja!" Sin molestarse en confirmar o negar las órdenes de Wang Chao, Ares desapareció justo frente a los ojos de Wang Chao. **libread.com**

Wang Chao subió los escalones de mármol hasta las puertas de entrada del edificio. Agarró la manija pero rápidamente descubrió que estaba cerrada. Con una mueca de desprecio, rápidamente derribó la cerradura de metal y entró como si fuera el dueño del lugar.

Donde antes se sentaba el guardia de seguridad, saludando a los miembros destacados de la sociedad que allí vivían, no había nada. Wang Chao se detuvo por un segundo, preguntándose si tal vez sucedió algo aquí que él no sabía. Después de todo, había abandonado la ciudad un mes antes de que la mierda se volviera loca.

"¿Estás perdido?" preguntó un hombre que bajaba las escaleras frente a él. El vestíbulo del condominio había cambiado. Nunca hubo unas escaleras tan obvias, los clientes preferían tomar el ascensor siempre que era posible, pero sin electricidad, Wang Chao supuso que las cosas tenían que cambiar.



"No", dijo con una sonrisa tensa. "¿Cómo has estado, Zhao Jun Jie?"

"Mejor antes de que des la cara", respondió el otro hombre. Wang Chao miró fijamente al hombre que era el prometido original de Li Dai Lu. Luego se burló.

Este lindo chico sería devorado en cuestión de minutos si alguna vez apareciera frente a ella.



## Capítulo 376 Bin An Sha

### Capítulo 376 Bin An Sha

"No necesitas preocuparte por mi cara", se rió Wang Chao mientras Empezó a subir las escaleras. Cuando llegó al mismo paso que Zhou Jun Jie, se inclinó para susurrarle al oído al hombre más bajo. "Y tú No necesitas preocuparte por tu prometido. La cuidaré bien, yo. promesa."

Mientras continuaba subiendo las escaleras, Wang Chao no pudo evitar sonreír. Cabrear a Zhou Jun Jie siempre era lo más destacado de su día. Encantado de Sé que algunas cosas no cambiaron. Podía sentir al otro hombre clavando dagas en su espalda, pero realmente no le molestaba. Después de todo, en lo que a él respectaba, tenía a Li Dai Lu; él era ya ganando en la vida.

"No sé qué tan bien le tomará a mi hermana que tengas una amante".

llamó Zhou Jun Jie. "Y nunca aceptaré tus sobras".

Wang Chao se dio la vuelta en el primer rellano y miró hacia abajo.

el hombre frente a él. "He rechazado a tu hermana tantas veces que si sigue persistiendo, sólo la hará parecer la

Mujer patética y desesperada que realmente es. te sugiero que la ates antes de que ella haga algo que arruine tu nombre."

"Sabes que ella es una sanadora, ¿verdad?" Se burló Zhou Jun Jie. "Ella tiene hombres cayendo sobre sí mismos para llamar su atención. no sé por qué ella ha puesto sus ojos en ti."

"Ni siquiera ser sanadora la haría más deseable, y por



¿Esos hombres cayendo sobre sí mismos? Mucha suerte para ellos. Quiero nada que ver con ella", se encogió de hombros Wang Chao, sin importarle realmente. "Estás comprometido con ella; no tienes otra opción al respecto", respondió Zhou Jun Jie.

"Ah, ¡qué desesperada está toda la familia por apegarse a mi muslo", se rió Wang Chao. "Por supuesto, sigue insistiendo; Lo haremos mira cuánto tiempo vives después."

Dándose la vuelta, ya sin preocuparse por el hombre que una vez considerada su competencia más dura, Wang Chao continuó su viaje al último piso. Porque ¿por qué ese cabrón no estaría en ¿La cima del edificio?

----

Cuando Wang Chao llegó al piso 42, era más que un poco hecho con escaleras. Si bien seguía luciendo igual, ni un solo cabello fuera de lugar o una gota de sudor que limpiar, todavía estaba de maniático.

Golpeó la única puerta que había en el suelo y esperó hasta que El bastardo vino a abrirlo.

Después de esperar dos minutos, Wang Chao tuvo suficiente y se dejó llevar. en el condominio. Mirando alrededor del espacio, tendría que admitirlo; quedó impresionado. Era en gran medida el típico diseño blanco que la clase alta parecía preferir. Pero como señaló Li Dai Lu, Fue sólo porque no tenían que limpiarlo ellos mismos.

Sin embargo, el lugar estaba absolutamente impecable. Ni rastro de polvo se podía encontrar en cualquier lugar. Pero claro, ¿qué esperaba de



¿Uno de los mejores cirujanos del mundo?

Al entrar en la cocina, buscó en los armarios

"¿Quieres decirme qué carajo estás haciendo en mi casa?"

vino una voz descontenta desde la puerta. Wang Chao se volvió

algo para comer. Realmente estaba empezando a extrañar a Chen Zi Han.

cocinar, eso era seguro. Buscando una bolsa de patatas fritas, Wang Chao

Caminó hasta el sofá de cuero negro y se sintió como en casa.

----

"¿Quieres decirme qué carajo estás haciendo en mi casa?"

vino una voz descontenta desde la puerta. Wang Chao se volvió

alrededor de donde estaba frente a las ventanas del piso al techo

y miró al hombre junto a la puerta principal.

"Te tomó bastante tiempo", se burló Wang Chao con una sonrisa. Él ocupó

Cogió la bolsa vacía de patatas fritas y la agitó de un lado a otro. "Estás fuera

de comida. Tal vez quiera ir a buscar más."

"Eres un imbécil", refunfuñó el hombre mientras se quitaba la ropa exterior.

Se calzó los zapatos, se puso las pantuflas y entró en la cocina. "Pero es

Qué bueno verte con vida."

Wang Chao se rió y siguió al otro hombre. "Lo que hice

¿De verdad crees que un apocalipsis zombie podría detenerme?

El hombre se dio vuelta y se apoyó contra el mostrador, con los ojos

acercándose a Wang Chao. "¿Existen realmente los zombis?"

"No lo dices en serio, ¿verdad?" preguntó Wang Chao con una mirada de

confusión en su rostro. "¿No sabes lo que está pasando fuera de

¿la ciudad?"



"No", respondió el otro hombre encogiéndose de hombros. "Sólo que por el otro

"El otro lado de la barrera no es seguro y no deberíamos acercarnos a él".

"Eh", dijo Wang Chao, deseando tener algo difícil que hacer.

beber ahora mismo. "Y, por supuesto, no hay noticias disponibles.

del mundo exterior." *libread.com*

"No hay noticias disponibles, punto. Pero voy a adivinar que

No estamos aquí para disparar mierda. ¿Qué quieres?" preguntó el hombre.

de quién era la casa. Caminó hacia una de las sillas en el

sala de estar y se sentó.

"Escucho voces en mi cabeza. ¿Tiene algún medicamento?"

¿Por eso?" sonrió Wang Chao mientras se sentaba nuevamente en el sofá.

"¿Qué?!" -preguntó su amigo, con una mirada de preocupación cayendo sobre su rostro.

"Voces. En mi cabeza. Necesito que se callen, y estaba bastante seguro

que debería haber algunos medicamentos para ayudar con eso", dijo

Wang Chao, su sonrisa nunca flaquea. "Al menos hasta que descubra cómo para matarlo."

"Creo que voy a necesitar algunos detalles más", suspiró el otro.

hombre mientras se reclinaba en la silla y tomaba un sorbo de su vaso de agua.

"No", se encogió de hombros Wang Chao. "Es uno de esos que hay que saber cosas, y tú, mi querido Bin An Sha, no necesitas saberlo".

"Sabes, puede que sea cirujano, pero eso no significa que tenga olvidado cómo extraer información de un sujeto que no lo desea",

dijo Bin An Sha, quitándose la máscara de civilidad de su rostro, con una expresión fría



aura que fluye fuera de él.

"Buena suerte con eso", se rió Wang Chao. "Mi esposa es mucho

Más aterrador sin su café que nunca, querida

asesino."

"¿Esposa? ¿Cuándo te casaste?" preguntó In An Sha, confundido.

"Larga historia. Los medicamentos, por favor".

"¿Larga historia? Tenemos todo el tiempo del mundo", respondió Bin An Sha.

mientras se acomodaba en su silla.





## Capítulo 377 Sólo puede haber uno

### Capítulo 377 Sólo puede haber uno

"Eres un idiota; lo sabes, ¿verdad?" preguntó Wang Chao con un suspiro cansado. No había dormido en días, queriendo llegar aquí mucho más rápido para poder conseguir los medicamentos.

"Lo sé muy bien. De hecho, me han llamado mucho, mucho peor. Pero estabas a punto de contarme cómo te casaste sin que yo lo supiera", sonrió Bin An Sha, sin dejar que su amigo se librara ni siquiera por un momento. segundo. Podía ver lo cansado que estaba el otro hombre, con tanta claridad que esto era más importante de lo que dejaba entrever. "¿Tu esposa siquiera lo sabe?"

"¿Ella sabe qué? ¿Si estoy casado o no? Oh, sí, ella lo sabe". *libread.com*

"Bueno, supongo que eso ayuda", sonrió Bin An Sha, feliz por su amigo.

"Ahora, ¿los medicamentos?" preguntó Wang Chao. "Necesito regresar. Los dejé un poco en una estacada".

"Lo siento", dijo Bin An Sha, pareciendo realmente arrepentido. "Pero no podré conseguirlos hasta mañana como muy pronto. ¿Por qué no me dices exactamente por qué los necesitas para saber qué dosis debo darte?"

"La dosis más fuerte posible. Y no me creerás, aunque te lo diga", suspiró Wang Chao mientras apoyaba la cabeza en el respaldo del sofá.

"Pruébame. Te sorprenderá", sonrió Bin An Sha.

"Tengo una segunda alma dentro de mí que necesito matar antes de volver con mi esposa. Él realmente la odia. Pero no sé cómo matarla ahora mismo, así que necesito los medicamentos para al menos Al menos callarlo o debilitarlo". Wang Chao miró al hombre frente a él. "¿Qué dices? ¿Me crees?"

Bin An Sha estudió a Wang Chao frente a él. "No puede ser peor que la voz en mi cabeza", admitió. Los ojos de Wang Chao se abrieron ante las palabras del otro hombre. "¿Qué dice tu voz?"

"Encuentra a la Reina, promete no irte nunca", dijo Bin An Sha, sacando un cuchillo de la nada y comenzó a girarlo entre sus dedos. "Pero no tengo idea de qué está hablando".

Wang Chao se burló de sus palabras, lo que provocó que Bin An Sha lo fulminara con la mirada. Wang Chao podría ser un buen amigo, pero eso no significaba que no dudaría en cortarse el cuello si fuera necesario.

'¡Guerra!' Gruñó Guerra en el fondo de la mente de Wang Chao. '¡Mátalo! ¡Él va a ocupar tu lugar!'



Wang Chao se sorprendió cuando escuchó la voz de War. '¿Cómo pueden ser ustedes dos?' -preguntó, pero War permaneció obstinadamente en silencio. En lugar de empujar, se volvió hacia Bin An Sha. "¿Qué tan cerca está tu voz de la superficie?"

El otro hombre simplemente miró a Wang Chao y no le respondió. Sin embargo, esto era demasiado importante para que Wang Chao retrocediera. Bin An Sha podría ser la respuesta a todos sus problemas, incluso si no fuera de la forma que esperaba. "Puedo llevarte con la Reina y puedes decirle lo que necesites", presionó Wang Chao con una sonrisa en su rostro.

"No lo harías", siseó War dentro de su mente. '¡No puedes reemplazarme!'

'¡Mírame!' sonrió Wang Chao. Necesitaba ser Guerra, era la única manera de permanecer al lado de Li Dai Lu, pero no necesitaba ser esta Guerra.

"¿Cuál es el truco?" preguntó una voz que salía de la boca de Bin An Sha, pero el tono era todo guerra.

"El problema es que entras en mí y matas la parte de ti que está dentro de mí", se encogió de hombros Wang Chao. Nunca en un millón de años pensó que estaría teniendo una conversación como ésta. Pero esa era la magia de su mujer.

"Sabes que no funciona así, ¿verdad?" Continuó la otra voz que salía de la boca de Bin An Sha. "Tienes que absorber el alma dentro de ti para poder matarla. Y Bin An Sha tendrá que absorberme a mí. Si no puedes conquistarnos, ¿realmente mereces tu lugar junto a la Reina? No lo olvides". Todo esto es culpa nuestra."

"¿Tienes alguna idea de qué está hablando?" dijo Bin An Sha después de un momento de lucha interna.

"Desafortunadamente, sí", refunfuñó Wang Chao.

'Te lo dije; No puedes deshacerte de mí tan fácilmente', se burló War, pero definitivamente había una nota de alivio en esas palabras.

"Y ahora que sé que los medicamentos no van a funcionar para acallar las voces, voy a volver con Li Dai Lu", dijo Wang Chao levantándose del sofá. Desafortunadamente para él, estaba demasiado cansado y su cuerpo empezó a tambalearse.

"Te mostraré la habitación de invitados", suspiró Bin An Sha. "Algo me dice que voy a terminar yendo contigo."

"Joder que lo seas", gruñó Wang Chao. "No sabes lo que está pasando ahí fuera. ¿Cómo diablos crees que vas a venir conmigo?"

Bin An Sha simplemente levantó una ceja y miró al otro hombre. "Discutiremos esto por la mañana".

"Bien", refunfuñó Wang Chao, comprendiendo lo cansado que estaba en realidad. "Pero no se equivoquen; lo discutiremos por la mañana".



Bin An Sha se sentó allí y observó al otro hombre tropezar por el pasillo hacia el dormitorio de invitados. Después de asegurarse de que se había ido, Bin An Sha se levantó y caminó hacia las ventanas que daban a la Ciudad A.

"Muy bien, ahora que estamos solo nosotros dos, dime qué está pasando". Esta era la primera vez que reconocía la voz que había estado clamando dentro de su cabeza durante los últimos meses. "Si vamos a conseguir lo que claramente quieres, entonces tienes que contarme todo".

Sólo el silencio respondió a sus palabras, pero Bin An Sha no fue más que paciente. '¿Incluso si eso significa matar a un amigo?' preguntó la voz en su mente. El reflejo de Bin An Sha adoptó una sonrisa torcida mientras le devolvía la mirada. "¿Que amigo?"



## Capítulo 378 Es hora de dar el paso

### 378 Es hora de dar el paso

"Estamos aquí", dijo el comandante Huang Nian Zu con una sonrisa. Por lo que yo sabía, estábamos en medio del océano, sin nada a nuestro alrededor, entonces, ¿cómo podía estar tan seguro?

"¿Seguro?" Pregunté, levantando una ceja. Miré por encima del borde del barco y vi, en lo más profundo debajo de nosotros, la silueta de un maldito tiburón enorme. '¿Dónde estás?' Le pregunté a Beta, sin estar seguro de dónde estaba mi siervo zombie.

"Debajo de usted, mi Señor", me aseguró, pero dado que también había un tiburón debajo de mí, no estaba tan seguro.

'¿Qué pasa con el tiburón?' Le pregunté, todavía mirando hacia abajo e ignorando al comandante. Podría irse a la mierda si pensara que iba a saltar encima de un tiburón.

Pude ver algo morado saliendo del tiburón y, de repente, desapareció. "Comido", fue la respuesta. Entrecerré los ojos. Sabía que la sangre en el agua atraería más tiburones, y eso era exactamente lo contrario de lo que quería.

'Mantén a todos los zombis y tiburones alejados de mí y de mis hombres. En cuanto a los demás, dos de tres están en juego', refunfuñé, nada feliz ni impresionado por la idea de saltar al agua ahora mismo.

"¿Tienes dudas?" presionó el comandante mientras se acercaba para pararse a mi lado. No sabía qué estaba pasando por su cabeza, pero si realmente pensaba que confiaba en él en una situación tan vulnerable, estaba loco.

"Y tercero y cuarto", le aseguré. "De hecho, me pregunto por qué necesitamos ir allí en primer lugar. ¿Puedes recordármelo otra vez?"

"Necesitamos más gente en el agua para encontrar el dispositivo más rápido y más fácilmente", explicó el comandante, realmente molesto por tener que repasar esto de nuevo.

"Pero ahora mismo hay diez de ustedes, y sólo tres van al agua. Si quisieran buscar tantos cuerpos como puedan, ¿no entrarían todos?" Eh, tal vez había un plan B en el que podía colarme.

"Pero alguien tiene que quedarse en el barco y asegurarse de que todo va bien arriba", respondió el comandante, con la sonrisa todavía en el rostro. No había nada que quisiera hacer más que dejarlo caer por la borda del barco. Dime otra vez ¿por qué no pude?

"Entonces, ¿por qué los muchachos y yo no nos quedamos en el bote y el resto de ustedes se mete en el agua? De esa manera, tendrás más personas buscando el dispositivo y al mismo tiempo tendrás gente



arriba. Creo que es un plan fantástico". . ¿No es así?" Dije con una gran sonrisa, sacando de nuevo mi taza de culo.

El comandante Huang Nian Zu miró mi taza antes de volver a mirarme. "No", dijo simplemente.

"Entiendo", dije, mi cabeza asintiendo como un muñeco. "Da mucho miedo meterse en el agua. No te culpo en absoluto por querer salir de ella". Respiré hondo y dejé escapar un largo suspiro. Esta vez negué con la cabeza, "Estaremos más que felices de hacer el sacrificio por ti. Realmente, sería un honor para nosotros. Solo, por favor, piensa en nosotros de vez en cuando".

El comandante me miró estúpidamente y lo vi tratando de pensar en mis palabras. "¡Esperar!" dijo después de un momento. Una vez más, mi práctica taza era justo lo que necesitaba para ocultar mi sonrisa.

"¿Sí comandante?" Pregunté, inclinando mi cabeza hacia un lado.

"¡No tengo miedo!"

"Por supuesto que no lo eres", dije asintiendo. Tomé otro sorbo de mi café mientras Beta me hablaba a través de nuestro enlace. "No hay tiburones." Suspiré aliviado al escuchar sus palabras. "Bueno, supongo que también podríamos prepararnos para saltar. Eso era lo que venías a decirme, ¿verdad?"

"Correcto", dijo el comandante sintiendo que una vez más había logrado tomar el control de la situación. "¡Vístete! ¡Es hora de entrar!" les gritó a todos en cubierta.

"Ya escuchaste al hombre", dije, mirando a mis hombres. "Es hora de dar el paso".

"¿Estas seguro acerca de esto?" exigió Liu Wei mientras me envolvía en sus brazos. "Podemos bajar y coger el dispositivo. Puedes quedarte en el barco". Sé que tenía buenas intenciones, pero la sola idea de que estuviera en una situación peligrosa sin mí me hizo querer vomitar. No, lidiaría con mis miedos para asegurarme de que mis hombres estuvieran a salvo.

"Gracias, pero entraré contigo. Alguien tiene que cuidarte las espaldas, ¿y quién mejor que yo?" Dije inclinando la cabeza. Sentí una sensación de hundimiento y vómito en mis entrañas, y no sabía si era una premonición de que algo malo iba a pasar, mi miedo al agua o demasiada caféina. Pero estar lejos de mis hombres iba a empeorar las cosas.

Me obligué a dejar de pensar en eso.

Paso uno: enciende mi tanque.

Paso dos: asegúrese de que pueda respirar. (Estaba considerando que ese era uno de los pasos más importantes) ***libread.com***

Paso tres: encuentra el dispositivo.

Paso cuatro: vuelve a la superficie.



Paso cinco: no te dejes comer por nada.

Paso seis: arroja al puto comandante y a todos sus hombres por la borda sin sus tanques de oxígeno y deja que los zombies tomen un refrigerio.

Respiré para calmarme y sonreí a mis hombres. Seis pasos podría hacer eso. Y tenía muchas ganas de que llegara el final.

Liu Wei colocó suavemente el pesado tanque de oxígeno sobre mi espalda y se aseguró de que todo estuviera en orden. Parecía uno de los que nos habían dado los Dragones Marinos, pero los había cambiado por los de mi espacio.

Tenía mucha más confianza en los tanques de mi espacio que en el suyo.

Conmigo listo para partir, mis muchachos y los tres militares (y mujeres) se preparan.

Miré hacia el agua debajo de nosotros y sonreí cuando vi a Beta flotando allí, completamente rodeada de zombis.

Quizás sobreviva a esto todavía.



## Capítulo 379 El karma es una perra, y yo también

379 El karma es una perra, y yo también

Cerré los ojos cuando el agua se cerró a mi alrededor. Yo sobreviviría. ¿Pero el cabrón que me empujó? Sí, era hombre muerto.

Me di vuelta y miré hacia arriba justo a tiempo para ver un chapoteo cuando otro cuerpo entró al agua. Era uno de los Dragones Marinos que venía detrás de mí pero sin su equipo ni su tanque de oxígeno. El pobre bastardo probablemente fue atrapado por uno de mis muchachos y arrojado al agua.

"Todo tuyo", le dije a Beta, señalando al hombre que en ese momento estaba flotando en el agua. No es mi culpa que fuera un idiota. Hubo un estallido de velocidad a mi lado y un zombi salió disparado de la turbia oscuridad del Mar del Este. Envolvió una mano alrededor del tobillo del hombre desprevenido y lo arrastró bajo las olas, dejando un rastro de burbujas a su paso.

El dulce zombi luego nadó hacia mí, llevando su premio. El Dragón Marino luchó tan duro como pudo. Llegando tan lejos como para cortar al zombie varias veces en el brazo. Sin embargo, si pensaba que eso le iba a ayudar. Bueno, tenía otra cosa por delante.

Lo vi mientras continuaba pateando y cortando lo mejor que podía, sus mejillas hinchadas de aire mientras intentaba contener la respiración. El zombi se detuvo con su premio justo frente a mí, y el Dragón Marino pudo verme por primera vez desde que me empujó. Sus ojos se abrieron como platos y moví mis dedos en un gesto sarcástico.

Sí, Karma era una perra y yo también.

Miré al zombi y asentí con la cabeza. Al darse cuenta de que acababa de firmar su sentencia de muerte, el Dragón Marino me miró con rabia y desvió su cuchillo del zombi hacia mí. Desafortunadamente para él, el zombi se movió más rápido que él y fue arrastrado al fondo del océano.

Hubo más salpicaduras en la superficie y les hice un gesto a los zombies para que desaparecieran por ahora. No quería mostrar mis cartas tan pronto y darle tiempo a mi presa para escapar. Haz que algunos de tus hombres vigilen el barco. No quiero correr el riesgo de que esto nos deje aquí', le dije a Beta.

—¿Y si es así?

"Todos los que estaban a bordo morirán en algún momento de hoy. Si intentan irse... disfruta de tu comida", dije. Algo me decía que los barcos pronto serían como sótanos para mí. Siempre necesitaría a alguien en quien confiara solo para asegurarme de que no desaparecieran.

Mis hombres nadaron rápidamente hacia mí y vi a Chen Zi Han mirando a su alrededor como si intentara encontrar a alguien. Llamando su atención, hice un rápido corte en mi garganta. Bueno, eso respondió a la



pregunta de quién arrojó el cuerpo por encima del barco. Él asintió con la cabeza y esperamos a que los tres Dragones Marinos que se suponía que nos ofrecieran su protección finalmente entraran al agua.

No sé si estaban probando las aguas para ver si nos matarían tan pronto como entráramos o qué, pero pasaron unos buenos tres o cuatro minutos antes de que los viéramos.

¡Ja! ¡Probando las aguas! Entiendo chistes.

Pensé que estaría muy agradecido de tener un zombi cerca, y mucho menos vigilarme. Eran las 09:49

Es sorprendente cuánto puede cambiar en una vida.

Nadaron hacia nosotros y procedieron a señalar hacia abajo. No me jodas, Sherlock.

Puse los ojos en blanco y los siete comenzamos a descender hasta el fondo. —¿Hay algo interesante en el suelo? Le pregunté a Beta, el silencio comenzó a volverme loco. Inventaría una máscara que sonara música mientras te sumergías. De todos modos, no es como si escucharas algo detrás de ti. También podría escuchar algunas melodías.

"Barco", respondió Beta. Podía verlo nadando paralelo a mí por el rabillo del ojo. Nunca pensé que estaría tan agradecido de tener un zombi cerca, y mucho menos vigilarme. Era sorprendente cuánto podía cambiar en una vida.

'¿Barco?'

'Nave con gente dentro', aclaró. Oh, mierda. ¿¿En qué diablos nos estábamos metiendo?!?

"Chicos", dije, usando mi vínculo con los chicos para poder compartir esa información crítica.

'¿Sí?' Respondió Liu Yu Zeng.

'¿Todo bien?' preguntó Chen Zi Han.

"Estoy aquí, cariño", añadió Liu Wei.

"Según Beta, nos dirigimos hacia un submarino con gente todavía dentro", dije mientras miraba a los tres hombres a mi alrededor. —¿Crees que sabían ese hecho antes de enviarnos abajo?

"No", dijo Liu Wei. 'Habría sido una misión de rescate, no de recuperación. Lo más probable es que hayan asumido que no hay supervivientes.

'Bueno, según Beta, sí los hay. ¿De qué otra manera sabría que había gente adentro si no estuvieran caminando haciendo ruido? ¿Y cómo diablos vamos a entrar en un submarino con gente dentro?

Esto no era parte de mi plan de seis pasos. Y no estaba feliz de tener que desviarme. Si no fuera porque todo el mundo iba a morir, entonces yo diría que la gente iba a morir; sin embargo, ahora parece redundante.





'Odio estresar más a alguien, pero ¿estamos seguros de que son humanos aquí? Quiero decir, ¿podrían haberse convertido todos en zombies? preguntó Liu Yu Zeng, poniendo ese alegre pensamiento en mi cabeza.

'Beta, ¿son humanos o zombies?' Pregunté, dirigiéndome a la única persona aquí que podría tener la respuesta. Y sí, estaba usando el término persona de manera muy vaga.

'Humanos; "Puedo oír hablar", respondió Beta, y no supe si simplemente mejoró o empeoró la situación.

'Beta dice humanos. Puede oírlos hablar —dije, transmitiéndole su mensaje.

"Joder", dijo Chen Zi Han en voz baja, y pude verlo alcanzar el cuchillo que siempre mantenía cerca.

"De acuerdo", llegó la voz de Liu Wei a través del enlace.

'¿Para qué carajo nos acabamos de inscribir?' preguntó Liu Yu Zeng, mirando a su hermano.

"Ni idea", respondí. 'Pero lo descubriremos muy pronto'. *[iibread.com](http://iibread.com)*



## Capítulo 380 Fóllame

### 380 Fóllame

¿Alguna vez has sentido que estabas nadando hacia la muerte? Tengo. Ahora mismo. Y realmente no lo recomendé. Especialmente con personas que sabías que iban a intentar matarte activamente en cualquier momento.

Mis instrumentos, algo redondo, me dijeron que me estaba acercando a 500 pies, lo que con suerte significaba que nos estábamos acercando al fondo y cualquier nueva pesadilla que nos esperara allí. Nadamos durante unos minutos más cuando la forma oscura apareció de la nada, sorprendiéndome muchísimo.

El submarino parecía casi negro sobre el fondo arenoso. Había bancos de peces nadando a su alrededor, y hasta creo haber visto un pulpo. Parecían muy sorprendidos al vernos y rápidamente desaparecieron de nuestra vista.

¿Quieres adivinar quién no se sorprendió al ver un submarino en el fondo del Mar del Este? Los tres Dragones Marinos, eso es quién.

Nadaron hasta la cima del submarino, donde había una rueda redonda encima de un tubo. Uno de los Dragones comenzó a girar la apertura de la escotilla con mucha más facilidad de lo que pensé que sería posible, dada la presión del agua y el hecho de que la rueda debería haber sido prácticamente soldada para evitar que entrara agua.

¿Pero qué sabía yo? Fui lo suficientemente inteligente como para no meterme en un tubo de la muerte y luego ir al fondo del océano. Claramente, no todos lo eran.

Fueron necesarios los tres para poder abrir la escotilla bajo el agua, conmigo y los míos simplemente sentados, sin hacer nada. Uno de ellos nos indicó que nos acercáramos y luego señaló el interior de la cámara, justo al otro lado de la puerta.

Ahora, no estoy seguro de cuán tonto pensaron que era, pero si esperaban que yo entrara a esa cámara voluntariamente sin que uno de ellos los guiara, entonces tenían otra cosa por delante.

Sacudí lentamente la cabeza y crucé los brazos sobre el pecho. Liu Wei le hizo un gesto a uno de ellos para que entrara primero y, he aquí, uno de ellos lo hizo. Quizás esto no fuera una trampa. Aún así, no estaba dispuesto a correr ningún riesgo. Bueno, más de lo que era actualmente.

Hubo un pequeño enfrentamiento por un tiempo, pero eventualmente, los siete estábamos metidos en el pequeño tubo, y uno de los Sea Dragons estaba cerrando la escotilla encima de nosotros. Vi como el que cerró la escotilla levantó el pulgar en un gesto muy universal, y un segundo empujó una palanca contra una de las paredes.



Muy rápidamente, el agua salió de la cámara y pudimos quitarnos las máscaras de oxígeno. "¿Qué carajo fue eso?" preguntó el imbécil cuyo nombre olvidé. No la que intentó luchar contra Liu Wei, sino la mujer que nos llamó a todos amigos.

"¿Qué fue eso?" Pregunté con cansancio. Hasta el momento, el día de hoy había estado lleno de sorpresas y ninguna había sido agradable. Me esperaba una crisis o una rabieta, y ninguna de las dos resultaría buena para nadie a mi alrededor, incluidos mis propios muchachos.

"¿Por qué tardaste tanto en entrar a la cámara?" exigió. Ladeé la cabeza, tratando de recordar el apodo totalmente asombroso que tenía para ella... ¿Fucktrumpet? ¿Fue eso todo?

"Inteligencia", dije con una sonrisa. "Ahora, ¿cuánto hace que supo que el dispositivo estaba en un submarino lleno de miembros de la Marina y decidió no decírnoslo?"

"¿Qué quieres decir?" preguntó el imbécil masculino.

"¿No sabes que la mayoría de la gente está viva aquí?" Respondí con una pregunta propia.

"Según nuestra información, deberían estar todos muertos", dijo la dulce.

"Entonces tu información apesta", murmuró Liu Yu Zeng. "Pero es mejor que acabemos con esto de una vez. Algo me dice que será una carrera hacia la cima. Y si los hombres aquí no están ya muertos, lo estarán cuando dejes la escotilla abierta y te ahogues". el centro comercial."

Los tres Dragones Marinos intercambiaron una mirada antes de que el hombre a cargo abriera una escotilla a nuestros pies con una escalera que conducía al siguiente nivel.

Hice una pausa por un segundo. Estaba bastante seguro de que me había prometido a mí mismo no ignorar mi sentido común y entrar en túneles oscuros de los que no sabía nada. Sí, estoy bastante seguro de que eso pasó.

"Las damas primero", dijo el imbécil con una sonrisa.

"No podría estar más de acuerdo contigo", respondí con una sonrisa antes de empujar a Fucktrumpet por el agujero. Un grito y un golpe me hicieron saber que había bajado sana y salva. "Ahora, la edad antes que la belleza". *libread.com*

El idiota me miró y agarró la escalera con ambas manos antes de deslizarse hacia abajo. Escuché algunos murmullos entre él y la otra mujer, pero fueron cortados rápidamente cuando Chen Zi Han simplemente saltó, sin molestarse en absoluto con la escalera.

Guo De Lun me miró con los ojos muy abiertos y yo me encogí de hombros. "¡Seguro!" Fue el grito de mi hombre, tomé una página de su propio libro y simplemente salté. Sabía que él estaría allí para atraparme.

Tuve que reírme de Fucktrumpet desde los brazos de Chen Zi Han. "Lo siento mucho. Pensé que cuando tu compañero de equipo dijo: 'Las damas primero', estaba hablando de ti. Nadie jamás me confundiría con



una dama", dije con una sonrisa en mi rostro mientras le daba unas palmaditas a Chen Zi Han para Bájame.

Nos apartamos del camino para que los dos últimos de mis hombres tuvieran espacio para descender. Guo De Lun fue el último en bajar, tomando la escalera como lo hizo su camarada. "Está bien, ¿y ahora qué?" Pregunté mientras los tres Sea Dragons sacaban sus armas y comenzaban a desenvolverlas. Eh, no vi eso.

"Ahora nos separamos y agarramos el dispositivo", dijo Dipshit mientras se arrodillaba en la entrada de la habitación en la que estábamos actualmente y se llevaba el arma al hombro. Intercambié una mirada con Liu Wei, sin gustarme en absoluto lo que estaba viendo.

Si fueran nuestros, perdón, sus hombres los que estaban aquí, ¿por qué serían tan cautelosos?

Fóllame.



## Capítulo 381 Dulce pero psicópata

### Capítulo 381 Dulce pero psicópata

"Este no es un submarino del País K, ¿verdad?" Pregunté con un suspiro cansado. Realmente no había tomado suficientes dulces o café para lidiar con este nivel de mierda.

Los tres miembros del equipo Country K Sea Dragon se volvieron para mirarme y su silencio decía más de lo que las palabras podrían decir. Sí, estábamos jodidos, y tampoco en el buen sentido. Miré a mis tres hombres y cerré los ojos, estirando el cuello hacia adelante y hacia atrás para relajar los músculos tensos.

Realmente iba a necesitar un masaje relajante cuando todo esto terminara.

"¿Necesitas algo de las bóvedas?" Pregunté, queriendo asegurarme de que tuvieran lo que necesitaban. ¿A mí? Probablemente iba a matar a todos. De hecho, estaba subiendo aún más en mi lista de cosas por hacer. 'Violencia, ¿realmente necesitamos el dispositivo?' Suspiré, sabiendo ya la respuesta antes de terminar la pregunta.

'¿De verdad quieres que alguien tenga acceso a las armas del País M?' ella respondió con una pregunta propia. A veces resultaba realmente molesto discutir consigo mismo.

Esperar...

"¿¿Este es un maldito submarino del País M!?! ¿¿Como en el país que logró crear el virus zombie en primer lugar?!?" exigí. Quiero decir, en primer lugar, no estaba contento con nada de esto, pero saber que se trataba de un submarino del País M y que estábamos allí para obtener el dispositivo ASAT para los satélites nucleares del País M, bueno, eso me puso en una situación difícil. Otro nivel completamente diferente de enojo.

"Oh, realmente la cagaste mucho", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa. "Y dulzura, me llevo mi chaleco antibalas, cuatro de mis armas con sus fundas y mis cuchillos con sus fundas, por favor y gracias".

"Es por eso que querías que estuviéramos contigo. Negación plausible. Somos civiles, no militares. De esa manera, si el mundo alguna vez vuelve a la normalidad, el País K nos tendrá como chivos expiatorios y a ellos como víctimas inocentes. Yo Toma mis cuchillos, espadas, fundas y tal vez tres de 9 mm. Por favor", dijo Liu Wei mientras se quitaba las gafas para limpiarlas.

Saqué lo que pidieron los chicos, incluido el chaleco antibalas de Liu Wei. Lo miró por un segundo antes de mirarme. "Si mueres, te traeré de vuelta a la vida sólo para matarte de nuevo. ¿Me entiendes? Úsalo", le gruñí antes de arrojarle un tercer chaleco a Chen Zi Han. "Tú también; ¿qué necesitas?"

"Un beso", me sonrió. Bueno, nunca podría decir que no a eso. Acercándome a él, me puse de puntillas y le di un suave beso en los labios.



"No te puede pasar nada, ¿entendido?" Dije, mirando a los ojos del hombre que amaba. "Me has hecho muchas promesas que aún no has cumplido".

"Entendido", se rió entre dientes. "Pero a diferencia de estos dos, trabajo mucho mejor en la oscuridad. Sólo necesito mi cuchillo".

"Está bien", dije. No iba a decirle cómo hacer su trabajo. "Pero usa el chaleco".

"Awesome, ¿no es eso dulce?" preguntó Fucktrumpet mientras sonreía a sus dos compañeros de equipo. "Están tan enamorados".

Sin decir una palabra ni cambiar de expresión, saqué la 9 mm con el silenciador de mi espacio y le disparé a quemarropa en la cabeza. La sangre salpicó todas las paredes y a sus compañeros de equipo.

"Impresionante, gracias, realmente lo somos", dije, mirando su cadáver con una sonrisa. Luego miré los rostros sorprendidos de los dos hombres que tenía delante. "¿Qué? ¿Crees que alguno de ustedes va a salir vivo de esto? Quiero decir, originalmente pensé que Gup De Lun iba a hacerlo, simplemente porque parecía dulce. Sin embargo, nos habéis jodido a mí y a mis hombres".

Pateé el cuerpo a mis pies, un poco irritable por no haberme controlado mejor. "Se suponía que debía dejar a tus muchachos con los zombies afuera, pero no les gustan los cadáveres. Oh, bueno, supongo que siempre están los tiburones. No desperdicien, no quieran".

"Estás jodido de la cabeza; lo sabes, ¿verdad?" -preguntó Dipshit mientras me apuntaba con su arma. Incluso pude ver el más mínimo temblor de su mano mientras intentaba mantenerla firme. Que lindo.

"Prefiero el término Psicosis, pero sí, lo sé muy bien", me reí. Eh, supongo que Psycho vino de visita. Supongo que no hay mejor momento que el presente. "¿Están listos muchachos?" Yo pregunté. Oh, espera, tenía una pregunta. "Liu Liu", grité dulcemente, y tanto Liu Yu Zeng como Liu Wei me miraron. "No, Zeng Zeng no, Liu Liu", dije sacudiendo la cabeza. "¿O debería llamarte Wei Wei? No, me gusta más Liu Liu".

"Sí, cariño, ¿qué puedo hacer por ti?" Sonrió Liu Wei, para nada desanimado por mi personalidad actual. Y así es como sabes que él realmente te ama.

"En un submarino, ¿es mejor el fuego o el hielo?" Pregunté ladeando la cabeza. Realmente quería que fuera fuego, pero luego pensé que tal vez comenzaría a volar cosas que probablemente no deberían volar. Después de todo, estábamos a 500 pies bajo el océano.

"Vamos a limitarnos al hielo por ahora, ¿vale?" dijo con una suave sonrisa en su rostro. "Puedes volar lo que quieras después de que salgamos de la bañera". El hombre era inteligente; ¿Qué podría decir?

"Está bien", dije asintiendo antes de hacer a un lado a los dos miembros de la Marina y abrir la puerta.



Al otro lado de la escotilla había cinco hombres con el uniforme de la Marina Country M, con sus FN SCAR levantadas y apuntándome. Genial, como si la Marina no fuera lo suficientemente mala, tenían que ser SEAL. Y no me refiero al tipo lindo.

"Bueno, bendito sea tu corazón", dije sacudiendo la cabeza justo antes de mover mi muñeca y traer todas las armas a mi espacio. "Pero realmente no me gusta tener un arma en la cara. Ahora, parece que tenemos algunas cosas de qué hablar, ¿no?"



## Capítulo 382 El idiota tenía razón

### Capítulo 382 El idiota tenía razón

"¿Qué carajo estás haciendo? ¡Mátalos!" gritó Dipshit mientras levantaba su arma hacia el SEAL más cercano. Bueno, eso no servirá. Me di la vuelta y le disparé antes de que pudiera disparar primero. Rápidamente se unió a Fucktrumpet en el suelo.

"Perdón por el desorden", dije encogiéndome de hombros mientras intentaba patear el cadáver de regreso a la cámara para poder cerrar la puerta. Guo De Lun fue lo suficientemente inteligente como para levantar las manos y dejar que uno de mis hombres le quitara el arma.

Por otra parte, supongo que había matado suficientes pollos para que él fuera más inteligente que el oso promedio.

"Ahora, ¿dónde estábamos?" Pregunté con un suspiro. Era realmente difícil mantener un solo pensamiento en mi cabeza en este momento. "Ah, claro, tenemos algunas cosas que discutir. Cierto", dije asintiendo con la cabeza. Cuando nadie se movió, simplemente parpadeé confundido. [iibread.com](http://iibread.com)

"¿Me estoy perdiendo de algo?" Pregunté mientras miraba a Liu Wei y Liu Yu Zeng detrás de mí.

"Tu arma, cariño. Es posible que necesiten que les asegures que no les vas a disparar", dijo Liu Wei, todavía con una sonrisa en su rostro. Estaba dispuesto a apostar eso como asistente de Wang Chao; estaba al tanto de muchas cosas jodidas. Demonios, es posible que esto ni siquiera esté en la lista de los cinco primeros. En este momento extraño a Wang Chao.

"¿Qué?" Pregunté de nuevo, confundido sobre si había algo que debería hacer o no.

"Gun", dijo el extraño hombre frente a mí. "¿Quieres hacerlo desaparecer como hiciste con el nuestro?"

"¿Tiene algún sentido? Si puedo hacerlo desaparecer, entonces puedo hacerlo reaparecer con la misma facilidad, Tonto." Vale, iba a tener que dejar salir a Psicosis aquí en el submarino donde nadie pueda verme así. Con suerte, cuando volviéramos a la superficie, volvería a la normalidad. Esto era como Perky con ácido y tendencias asesinas. Espera, no tenía tendencias asesinas en este momento.

"A Psycho le gustaban los libros románticos", suspiró Violence, y prácticamente pude verla frotándose la cabeza con frustración. 'Especialmente sobre los Navy SEAL con tantas señales de alerta que podrían iniciar su propia compañía y, además, posesivos. No estará muy interesada en matarlos —continuó encogiéndose de hombros. —¿Pero joderlos? Ésa es otra historia.

El idiota tenía razón; Realmente estaba jodido de la cabeza.





Meh, ¿qué iba a hacer al respecto? También podría disfrutar del viaje hasta que desapareciera... y asegurarse de no follar con nadie.

"¿De qué estábamos hablando? Lo siento, las voces en mi cabeza me decían todo tipo de cosas jodidas", dije con un suspiro. "Bien, armas. ¿Querías las mías?" Pregunté inclinando la cabeza hacia un lado y mirando al SELLO frente a mí.

"Sabes, creo que en realidad estás más jodido que yo", dije con cierta preocupación.

"Arma, por favor", dijo el hombre. Mire lo educado que fue, diciendo por favor. Encogiéndome de hombros, le entregué mi 9 mm. Quiero decir, tenía muchísimo más de donde venía eso, además de fuego, hielo y la capacidad de consumir su alma. Si se sentía más seguro con mi arma, ¿quién era yo para juzgar?

"Aquí tienes", dije con una sonrisa en mi rostro mientras le entregaba el arma, con la culata primero. Porque yo era así de inteligente con las armas. Y lo había visto una vez en una película.

"Gracias. Ahora, ¿qué estabas diciendo?" preguntó con una sonrisa en su rostro mientras le entregaba mi arma al tipo detrás de él, quien se la dio a otro tipo.

"¿Acerca de?" Pregunté, confundido. Quizás no fui la mejor persona para esta reunión. Volteándome, miré a Liu Wei. "Están jodidos, puedo llevarlos a la superficie, pero no hay manera de llevarlos a casa. Necesitamos el dispositivo, pero puedo prometer que nadie podrá usarlo jamás", dije tan rápido como pude antes de que mi mente comenzara a ir en otra dirección. "Ah, y di 'Bendice tu corazón a menudo'", agregué asintiendo con la cabeza.

Allí le entregué las cosas al cuerdo. Con suerte, eso ayudará. "¿Hay alguien a quien pueda matar ahora mismo? Me siento un poco apuñalado", le pregunté al hombre que estaba frente a mí.

"Lo siento, me temo que nos hemos quedado sin gente a quien matar", respondió el hombre encogiéndose de hombros mientras me sonreía.

"Maldita sea", refunfuñé en voz baja cuando Liu Yu Zeng se acercó detrás de mí y me arrastró hacia atrás por la cintura.

"Vamos, dulzura", dijo suavemente. "Dejemos que el hermano mayor se encargue de todo, ¿vale? Todavía tenemos un barco entero arriba lleno de gente a la que puedes matar".

"Pero le dije a Beta que podía tener esos", respondí, mi labio inferior hizo un puchero. La vida realmente no era justa.

"Eh", dijo Liu Yu Zeng mientras pensaba en ello. "Bueno, cuando regresemos a tierra, si todavía estás de mal humor, eres más que bienvenido a salir y matar a quien quieras".

"Eres el hombre más dulce que existe", le dije con una sonrisa feliz y le di un beso en la mejilla. "¿Prometes que me dejarás ir a matar?"



"Por supuesto, Dulzura. Lo que quieras", se rió entre dientes.

"Lo harás, Enfermedad". Tan pronto como las palabras salieron de mi boca, sentí que empezaba a relajarme. No sé si estaba feliz o no de que Psycho se fuera tan rápido. Ciertamente era mucho menos estresante estar al aire libre. Ahora todavía tenía que lidiar con un barco lleno de Navy SEAL del País M. ¿O era una subcarga?

"¿Estás de vuelta?" preguntó Liu Wei con una sonrisa.

"Sí, lo siento. Aparentemente, estaba un poco más estresada por la situación de lo que pensaba. Pero Violence tenía razón. Psycho se parecía mucho a Perky y Crazy. No es de extrañar que esos tres siempre estén juntos", dije con una sonrisa. mientras me frotaba la frente.

"Ahora, ¿dónde estábamos?"



## Capítulo 383 Hija perdida hace mucho tiempo

### Capítulo 383 Hija perdida hace mucho tiempo

Wu Bai Hee observó cómo el hombre se acercaba a ella. Estaba sucio, tenía la ropa descuidada y ella podía olerlo desde donde estaba. Trató de reprimir sus ganas de vomitar cuando el hombre, probablemente de unos 40 o 50 años, le sonrió, con los dientes amarillentos y algunos faltantes por falta de cuidado. Sus uñas estaban cubiertas de tierra y sangre mientras intentaba raspar un poco de debajo de la uña.

Ella se estremeció. No era así como se suponía que debían ser las cosas. Se suponía que iba a tener una vida suave y cómoda con el viejo idiota. Pero cuando Liu Wei la mató, tuvo que idear un nuevo plan. No podía arriesgarse a que Liu Wei se pusiera en contacto con su abuelo y descubriera que ella todavía estaba viva.

No, tendría que permanecer discreta si quisiera poder completar la misión de la Diosa y gobernar el nuevo mundo con Liu Wei. Él se doblegaría como el resto de los hombres de su vida. Sí, ella tenía todo planeado.  
*ibread.com*

Pero primero necesitaba llegar a la Ciudad A. Desafortunadamente, quedaba un largo camino por recorrer antes de que pudiera llegar allí, y los caminos se estaban llenando de humanos durante el día y zombies durante la noche. No. Necesitaba una red de seguridad, alguien que pudiera tirar cuando fuera necesario pero que también la mantuviera protegida.

Sin embargo, los mendigos no podían elegir, y este chico lideraba uno de los grupos más grandes con los que se había topado hasta ahora. Un grupo grande significaba una mejor oportunidad de sobrevivir a las otras personas y zombies, además de permitirle desaparecer.

Sí, necesitaría idear un plan mejor, pero esto era lo que tenía ahora.

"Bueno, ahora eres un dulce bocado de comida", dijo el hombre mientras se lamía los labios. Wu Bai Hee reprimió su estremecimiento de disgusto y se inclinó hacia adelante lo suficiente como para poder capturar los ojos del hombre.

"Hola", ronroneó, deslizándose a través de sus débiles barreras y hasta el centro de su mente. Las imágenes que pasaban por su cabeza de lo que quería hacerle la hicieron burlarse como si fuera lo suficientemente bueno como para siquiera tocarle el dedo. ¿Pero un hombre débil era más fácil de manipular, y un hombre débil que tenía su propio ejército? Bueno, eso fue simplemente perfecto.

Lo primero que tenía que hacer era construir sus cimientos.

Ella buscó en su mente hasta plantar la más pequeña de las pepitas en un recuerdo de hace 20 años. Tenía esposa e hija, pero la esposa se la llevó y se escapó con otro hombre. Wu Bai Hee sonrió mientras manipulaba ese recuerdo y se convertía en su hija.



Luego cambió cada recuerdo para incluirse a sí misma en él. Fiestas de cumpleaños, peleas, colegios, hasta el último detalle. Se movía lo más rápido que podía y sabía que su trabajo no era perfecto, pero le bastaría con permanecer a su lado y seguir manipulando.

"¿Wu Bai Hee?" preguntó el hombre de repente, su rostro cambió por completo. "¿Eres tú? ¡Soy yo! ¡Papá! ¡Estaba tan preocupada cuando no pude encontrarte! Fui a tu universidad, pero tus amigos dijeron que ya te habías ido, tratando de volver a mí. Sabía que lo harías". hacer cualquier cosa para volver conmigo. No como esa perra de tu madre. No, eres una buena chica, ¿no?

El rostro de Wu Bai Hee dio un giro repentino cuando las lágrimas brotaron de sus ojos. "¡Papá! ¡No te reconocí! ¿Qué te pasó?" preguntó mientras alcanzaba su ropa y trataba de limpiarle la suciedad. "No te preocupes. Estoy aquí ahora. Eso es todo lo que importa, ¿verdad?" presionó, inclinando la cabeza hacia un lado y mirando al hombre a los ojos.

La clave de la manipulación era no presionar tan fuerte que fuera evidente que estaban siendo manipulados, sino sutilmente como si todo fuera idea suya.

"Sí, estás aquí y te protegeremos. Ven, conoce a mis amigos", dijo el anciano mientras rodeaba con un brazo a Wu Bai Hee y la llevaba hacia el gran grupo de personas que pululaban por la carretera. "¡Todos! ¡Finalmente encontré a mi hija! ¡Vengan a conocer a Wu Bai Hee!"

Un hombre se adelantó y estudió a Wu Bai Hee por un segundo antes de mirarla a los ojos. El escepticismo en su rostro rápidamente se desvaneció y se volvió hacia el hombre mayor. "Vaya, Peng Youn Rui, no puedo creer que finalmente la hayas encontrado". Se volvió hacia Wu Bai Hee con una sonrisa. "¡Te ha estado buscando por todas partes! ¡Debiste haberte quedado en la universidad! Qué chica tan mala para preocupar así a su padre".

"Lo siento, tío", respondió Wu Bai Hee mientras bajaba la cabeza. "Lo haré mejor en el futuro, lo prometo".

"Ahora, no escuches a Li Sai Hong; sabes que ha sido así toda su vida. Palabras duras, pero el corazón de un malvavisco. Él también estaba preocupado por ti", sonrió Peng Yong Rui, guiando a Wu. Bai Hee para conocer más gente.

"Lo sé, papá, no te preocupes. Sé que el tío Li realmente se preocupa y te cuida bien", asintió Wu Bai Hee mientras rápidamente comprendía la situación. "¿A dónde vamos ahora?" presionó, mirando a su 'padre' y presionando la idea de ir a la Ciudad A a continuación.

"Bueno, ahora que te encontré, pensé que podríamos ir a la Ciudad A. Escuché que es uno de los lugares más seguros para estar en este momento y quiero que estés a salvo", dijo Peng Yong Rui mientras se volvía. Se dio la vuelta y agarró las manos de Wu Bai Hee con ambas. "Necesito que estés a salvo. No hay nada más importante para mí que tu seguridad. Lo sabes, ¿verdad?"



"Lo sé, papá. Eres tan bueno conmigo", sonrió inocentemente Wu Bai Hee. Peng Yong Rui puso su mano en su cabello y comenzó a peinarlo suavemente. Él le dedicó una sonrisa llena de lágrimas y la besó en la frente.

"Eres lo más importante en mi vida; espero que lo sepas".

"Lo sé, papá", le aseguró nuevamente Wu Bai Hee. Después de todo, ¿cómo iba a asegurarse un camino fácil si no era lo más importante en su mundo?



## Capítulo 384 ¿Agua de barro?

### Capítulo 384 ¿Agua de barro?

"Finalmente estás despierto, y aquí estaba yo pensando que tenías un límite de tiempo o algo así", sonrió Bin An Sha desde donde estaba bebiendo una taza de café en el sofá. Wang Chao solo lo miró fijamente mientras se pasaba los dedos por el cabello. Su ropa estaba arrugada por haber dormido con ella y su rostro tenía hendiduras en el lugar donde descansaba sobre la almohada.

"Sí, sí. Ares puede recuperar el tiempo", refunfuñó mientras iba a la cocina y tomaba la taza de café. Se sirvió una taza y se acercó al otro hombre. Sentándose en una de las sillas, cruzó las piernas, se llevó el café a los labios y tomó un sorbo.

Fue todo lo que pudo hacer para no escupir el... ¿agua del pantano?.... Lo que había en su taza no era café, por mucho que lo pareciera.

"¿No es de tu gusto?" sonrió Bin An Sha mientras tomaba otro sorbo de su propia taza. Admitiría que le había tomado un tiempo acostumbrarse al agua con barro, pero después de hacerlo, ya no sabía tan mal.

"Difícilmente; me sorprende que bebas eso", dijo Wang Chao, con una expresión de disgusto en su rostro mientras dejaba la taza sobre la mesa a su lado.

"Bueno, ahora que ya no hay café, agua de barro es lo único que tenemos para reponerlo", se encogió de hombros el otro hombre como si no fuera tan importante. Sin embargo, si alguna vez encontraba a alguien con café de verdad, quizás tendría que casarse con él: hombre o mujer.

"¿No hay más café?" preguntó Wang Chao, sorprendido. Sabía que, según Li Dai Lu, el café eventualmente se acabaría, pero con la cantidad que bebe todos los días, no se había dado cuenta de que estaba tan malo en este momento.

"Pareces sorprendido. ¿Sabes dónde conseguir algunas de las cosas buenas?" preguntó Bin An Sha. Fue lo suficientemente hombre como para admitir que alegremente le cortaría el cuello al otro hombre si se lo ocultara.

"Tal vez, pero ¿qué puedes darme a cambio?" Wang Chao sonrió y se encogió de hombros. Al fin y al cabo, era un hombre de negocios. Era necesario que hubiera un toma y daca. Y por lo que parece, el café tenía una gran demanda.

"Ya te lo dije; no puedo evitar deshacerme de la voz en tu cabeza", respondió Bin An Sha mientras se recostaba en una posición más cómoda. "Pero iré contigo. Podemos discutir los detalles en el camino".

"Entonces, ¿no me darás nada más que esperar café a cambio?" dijo Wang Chao, copiando la postura del otro hombre. "Parece un poco injusto."



"Ah, pero cuanto antes cedas, más rápido podremos volver con tu esposa. Quiero decir, quieres verla, ¿verdad?" sonrió Bin An Sha mientras bebía el último poco de agua de barro. Estaba hecho de hongos y otros ingredientes a base de hierbas que se podían encontrar fácilmente en la Ciudad A. Le daba a la gente la misma cantidad de cafeína que una taza de café, pero no tenía ningún sabor parecido.

"Bien", respondió Wang Chao. "Pero primero tenemos que ir a un lugar".

"¿Para ir a ver a tu abuelo?" preguntó Bin An Sha mientras se levantaba y iba a lavar su taza. Wang Chao lo siguió e hizo lo mismo. "Nunca pensé que vería al príncipe de la Ciudad A lavando sus propios platos", continuó mientras observaba a Wang Chao. [i8read.com](http://i8read.com)

"Te sorprendería lo que hago ahora", sonrió el otro hombre mientras volteaba su taza para secarla.

"Entonces, si estás listo, Hombre Misterioso, vámonos", dijo Bin An Sha mientras caminaba hacia la puerta y comenzaba a ponerse los zapatos.

Wang Chao arqueó una ceja pero no dijo nada.

Lo primero fue ir al rancho y asegurarse de que todo estuviera como debía ser. Sabía que Li Dai Lu dudaba en regresar porque le preocupaba que no fuera como lo recordaba. Si ese fuera el caso, entonces se aseguraría de que todo estuviera en orden antes de que ella regresara.

Los dos hombres se marcharon y Bin An Sha cerró la puerta detrás de él. Aunque en realidad no había nada en el condominio más que algunos muebles, no quería tentar a nadie tan tonto como para robarle.

Tan pronto como estuvieron afuera, Wang Chao vio a Area. La bicicleta voló hacia él, seguida por otra.

"¿Qué demonios es esto?" preguntó Wang Chao, más que un poco confundido.

"Este sería Phonoi", se quejó Ares, claramente no impresionado con el complemento. "Mientras ese hombre esté aquí, estará ayudando. Entonces, por lo que a mí me importa, podrá desaparecer en las profundidades del infierno".

"Vaya, hermano mayor, intenta actuar como si estuvieras un poco feliz de verme", se burló la otra bicicleta mientras se acercaba a Bin An Sha. "Lo siento, tiene un palo en el tubo de escape. Lo pone de mal humor. Soy Phonoi". La nueva bicicleta parecía mucho más estilizada que las otras cuatro. Pero Wang Chao no tenía idea de dónde había venido.

"Pensé que los científicos sólo los crearon a ustedes cuatro, más Cerberus", preguntó Wang Chao mientras subía a Ares.

"Sí, bueno, pensábamos que solo eran cuatro de ustedes, más la Reina. Ahora que este tipo apareció, el destino decidió gastar una maldita broma. Literalmente salió de la nada", refunfuñó Ares, mientras su motor aceleraba. insatisfacción al respecto.



"Como dije, es un cascarrabias. Siéntete libre de ignorarlo", dijo la nueva bicicleta mientras Bin An Sha se subía. "Y puedes simplemente llamarme Asesinato. Phonoï es demasiado complicado."

"¿Asesinato?" preguntó Bin An Sha mientras miraba confundido a Wang Chao. "¿Qué diablos está pasando? ¿Primero la voz en mi cabeza y ahora una bicicleta que habla? Creo que no me lo has contado todo, Wang Chao".

"No te preocupes, tendré mucho tiempo para leerte", murmuró Wang Chao mientras se ponía el casco y despegaba.

"La guerra claramente tampoco es feliz; me pregunto qué pasó para arruinarlo todo". preguntó Murder, sin que pareciera que realmente le importara de ninguna manera.

"Él ya no es la única guerra", sonrió Bin An Sha, "y sólo puede haber una".





## Capítulo 385 Lata

### Capítulo 385 Lata

Estar atrapado en lo que parecía una lata en el fondo del océano no estaba haciendo maravillas con mi nivel de estrés. De vez en cuando, escuchaba crujidos y gemidos provenientes de las paredes que nos rodeaban, e incluso hubo algunos golpes como si algo estuviera golpeando el exterior.

"¿Supongo que no sabes qué es eso?" Le pregunté a uno de los hombres mientras continuaban conduciéndonos cada vez más hacia el vientre de la bestia.

"No", el hombre se encogió de hombros como si no fuera gran cosa. "Bueno, los crujidos se deben a la presión sobre los cascos. Eso es normal, pero ¿el ruido sordo? Lo mejor que podemos pensar es que es algo externo tratando de entrar".

¿Había alguna forma de recuperar a Psycho? Realmente me vendría bien ahora mismo.

'Sabes que todos somos parte de ti, ¿verdad?' preguntó Violencia dentro de mi cabeza. "Así que no es que Psycho haya llegado tan lejos".

Puse los ojos en blanco e ignoré su inútil consejo. Otro estallido, esta vez más fuerte, provocó que un montón de alarmas resonaran a nuestro alrededor y que las luces rojas comenzaran a girar. Joder mi vida. Así era como iba a morir. ¡Atrapado en una lata con mis hombres y ni siquiera llegando todavía al sexo grupal!

¡Estaba esperando esa parte!

No. A la mierda eso. Tomaría el asunto en mis propias manos.

"Beta, ¿qué carajo es eso?" Exigí en voz alta. Sin importarme si alguien pensaba que estaba loco.

'Un calamar', respondió Beta, y pude sentirlo cerca. "Parece estar envuelto alrededor del submarino en el que estás y apretándolo", continuó. Estaba tan tranquilo y despreocupado por todo el asunto que me enojó aún más.

"Hay un maldito Kraken afuera del submarino que está tratando de llegar al centro pegajoso, ¿y no ves ningún problema con eso?!" Grité, mi voz resonó por los pasillos. Sabía que el pánico no era el camino a seguir, pero realmente, ¿quién podría culparme?

'Dijiste que te mantuviéramos a salvo de tiburones y zombis. Eso no es ni un tiburón ni un zombie', fue la respuesta de Beta. Es posible que necesite obtener una nueva versión Beta; Estaba pensando seriamente en matar a ese.



"¿Puedes mantener alejado todo lo que intentará matarnos?" Pregunté con la voz más dulce que pude.  
"Eso incluye tiburones, Krakens, zombis y cualquier otra forma de vida aquí abajo con dientes".

'Entonces, ¿no debería preocuparme por las medusas de caja?'

Sí, iba a matarlo. Inmediatamente después, maté al comandante por traernos aquí y a Wang Chao por pensar que era una buena idea. Demonios, incluso estaba agregando Violencia a esa lista porque, aunque ella es parte de mí, sigue siendo una de las principales razones por las que estoy aquí abajo.

Ignorando a Beta, volví mi atención al Navy SEAL frente a mí. "Si no lo sabes, actualmente estás envuelto en los tentáculos de un calamar grande", dije con una dulce sonrisa. "Tal vez queramos tomar una decisión rápidamente antes de que aplasten esta lata".

"Ahora nos dirigimos a la torre de mando", sonrió el hombre. Si pensaba que estaba loco, este tipo ciertamente me había vencido. Le dije que había un Kraken afuera y me sonrió. Juré que si me daba unas palmaditas en la cabeza, era hombre muerto, estuviera enamorado de Psicosis o no.

"Y te das cuenta de que no tengo idea de lo que eso significa, ¿verdad?" Pregunté con una sonrisa en mi rostro. El hecho de que yo lo estuviera mirando al mismo tiempo no parecía hacer nada para preocuparlo.

"Es el lugar donde está el oficial a cargo, cariño", dijo Liu Wei, desviando mi atención del hombre frente a mí. "Allí puede controlar los movimientos del barco, descubrir lo que sucede a su alrededor y enviar órdenes a otras operaciones en el submarino".

"¿Y cuando esté atrapado en el fondo del mar, sin ningún lugar adonde ir?" Pregunté sarcásticamente. Quiero decir, realmente, no es que las órdenes que dio fueran demasiado útiles en este momento.

'Kraken se ha ido', dijo Beta a través de nuestro enlace. 'Estuvo bien.'

"Me alegro de que lo hayas disfrutado", respondí, también a través del enlace. Ahora estaba en una posición un poco mejor, sabiendo que al menos una cosa estaba tachada de mi lista. "Se comieron al Kraken", les dije a los chicos mientras el SEAL me conducía a una habitación oscura con una ventana gigante que mostraba las aguas circundantes.

¿De quién fue la idea de que un submarino necesitaba una ventana de todos modos?

"¡No me importa! ¡Descubre qué sacó esa cosa de nuestro submarino!" gritó un caballero mayor mientras pasaba de un lado a otro. "¡Necesitamos saber si volverá!"

"El Kraken no volverá", dije en voz alta cuando vi a Beta pasar por la ventana. Saludé, feliz de verlo patrullando afuera. "Se lo comieron".

El hombre se dio la vuelta y me miró fijamente. "¿De dónde carajo vienes?" exigió, claramente no impresionado de que estuviéramos allí. ¿Honestamente? Tampoco lo fue, pero ¿qué podrías hacer al respecto?



"Tu hada madrina nos envió a rescatarte", respondí, manteniendo firme la sonrisa en mi rostro. Sólo tenía que evitar mirar por la ventana y todo estaría bien. ***libread.com***

"Vete a la mierda", gruñó el oficial al mando/capitán. Ladeé la cabeza y lo estudié. Parecía extremadamente agotado, pero eso era de esperarse.

"Puedo salvar a todos a bordo y llevarlos a tierra firme. Lo que suceda después depende de ti, pero no hay forma de que regreses al País M", dije mientras caminaba hacia la única silla desocupada en el habitación. La habitación en sí estaba en penumbra y ninguno de los monitores funcionaba. Parecía que las únicas fuentes de luz eran velas, pero incluso yo pude ver que un montón de velas en una lata no era lo más inteligente que podía hacer.



## Capítulo 386 Fe, confianza y polvo de duendes

### Capítulo 386 Fe, confianza y polvo de duendes

"¿Y cómo carajo crees que vas a poder hacer eso?" -Preguntó el comandante del submarino Country M.

"Con un poco de fe, confianza y polvo de hadas, por supuesto", dije con una sonrisa mientras ladeo la cabeza hacia un lado. "Pero en serio. Déjame esa parte a mí. ¿Qué dices? ¿Salir de aquí con todos tus hombres vivos y vivir en el País K por el resto de tus vidas, o morir en esta lata? Realmente la elección es tuya", dije. preguntó. Se me acabó la paciencia y el tiempo.

Y no se podía comprar ninguno de los dos en la tienda del barrio.

Lo sé.

Miré.

"¿Por qué no podemos volver al País M?", preguntó uno de los hombres sentados frente a una pantalla en blanco. Me pregunté si tenía que ocupar la posición incluso cuando estaba abajo o qué porque mirar una pantalla oscura no podía ser tan entretenido.

"Debido a un EMP, no hay trenes, aviones ni automóviles", le respondí, tratando de no ser sarcástico pero logrando fallar estrepitosamente. "Y no hay yates, como me acaban de informar. Así que, a menos que vayas en bote o nadando, estás atrapado aquí. Y por aquí, me refiero al Condado K... a menos, por supuesto, que prefieras quedarte atrapado aquí. "Aquí en el submarino. Realmente, la elección es tuya".

¿Psicosis había regresado cuando no me lo esperaba? Realmente estaba demasiado cansada para que esto fuera Perky. ¿Aunque loco? Sí, esto definitivamente fue una locura. Eh, pensé que ese había desaparecido.

'Lo intenté. Pero entonces una de tus personalidades puso algo mío en un "lugar seguro" sin decirle a ninguna de tus otras 25 personalidades dónde estaba. Me quedará aquí hasta que lo encuentre", dijo la voz del payaso. Realmente lo odié, quiero decir, de verdad. Esperaba que en cualquier momento gritara "Georgie".

'¿Qué guardaron?' Pregunté, haciendo mi mejor esfuerzo para seguir la conversación con ella.

—El barco —dijo Crazy asintiendo con la cabeza. Llevaba una versión roja, negra y blanca del vestido de Alice y, al igual que Perky, llevaba el pelo recogido en coletas. Sin embargo, definitivamente necesitaba ayuda en lo que respecta a su maquillaje. Parecía que lo había hecho un niño de 2 años.

'¿Qué barco?' Pregunté antes de darme cuenta de que debería prestar atención al mundo exterior y no al que tengo en mi cabeza en este momento.

'¡Exactamente!' exclamó Crazy mientras levantaba los brazos en el aire con disgusto.



'¿Exactamente que?' Ese fue mi segundo error. Y sí, probablemente iba a ser lo suficientemente tonto como para hacer una tercera. Entonces, antes de que pudiera hacer algo, recurrí a Liu Wei.

"Tengo algunos problemas", dije con una sonrisa forzada. "Simplemente voy a salir y lidiar con ellos. ¿Pueden ustedes dos descubrir qué va a pasar y luego hacérmelo saber? Después de todo, soy yo el que tiene el polvo de hadas".

Liu Wei me miró preocupado, antes de asentir. Sabía que lo discutiríamos más tarde, pero ahora mismo necesitaba estar fuera de esta habitación cerrada, puente, como diablos se llamara.

Salí al pasillo y me senté en el suelo, con la espalda apoyada en la fría pared de metal.

'Está bien, ¿qué está pasando?' Le pregunté a Loco. Quiero decir, no tenía idea de qué estaba hablando cuando se trataba de un barco. ¿Cómo pudiste guardar un barco en un lugar seguro y no saber dónde estaba?

"La violencia dice que el dispositivo está dos pisos más abajo y la cuarta puerta a la izquierda", dijo Crazy con esa sonrisa espeluznante en su rostro. Ladeé la cabeza hacia un lado y rápidamente me deslicé en el mundo de la sala del trono, como me gustaba. para llamarlo.

"Violencia, ¿realmente vas a hacer que Crazy entregue mensajes ahora?" Pregunté mientras caminaba hacia el trono azul en el centro de la sala. Se veía exactamente como el trono de hielo que siempre parecía crear. *li&read.com*

Me di la vuelta y me senté en el trono, maravillándome de cómo se sentía tan familiar y desconocido al mismo tiempo.

"Pensé que Crazy estaba más a cargo en ese momento", se encogió de hombros Violence mientras se paraba frente a mi trono. "Pero sí, encontré dónde está el dispositivo".

"¿Y cómo lograste hacer eso?" Pregunté con una sonrisa que no era una sonrisa. Podrían ser mis personalidades diferentes, pero eso no significaba que se preocuparan por mis mejores intereses.

Violencia me miró por un segundo antes de darse la vuelta. "¿Qué sabes sobre los multiversos?" ella preguntó.

"Que hizo una película de mierda", respondí, encogiéndome de hombros. No me importaban los universos múltiples ni ninguna otra teoría científica popular. Me importaba el aquí y el ahora.

"Bien. Ahí fue donde Crazy encontró el dispositivo cuando estaba a cargo del cuerpo", dijo Violencia mientras Crazy comenzaba a asentir frenéticamente con la cabeza.

"No", negué rotundamente. No estaba jugando a este juego. Aunque tuviera múltiples personalidades y cada una tuviera su propio mundo donde él era la estrella, no me importaba. Este era mi mundo. Período. Fin de la frase. No voy allí. Ya tenía más que suficiente en mi plato.



"¿Qué quieres decir?" preguntó Crazy mientras comenzaba a girar una de sus coletas.

"Quiero decir, no. No me van a matar buscando algo que puede estar ahí o no. Ofrecí un ultimátum. Me dan el dispositivo y viven, o no me dan el dispositivo y mueren. De cualquier manera, saldré nadando de allí con el dispositivo en mi espacio. Pero no voy a enojar a las personas que probablemente puedan matarme con un lápiz simplemente para conseguir algo que tomaré de todos modos. ¿Entendido?

"No, en realidad no", dijo Crazy, sacudiendo la cabeza. "Y realmente estoy buscando mi barco. ¿Lo has visto? Es blanco, gris o amarillo. Ahora lo olvido. ¡Pero definitivamente está hecho de papel!"

Miré Violencia. "¡V estará más que feliz de ayudarte a buscar tu barco!" Dije con mi voz más brillante y alegre.



## Capítulo 387 Elijo la vida

### Capítulo 387 Elijo la vida

"¿Así que ... qué me perdí?" Pregunté mientras regresaba a la torre de mando. Mis tres hombres, así como el oficial al mando, se volvieron para mirarme.

"Han decidido morir aquí", dijo Liu Wei encogiéndose de hombros, sin preocuparse demasiado por la posibilidad de todas esas muertes. De hecho, parecía casi feliz por ello. Sin embargo, ya sea que la gente viviera o muriera, no era mi decisión.

"¿Cuántos hombres hay a bordo en este momento?" Pregunté, mirando al oficial al mando. No pensé que estaría dispuesto a dejar morir a sus hombres, pero ¿qué sabía yo?

"134 almas", confirmó el comandante.

"¿Y estás de acuerdo con que todo muera? ¿No crees que debería reducirse a una votación o algo así? Quiero decir, me enojaría si tuviera la oportunidad de vivir, pero porque tenías un ego inflado o eras demasiado orgullosa, decidiste que necesitaba morir", dije mientras comenzaba a mover la cabeza al ritmo de una canción que solo yo podía escuchar.

Gracias, loco.

"No podemos entregarle conscientemente el dispositivo ASAT", respondió el oficial al mando.

"Y sabes que ya sea que vivas o mueras, todavía lo tengo en mis manos, ¿verdad? Y si tus muertes no significaran nada, ¿todavía estarías dispuesto a caer sobre tu espada?" Presioné, asegurándome de que el oficial al mando tuviera toda la información antes de tomar una decisión irreversible.

"¿Qué quieres decir?" preguntó, y pude ver a los hombres tratando de esconderse en el fondo mirándose unos a otros. Eh, tal vez haya otro motín en el Bounty. Sólo que éste estaba a 500 pies bajo el mar.

"Quiero decir. Si eliges la muerte, entonces está bien. Mataremos a todos los que están aquí y podremos bajar dos niveles y tres habitaciones a la derecha", dije, probando las aguas para ver si Crazy realmente tenía razón sobre la ubicación del dispositivo. Después de todo, no era como si pudiera confiar en Crazy al 100%.

"¿Y realmente crees que puedes matarnos a todos?" Sonrió el comandante mientras sacaba su pistola. ¿Fue inteligente empezar a disparar dentro de una lata? Será mejor que se lo quiten antes de que haga algo estúpido. Moví mi muñeca y su arma desapareció.

"Mira, el mundo en la cima ha cambiado. Me han dicho que soy muy abrasivo con toda la actitud de 'a mi manera o la autopista', así que voy a probar algo más contigo. ¿Estás prestando atención? Bien. Gente Se



han dividido en varios campos diferentes. Algunos de ellos han sido zombificados, por decirlo amablemente, mientras que otros tienen superpoderes. Quiero decir, hay un tercer grupo de asintomáticos, pero no hablamos de ellos. Resulta que somos firmemente en el segundo campamento. Entonces, sí, creo que podemos matarte muy fácilmente", dije con un suspiro.

Todo este asunto de las explicaciones era para los pájaros. Estaba volviendo a exigir. Era mucho más mi estilo.

"Lo curioso de los submarinos es que el aire que todos respiran se recicla. Esto significa que si introduzco un virus o una bacteria en las rejillas de ventilación, se transportará por el aire en cuestión de minutos y saldrá a cada piso para que cada persona lo respire. ¿Cómo? ¿Cuánto tiempo crees que durarán tus hombres?" preguntó Liu Yu Zeng mientras invocaba sus nieblas negras.

El oficial al mando dio un paso atrás temeroso. "¿Qué carajo?" preguntó, mirándome en busca de una explicación. Sin embargo, estaba bastante seguro de que ya le había contado sobre eso.

"Superpoderes, ¿recuerdas?" Respondí antes de mirar a los hombres por encima de su hombro. "Ya dije eso, ¿verdad?" *ibread.com*

Uno de los hombres asintió con la cabeza y yo sonreí. Sabía que no estaba perdiendo la cabeza tanto. Una chica nunca podría estar demasiado segura.

"Si estuvieras en su lugar, ¿qué elegirías?" Pregunté, mirando al hombre que asintió hacia mí.

"En vivo", respondió el hombre encogiéndose de hombros. "El dispositivo es prácticamente inútil a menos que estés dispuesto a hacerte estallar al mismo tiempo".

"No, sé de buena tinta que si el mundo va a llegar a un fin más permanente, no será porque alguien presionó el botón equivocado", le aseguré. Demonios, iba a tirarlo en mi 'cajón de todo lo demás' en la granja de mi espacio. Lo más probable era que nunca pudiera encontrarlo en ese agujero negro de un cajón, sin importar cuántas veces buscara.

"Entonces elijo la vida", repitió el marinero.

"Acabas de restaurar mi fe en la inteligencia de los militares. ¡Muchas gracias por eso!" Dije con una sonrisa brillante. Fue la primera cosa inteligente que escuché que hiciera uno de ellos. "¿Alguien más en la sala quiere vivir?"

Los hombres se miraron unos a otros y tentativamente levantaron las manos hasta que sólo el oficial al mando pareció elegir la muerte.

"Tal vez deberías someterlo a votación", sugerí. "O simplemente puedo matarte. Supongo que eso funcionaría". Me volví hacia Liu Wei para ver si ese que quiere vivir puede ir a la escotilla por la que entré. Si no lo sabes, sería posible.





Él asintió con la cabeza en señal de acuerdo. "Está bien, nueva opción. Aquellos que quieran vivir pueden ir a la escotilla por la que entré. Si no lo sabes, puedes preguntarle al SEAL", dije mientras señalaba al tipo que había hecho la mayor parte del trabajo. hablando. "Si prefieres la muerte, eso se puede arreglar".

"¿Y puedes hacernos pasar lo que sea que esas cosas estén en el agua?" preguntó un segundo marinero mientras señalaba por la ventana donde Beta y algunos zombis parecían estar suspendidos en el agua.

"Sí", le prometí. "De hecho, están ahí para garantizar que ningún otro zombi intente nada y mantener alejados a los tiburones".

"Listo", se rió el hombre mientras se levantaba. Se acercó al oficial al mando y le hizo un saludo militar apropiado. "Ha sido un placer, señor. Pero elijo la vida".

El resto de los hombres en la torre de mando se pusieron rápidamente de pie y todos saludaron al oficial al mando. "Ha sido un placer, señor. Pero elijo la vida". Sus voces combinadas crearon un eco en la habitación.

El SEAL miró al oficial al mando con una sonrisa en su rostro. "Tú no eres mi oficial al mando y, como tal, no puedes ordenarme vivir o morir. Yo elijo la vida".



## Capítulo 388 Hundido con su barco

### Capítulo 388 Hundido con su barco

Fue increíble. Todos, excepto el oficial al mando, eligieron vivir y no puedo decir que me sorprendiera. Ahora sólo tenía que esperar que el barco que trajimos con nosotros fuera lo suficientemente grande para las 133 personas, más nosotros.

Lo pensé por un segundo y luego decidí que una vez que nos deshiciésemos del comandante del Dragón Marino y sus hombres, habría espacio más que suficiente para todos.

"Aquí está el plan", dije, completamente rodeado por todos los hombres y mujeres del País M. Supuse que debería haberme preguntado/preguntado qué estaban haciendo aquí, pero al mismo tiempo, realmente no creo. que ya no se aplicaba. Eran personas que necesitaban vivir. "Todos ustedes van a nadar".

Me miraron con una expresión confusa en sus rostros y me volví para mirar a Liu Wei en busca de una traducción general de lo que había dicho mal. ¿De qué otra manera iban a salir de aquí si no nadaban? ¿O el País M había desarrollado la teletransportación que yo no conocía?

"Tenemos tanques de oxígeno", dijo Liu Wei enviándome una sonrisa antes de pararse a mi lado. "Hay alrededor de 70 tanques, lo que significa que todos tendrán que duplicarlos. También tenemos 70 trajes de neopreno si los necesitan. Consigue sólo lo que puedas llevar y cámbiate si tienes tu propio traje de neopreno. Si no lo tienes, Si no tienes el tuyo propio, ven a verme y te proporcionaré uno. ¿Tienes alguna pregunta?"

Un hombre en el centro del grupo levantó la mano y dio un paso adelante. "¿Cómo vamos a poder luchar contra esas cosas que hay en el agua?" preguntó. Asentí con la cabeza en señal de aprobación. Quizás Crazy tenía algo que ver con los SEAL; Parecían ser muy inteligentes. Si este tipo fuera siquiera un SEAL, claro está.

"No lo eres", respondió Liu Wei. "Son amistosos. Estarán ahí actuando como una barrera entre tú y cualquier otra cosa que quiera devorarte. Si decides ignorar mis palabras, serás devorado por ellos".

***libread.com***

"No entiendo", dijo una mujer que se acercó al otro hombre. Era baja, casi de mi altura, con cabello largo y rubio que le llegaba hasta la parte baja de la espalda y ojos azules. Ella era absolutamente deslumbrante.

"Los tiburones/humanos/zombis de aspecto extraño que están afuera me pertenecen. Mientras no dé la orden, no te atacarán. Sin embargo, se les ha encomendado la tarea de mantener alejados a los zombis no tan amigables, ya que así como cualquier tiburón que pueda estar demasiado interesado en nosotros", dije, respondiendo antes de que Liu Wei pudiera hacerlo. Supongo que mi posesividad se extendió a hablar con mujeres atractivas. Eh.



"¿Y una vez que lleguemos a la superficie? Estamos muy lejos de la tierra firme", insistió, mirándome. Levanté una ceja ante su pregunta.

"No entiendo", repetí como un loro con una leve sonrisa. "Quiero decir, el sentido común sería que teníamos un barco esperándonos en la superficie, pero claro, el sentido común no es tan común. ¿Verdad?"

Ella soltó una carcajada y levantó una ceja hacia mí. Al parecer, ahora nos comunicábamos en el lenguaje de las cejas. No sabía que eso existiera, pero supongo que si los chicos asintieran con la cabeza, podríamos tener cejas.

"Ahora se podría empezar una discusión en una casa vacía, ¿no?" preguntó, su acento sureño se hizo más pronunciado.

"Awe, bendito seas, y aquí estaba yo pensando que la luz del porche está encendida, pero no hay nadie en casa", respondí. Admitiría plenamente que me encantó 'Sweet Home Alabama' en mi primera vida y que estudié desesperadamente todos los divertidos dichos sureños.

Nadie parecía entenderlos en mi última vida, pero tal vez, en esta vida, podría tener alguien con quien intercambiar insultos.

"Creo que tú y yo estamos a punto de venir a la reunión de Jesús", dijo la rubia mientras se acercaba un paso. Pude ver la sonrisa en su rostro mientras lo decía, disfrutando el intercambio de insultos tanto como yo. Pero el hombre que estaba a su lado claramente no podía.

"Lonnie", advirtió en voz baja. "Éste no es el momento de empezar".

"Está tan nervioso como un gato en una habitación llena de rockeros", me reí y alcé una ceja. Ella puso los ojos en blanco.

"Mmm", tarareó en señal de acuerdo. "Pero iremos a buscar todo lo que necesitamos".

Entrecerré los ojos mientras la miraba. Tomando una decisión rápida, caminé hacia ella y la tomé del brazo. "¿Por qué no me muestras lo que quieres que te traigan?" Pregunté con una sonrisa. No me costó nada tirar sus cosas en mi espacio durante unos minutos.

-----

Pasó casi una hora antes de que todos estuvieran listos y regresaran a la escotilla. Después de arrojar las cosas de Lonnie a mi espacio, regresé a la torre de mando y al oficial al mando, que estaba solo.

"¿Estás seguro de que no puedo hacerte cambiar de opinión?" Le pregunté por última vez. Me dio una pequeña sonrisa y sacudió la cabeza. "No, el capitán siempre se hunde con su barco", dijo suavemente mientras su mano rozaba los instrumentos frente a él.



"El barco ya se hundió, así que técnicamente tú ya te hundiste con él. Y nadie lo sabría", insistí. Siempre parecía molestarme que los leales murieran primero. Sentí que había suficientes pedazos de mierda en el mundo como para que matar a un humano decente me dejara un mal sabor de boca.

Pero no era mi decisión.

"¿Cómo te gustaría morir?" Yo pregunté. Dejarlo elegir su fin fue la última pizca de misericordia que pude darle.

"¿Qué quieres decir?" preguntó, inclinando la cabeza hacia un lado y mirándome. "La muerte es muerte. No importa cómo mueras; el resultado final es siempre el mismo".

"Si uno de nosotros lo hace, puedo prometer que será indoloro", dije, apoyándome en la entrada de la habitación.

"Tengo mis propios planes, pero gracias. El dispositivo está donde crees que está. El código es X952057D2Z para desbloquear la carcasa que lo rodea".

"Que tu viaje al inframundo sea pacífico y tu próxima vida sea todo lo que mereces", dije con una sonrisa. Al darme la vuelta, no me inmuté cuando el sonido de un disparo resonó en la habitación. Supongo que, después de todo, no debería haberle devuelto su arma.



## Capítulo 389 Hecho por un hombre

### Capítulo 389 Hecho por un hombre

"Dos niveles más abajo, tercera puerta a la derecha", les dije a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han mientras pasaba junto a ellos y me dirigía a la escalera que conducía hacia abajo. Admito que tenía sentimientos encontrados acerca de que el oficial al mando se quitara la vida. Lo admiraba y lo condenaba por su acto, pero no podía decir qué haría si estuviera en esa situación.

De cualquier manera, ya estaba hecho y ahora era el momento de seguir adelante. *libread.com*

Dejé a Liu Wei para que se ocupara de los militares. Puede que no sean del mismo país, pero los militares eran militares y había un idioma que sólo ellos podían hablar. Además, no necesitaba que todos obtuviéramos el dispositivo y definitivamente no quería que uno de los miembros del País M me siguiera.

Los tres caminábamos en silencio. Chen Zi Han estaba frente a mí porque, seamos realistas, nunca hubo un momento en el que caminé hacia lo desconocido y él no estaba frente a mí. Liu Yu Zeng estaba detrás de nosotros, cuidándonos las espaldas. No importa cuán desordenada estuviera mi cabeza o cómo mi estado de ánimo oscilara como un péndulo, sabía que estos dos hombres siempre me tenían por delante y por detrás.

Me reí entre dientes cuando llegamos al segundo rellano. Al girar a nuestra derecha, conté tres puertas.

"¿Todo bien, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng mientras Chen Zi Han probaba el mango. Cuando la encontramos cerrada, cerré los ojos por un segundo. Wang Chao definitivamente habría sido útil en este momento. Le di a Chen Zi Han el mismo código que me había dado el oficial al mando y suspiré aliviado cuando la puerta se abrió.

"No estás respondiendo", empujó Liu Yu Zeng, y me di cuenta de que estaba un poco más en mi cabeza de lo que pensaba inicialmente.

"Lo siento, sí, estoy bien", dije con una sonrisa mientras lo miraba por encima del hombro. "Extrañando a Wang Chao, preguntándonos por qué el oficial al mando elegiría quitarse la vida y preguntándonos hacia dónde vamos a partir de ahora".

"Eh, y aquí estaba yo pensando que estabas estresado por tener que volver a las aguas al anochecer cuando los zombis y los tiburones estarían cazando", reflexionó Liu Yu Zeng. Me di vuelta, lo miré y parpadeé un par de veces.

"Sabes, si fueras un poco más inteligente, calificarías como un imbécil", refunfuñé. Eso ni siquiera había pasado por mi mente cuando estaba deprimido y, sin embargo, ahora, estaba al frente y al centro. "Tal vez deberíamos esperar hasta mañana".



"Lo encontré", llamó Chen Zi Han desde el interior de la habitación. Sacudiendo la cabeza ante la mirada atónita de Liu Yu Zeng, me di la vuelta y me dirigí hacia donde estaba Chen Zi Han. Al acercarme a él, vi un panel a lo largo de la pared trasera de la habitación con una caja cubierta de vidrio en el medio.

Creo que vi demasiadas películas porque podría haber jurado que esta era en gran medida la configuración típica del botón rojo que destruiría y podría destruir el mundo.

Por otra parte, supongo que no estaba tan lejos. El dispositivo, el que estaba en mi cabeza y que iba a ser como el control remoto de un televisor, era un pequeño cuadrado negro del tamaño de mi palma con un solo botón rojo en el centro. Ni siquiera había nada que lo etiquetara como el dispositivo para activar los ASAT. De hecho, si no fuera un botón rojo gigante encerrado debajo de una caja de vidrio, no pensaría que esto fuera tan importante.

Bueno, debe haber sido creado por hombres. Las mujeres, como mínimo, habrían etiquetado la cosa. Aquí estaba yo esperando no encontrarlo al azar en mi cajón de todo lo demás y preguntarme para qué servía. Fácilmente podía verme presionando el botón rojo, preguntándome qué hacía. Quizás debería ponerlo en otro lugar o etiquetarlo.

Meh, lo guardaría por ahora y luego lo etiquetaría cuando tuviera más tiempo. Y etiquetas.

Moví mi muñeca y lo que estaba garantizado que acabaría con el mundo fue guardado a salvo en mi espacio. "Recuérdeme qué es eso", les refunfuñé a Chen Zi Han y Liu Yu Zeng. Los dos hombres simplemente se rieron entre dientes mientras nos dimos la vuelta y volvimos con los demás.

"¿Están listos chicos?" preguntó Liu Wei mientras nos acercábamos al enorme grupo que se dirigía a la superficie.

"No", dije con una sonrisa. "¿Podemos intentarlo de nuevo mañana?" Yo presioné.

"Pareces apto para estar atado", dijo Lonnie mientras se acercaba a mí y a los chicos. El hombre que intentaba retenerla la primera vez la siguió.

"Lo soy", admití, arrugando la nariz. "Odio estar bajo el agua", continué encogiéndome de hombros.

"Ah, eso sería suficiente. ¿Quieres que vayamos primero?" preguntó, inclinando la cabeza hacia un lado.

"No", suspiré y cerré los ojos. Al menos todavía tenía puesto mi traje de neopreno y no estaba atrapado tratando de ponérmelo en presencia de todos. "Hay más de unos pocos... problemas con los que tengo que lidiar".

"¿Quieres compartir con la clase?" preguntó, y un segundo hombre se acercó y le entregó a Lonnie un arma. Parecía un poco extraño en comparación con lo que esperaba, pero también me resultaba familiar.

"MK 16 SCAR-L", dijo Lonnie levantando el arma. "Inútil para conflictos submarinos, pero es mi bebé. ¿Qué puedes hacer?"



"¿Quieres que te lo guarde?" Pregunté, sin estar segura de por qué lo mencionaba.

"No", respondió ella sacudiendo la cabeza. "Ha sido tratado para resistir el agua salada y además tiene una lubricación especial. Estamos acostumbrados a que nuestras armas se mojen".

"¿Entonces?" Yo pregunté.

"¿Qué nos espera arriba?" preguntó, mirándome fijamente a los ojos.

Decir la verdad o no decir la verdad. Esa es la pregunta.



## Capítulo 390 Nos detenemos

### Capítulo 390 Nos detenemos

"Un barco de un Comandante y diez restan tres... siete Dragones Marinos", dije, sin pensar realmente en lo que Lonnie estaba preguntando. Después de todo, en realidad no importaban.

"¿Y nos estás diciendo simplemente que hay una fuerza hostil esperándonos en la superficie?" preguntó el hombre. Lo miré durante unos segundos. "¿Qué fuerza hostil?" Pregunté, queriendo más aclaraciones. "Tan pronto como llegamos a la cima, los arrojarán por la borda para alimentar a los zombies", continué encogiéndome de hombros.

Lonnie me miró por un momento. "Tengo la sensación de que hay una historia detrás de esto", dijo, y una sonrisa apareció en su rostro.

"Oh, sí", dije, asintiendo con la cabeza. "De hecho, ni siquiera somos militares. Simplemente nos involucramos en esta misión como potenciales compañeros. De hecho, ni siquiera sabíamos que había un submarino aquí o que tenía algo que ver con el País M. Imagínense nuestra "Sorpresa", continué mientras abría la escotilla y los cuerpos de Fucktrumpet y Dipshit cayeron al pasillo. Guo De Lun estaba parado en el otro extremo de la cámara, luciendo un poco deteriorado.

Olvidé que aún no lo había matado. ¿Lo estaba manteniendo cerca por algo? Ah, sí, porque parecía simpático. Lástima para él que todos los demás miembros de su equipo iban a morir. Tal vez debería simplemente sacarlo de su miseria.

Hubo un fuerte golpe y mis oídos empezaron a zumbar. Mirando a Lonnie, que estaba a mi lado, la miré. "Una pequeña advertencia la próxima vez", refunfuñé mientras comenzaba a frotarme los oídos para que dejaran de sonar.

"Meh", dijo encogiéndose de hombros. "Pensé que un tanque más sería beneficioso para nosotros".

"No te equivocas", admití. "Pero probablemente deberíamos trasladar los cuerpos a otro lugar. No quiero tocar el timbre de la cena antes de que sea necesario".

"Entendido", respondió ella y agitó la mano. Tres hombres se acercaron, recogieron los cadáveres, los metieron en una bolsa de bomberos y desaparecieron por el pasillo. "¿Nos vamos? Estamos perdiendo la luz del día".

Levanté una ceja ante su declaración. "Estoy bastante seguro de que aquí abajo no hay luz del día", señalé.

"No sé cómo me siento al pelear una batalla de ingenio con alguien que está completamente desarmado", refunfuñó mientras miraba al hombre a su izquierda. Él sonrió un poco pero por lo demás no respondió.





"Entonces, por supuesto, vámonos", respondí con mal humor. No tuve buenas respuestas por eso. Mierda.

A todos les tomó aún más tiempo elegir a su amigo e instalar los tanques de aire entre los dos. Levantando el visto bueno, dejé que Lonnie y sus hombres entraran primero a la cámara. No me iba a molestar intentando abrir esa escotilla. Pero cuando el agua empezó a correr desde el interior de la cámara, se dio cuenta de que tenían un truco mucho mejor que el de Dipshit.

"Saliendo", le dije a Beta. No sabía si ya había algunos humanos afuera o si decidieron esperar en la segunda cámara hasta que yo llegara. De cualquier manera, sería inteligente avisar a Beta y a mi horda.

'¿Alimento?' Fue la respuesta inmediata, y crucé los dedos para que Lonnie fuera lo suficientemente inteligente como para esperar a que yo saliera primero.

"No", respondí. 'Cómete los tiburones'.

'Ni tiburones ni zombis. No hay criaturas con dientes en tu territorio. Sus pensamientos estaban un poco confusos, pero entendí que no había amenazas a su alrededor.

'Buen trabajo. Puedes quedarte con los que están en el barco —dije. Pero primero espera hasta que llegemos sanos y salvos. Entonces los enviaré por la borda. Entonces serán todos tuyos. Lo último que necesitaba era que Beta se fuera y fuera a comer.

"Entendido", fue la respuesta. Entré rápidamente a la primera cámara, flanqueado por mis hombres. El agua corría por el agujero en el techo, lo que hacía que fuera bastante difícil subir la escalera. Sin embargo, tomaría demasiado tiempo esperar hasta que todo el submarino estuviera lleno antes de partir.

Luchando contra la cascada, no sentí los brazos agarrando los míos y tirando de mí hacia arriba y hacia un lado hasta que ya estuve en su lugar. Mirando a mi alrededor, vi a Lonnie justo a mi lado. Ella me envió un gesto de aprobación y le respondí dándole la vuelta al pájaro.

Tan pronto como vi a mis tres hombres, señalé la escotilla. Asintieron con la cabeza y Chen Zi Han nadó contra el fuerte golpe del agua hacia el exterior. Lo seguí, dejando que los chicos me empujaran por detrás cuando el agua que entraba al submarino se volvió demasiada.

Tan pronto como estuvimos de regreso en mar abierto, rápidamente nadé un poco más para alejarme de la corriente absorbente y de la gente que intentaba salir detrás de mí. Mirando a mi alrededor, encontré un camino creado por Beta y la horda. Literalmente estaban uno frente al otro, mostrándonos adónde teníamos que ir y al mismo tiempo asegurándose de que nada se les escapara.

Nadé lo más rápido que pude hasta la superficie, porque no quería pasar más de un segundo bajo el agua más del necesario.

Mirando detrás de mí, vi al otro siguiendo el camino. Sin saber si todos lo lograron, pero sin querer detenerme para volver a verificar, seguí avanzando.



'¡Intrusos!' siseó Beta en mi cabeza.

El zombi a mi derecha fue empujado hacia mi camino por otro zombi, sus dientes mordían constantemente, tratando de llegar a mí. Sin dudarlo, saqué la llama del zombi desconocido y la consumí, permitiendo que la inyección de energía me mantuviera adelante. Sin embargo, incluso con esa sacudida adicional, me estaba cansando demasiado rápido.

No estaba físicamente acostumbrado a luchar contra las corrientes, la cantidad de natación, simplemente todo. Además, sin Wang Chao, me estaba debilitando. No es que alguna vez fuera a admitir eso en voz alta.

Por el rabillo del ojo, vi a Beta pasar a mi lado, arrancándole la cabeza a un extraño zombi que venía directamente hacia mí.

'¡Ir!' gritó Beta mientras dirigía su atención a otro zombi. "Esperamos."



## Capítulo 391 Por el amor de Dios

Esforzándome aún más, tomé las almas de algunos zombis nadando en la distancia. No sabía cuánto tiempo más necesitaba estar nadando, y les diré que no me detenía para igualar la presión sobre mi cuerpo para evitar las curvas.

No. Quería llegar a la superficie y quería estar allí ahora. Cuando me encontré todavía nadando, maldije que no había desarrollado los poderes necesarios para teletransportarme. Habría sido un poder realmente útil en este momento.

Liu Wei y Chen Zi Han nadaban a ambos lados de mí, y sólo podía asumir que Liu Yu Zeng estaba detrás de mí, pero no tener ojos sobre él me estaba causando más que un poco de ansiedad. "Estoy aquí, dulzura", dijo Liu Yu Zeng a través de nuestro enlace, pero pude sentir lo cansado que se estaba poniendo. De hecho, casi todos estaban agotados.

¿Qué puedo hacer? No podíamos dar marcha atrás y no teníamos la posibilidad de descansar.

¿Qué hacer?

Un zombi se interpuso frente a mí y trató de agarrarme la garganta. Me giré justo a tiempo, pero logró agarrarse a mi hombro derecho y tiró con fuerza. Podía escuchar el sonido repugnante de mi hombro dislocado antes de que pudiera tomar la llama.

Desgraciadamente, el daño ya estaba hecho. No podía mantener este lugar con un brazo colgado inútilmente a mi costado. Me detuve sólo por un segundo, tratando de poner mis pensamientos en orden. Sin embargo, ese segundo fue suficiente para hacer que comenzara a hundirme nuevamente.

¡Cierto, los cinturones de peso me abrumaron!

Luchando con mi brazo bueno, logré desenganchar el cinturón de mi cintura y comencé a subir a la cima, mi flotabilidad natural se puso en marcha. Sin embargo, todavía no fue suficiente. Mis hombres nadaron hacia mí, me miraron y pude sentir su preocupación a través de nuestro vínculo.

Y por más lindo que fuera, era prácticamente inútil en este momento.

Necesitaba una solución.

Los miembros militares del País M comienzan a pasar a mi lado, ocasionalmente miran hacia atrás pero por lo demás no se molestan. Hasta aquí nadie se queda atrás. Me burlé.

"Beta", grité. '¿Cuántos zombis más hay?' Yo pregunté. No podía diferenciar entre mis zombis y hordas aleatorias, así que no sabía cuántas de las llamas azules y moradas que estaba viendo me pertenecían y a quién necesitaba matar.



'Ninguno. Todo desapareció,' dijo Beta mientras se acercaba frente a mí. Su cráneo reducido parecía mucho más aterrador que las cabezas de zombies en forma de bolas en la tierra, pero por más aterrador que pudiera ser, al menos estaba de mi lado.

'¿Puedes llevarme en tu espalda?' Pregunté, mi cansancio y dolor hacían que mi cabeza palpitara.

'Esperar. Tengo una horda de hombres -dijo y dejó escapar lo que sólo pude suponer que era un rugido submarino. 'Agárrate a la espalda'.

Beta esperó hasta que aparecieron otros tres zombis antes de darse la vuelta y darme la espalda. Mirando a mis hombres, asentí antes de agarrar a Beta alrededor de su cuello con mi brazo que aún funcionaba. Sin previo aviso, salió disparado a toda velocidad.

'¡Li Dai Lu!' gritó Liu Yu Zeng a través de nuestro enlace.

'¡Está bien!' Le respondí, casi disfrutando la sensación de aferrarme a un zombi. "Nos llevarán a la cima antes".

Tan pronto como terminé mi oración, pude sentir su presencia cada vez más cerca.

Los tres zombis no eran tan rápidos como Beta, pero pudieron defenderse. En cuestión de segundos estábamos de vuelta con el grupo, un segundo más y los estábamos adelantando. Desafortunadamente, mi brazo izquierdo no era tan fuerte como el derecho y constantemente tenía que reajustar mi agarre para asegurarme de no caerme.

Algunas personas soñaban con nadar con delfines y dejar que el delfín los arrastrara por el agua. Bueno, podrían comerse el corazón. Estaba montando un maldito zombi.

Beta comenzó a disminuir la velocidad después de lo que pareció solo una cuestión de momentos. "Casi en la superficie", dijo mientras comenzaba a flotar en el agua. Todavía me aferraba a él como un mono, pero también intentaba que mi cuerpo volviera a funcionar. Por muy divertido que fuera, ahora que el viaje se había detenido, sentía como si mi estómago todavía estuviera en algún lugar del fondo del Mar del Este mientras mi cabeza flotaba hacia la cima.

"Gracias", dije, en serio. Sabía que los hombres estaban justo detrás de mí, así que solté a Beta y nadé lentamente hacia la superficie. Saqué la cabeza del agua y me sentí aliviado al ver que el barco estaba donde lo habíamos dejado.

Lentamente comencé a nadar hacia él, usando solo mis piernas para impulsarme hacia adelante. No podía ver a nadie a bordo, pero eso no significaba mucho para mí en este momento. Me alegré de ver el barco.

Agarré la escalera con la mano izquierda y la usé junto con mis piernas para impulsarme hacia adelante.

"Bueno, bueno, mira quién logró sobrevivir", sonrió el comandante por encima de mi cabeza. Levanté la vista y lo vi apuntándome con un arma.



Joder, ¿no podría tomarme un descanso hoy?

"¿Donde están los otros?" preguntó, sin molestarse en dejarme subir al barco.

"Detrás de mí", jadeé mientras escupía la manguera de oxígeno de mi boca para poder responder. "Nos topamos con algunos zombies".

"¿Y te dejaron seguir adelante? Me cuesta creer eso", dijo el comandante Huang Nian Zu, y la sonrisa en su rostro me heló la sangre. Estaba demasiado cansado para lidiar con esto ahora. ***libread.com***

"Es verdad. Tengo el dispositivo", dije, contemplando mis opciones. No podía consumir su alma sin que me enfermara. No podía llamar al fuego o al hielo en este momento porque un brazo no funcionaba y el segundo era necesario para mantenerme agarrado a la escalera.

"No te creo", se burló.

Lo vi apretar el gatillo como si todo estuviera en cámara lenta. Me alejé de la escalera y regresé al océano con la esperanza de que la bala se desacelerara lo suficiente como para no causar ningún daño.

Pero como dije, no pude tomar un descanso.



## Capítulo 392 Necesito ser más rápido

La bala caliente atravesó la parte superior derecha de mi pecho, a un palmo de mi cabeza. 'Beta, mata', gruñí a través de mi enlace antes de hundirme nuevamente en las profundidades de las cálidas aguas. Podía sentir criaturas pasando a mi lado a ambos lados, pero no podía moverme.

Ya no llevaba la manguera de oxígeno y no podía mover ninguna parte de mi cuerpo lo suficientemente bien como para poder insertarla. Pensé brevemente en saltar a mi espacio, pero como no había nadie más allí en este momento...

¿En qué estaba pensando?

¿Por qué esta agua está tan fría? Pensé que se suponía que el Mar del Este debía estar cálido.

Hummm.... Cálido. Sería bueno tener calor ahora mismo...

¿Por qué duele respirar?

----- *libread.com*

"¡Nuestra reina!" Gritó Ares mientras Wang Chao luchaba por agarrarse del manillar de la bicicleta. Se sentía como si le acabaran de disparar en el pecho, pero eso era imposible.

Su respiración comenzó a salir entrecortada mientras intentaba entender qué estaba pasando.

-¿Ares? preguntó mientras sus dientes comenzaban a castañetear por el frío. Estaba a unos 20 minutos del lugar donde acordó reunirse con el comandante Huang Nian Zu y los demás.

"Le dispararon a la reina", gritó Bin An Sha mientras él también se agarraba el pecho. La bicicleta que tenía debajo se desvió varias veces antes de enderezarse.

'Bien. Deja que la perra muera. Quizás el próximo sea más digno de mí ', se burló War desde el oscuro rincón de la mente de Wang Chao.

"Más rápido", dijo Wang Chao, y Ares aceleró. "Necesitamos llegar más rápido".

"Entonces espera", respondió la bicicleta bajo Wang Chao. Por un momento, se sintió como si estuviera sentado sobre un caballo en lugar de una motocicleta, balanceándose al ritmo del galope de sus cuatro patas. "¿A donde quieres ir?" exigió Ares mientras lanzaba otra ráfaga.

Ahora el paisaje a su alrededor no era más que una mancha oscura, y Wang Chao podía sentir el cuero en sus manos en lugar del manillar con el que estaba más familiarizado. Abriendo los ojos lo más que pudo, vio que en lugar de una bicicleta, estaba encima de un caballo negro cubierto con una armadura dorada. Tenía púas en la melena y Wang Chao podría haber jurado que había visto luces rojas saliendo de sus ojos.



"¿Quién eres?" -preguntó el caballo. Sin embargo, la boca que el caballo usaba para hablar estaba llena de dientes afilados y puntiagudos, que se parecía más a la boca de un león que a la de un caballo normal.

"¡Quién eres!" exigió de nuevo.

"Soy War", gruñó Wang Chao, las palabras provenientes de un lugar muy dentro de él, incluso más profundo que donde se escondía el alma de War.

"Tú no eres Guerra", gritó la segunda alma mientras intentaba llegar a la superficie. 'Yo soy la Guerra. Soy la única guerra que importa. ¡Tú no eres la Guerra!'

"¿¿Quién eres?!?" El caballo gritó mientras giraba la cabeza para mirar a Wang Chao, sus ojos rojos perforaban las profundidades del hombre.

"¡¡¡SOY LA GUERRA!!!" gritó Wang Chao, y tan pronto como las palabras salieron de su boca, pudo sentir que la segunda alma dentro de él se convertía en una niebla blanca y abandonaba su cuerpo. Los cascos del caballo comenzaron a golpear el suelo aún más rápido mientras bajaba la cabeza y corría.

Cuando el viento pasó a su lado, Wang Chao pudo sentir que algo descendía sobre él. Al mirar brevemente su brazo derecho, vio que estaba cubierto con una armadura dorada, del mismo color y patrón que el caballo debajo de él.

"¿Entiendes quién eres?" exigió el caballo mientras continuaba devorando la distancia entre ellos y su reina tan rápido como podía.

"Soy la guerra", respondió Wang Chao, pero incluso mientras lo decía, no se sentía bien. "Soy la Guerra de la Reina".

Tan pronto como pronunció esas palabras, un escalofrío lo recorrió y pudo sentir que se le erizaron los pelos de los brazos.

"Por fin lo entiendes", gruñó el caballo mientras comenzaba a reducir la velocidad. "Te llevaré con ella. Sólo asegúrate de salvarla".

"Entendido", gruñó Wang Chao mientras un casco descendía sobre su cabeza y cara.

Parpadeó y, de repente, estaba sentado encima de un caballo en medio de un barco en el Mar del Este. Se oyeron gritos mientras los militares eran destrozados por zombis justo delante de él. El barco se balanceó hacia adelante y hacia atrás mientras los hombres intentaban escapar, pero había más zombis esperándolos en el océano. "¡Ayúdanos!" Gritó un hombre que se parecía al comandante Huang Nian Zu, pero Wang Chao simplemente lo ignoró.

Su mirada rápidamente escaneó el interior del barco en busca de su Reina, pero cuando no pudo verla allí, dirigió su atención al horizonte, preguntándose dónde estaba.



"En el agua", llegó la voz de su caballo dentro de su cabeza. Sin pensar en el hecho de que estaba vestido con una sólida armadura dorada o que no tenía ningún equipo ni siquiera para estar en el agua, se levantó sobre su caballo y se sumergió en el agua.

Nada le importaba excepto llegar a Li Dai Lu.

Llegar a la mujer que amaba, su Reina.

Como una racha dorada, atravesó el agua, atravesó a los zombis y los tiburones que se encontraban en su camino, y pasó al gran grupo de personas. "Izquierda", volvió a sonar la voz, esta vez sonando más como el Ares que conocía.

Empujó su brazo derecho hacia abajo, enviándolo hacia la izquierda, y allí, flotando hacia el fondo del océano, estaba Li Dai Lu, con su cabello negro flotando a su alrededor como tinta.

Mirando a su alrededor, confundido, finalmente vio a Liu Wei, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han luchando por llegar a ella, pero parecían ir mucho más lento que él.

—Tú controlas el tiempo, ¿recuerdas? Ares se rió entre dientes, pero Wang Chao no pudo ver nada gracioso en la situación actual.





## Capítulo 393 Entonces, ¿qué me perdí?

Wang Chao extendió la mano y agarró el brazo de Li Dai Lu justo cuando un tiburón se disparó hacia ella, sin apenas alcanzarla con sus dientes. Acercándola a sus brazos, nadó hacia la superficie, completamente libre de su pesada armadura dorada.

Vio a Liu Yu Zeng y al resto de sus hombres nadando hacia abajo, pero sacudió la cabeza y señaló la superficie. Chen Zi Han negó con la cabeza en respuesta y continuó nadando hacia ella. Cuando llegó a su lado, tomó la manguera de oxígeno de su boca y la insertó en la de ella.

Le tomó unos segundos darse cuenta de que ella no respiraba por sí sola, y Chen Zi Han intentó desesperadamente pensar en cómo podría salvarla bajo el agua. Le quitó la manguera de oxígeno de la boca y le puso una mano en el pecho, tratando de sentir el exceso de agua en sus pulmones.

Al principio, no podía distinguir entre el agua que los rodeaba y el agua en ella que no debería estar allí. Pero dejando a un lado sus frustraciones, cerró los ojos y trató de imaginarse a sí mismo dentro de su cuerpo, como lo hacía cuando intentaba quitarles la vitalidad a los zombies. Una vez más, no hubo cambios, pero luego su brazo derecho comenzó a arder lentamente hasta sentir un dolor insoportable. Entonces sintió la herida de bala en el pecho.

Lento pero seguro, se hundió en la conciencia de Li Dai Lu hasta que sintió como si el agua estuviera dentro de sus propios pulmones. Usando su poder, le drenó el agua hasta que solo pudo sentir el ardor de los pulmones vacíos. Volviendo a su propio cuerpo, una vez más le puso la manguera de oxígeno en la boca. Esta vez pudo sentir sus costillas expandirse mientras tomaba aire.

Miró a Wang Chao y asintió con la cabeza mientras los tres atravesaban la superficie. "¿Se encuentra ella bien?" preguntó Wang Chao, mirando a la mujer en sus brazos.

"Ella está respirando", confirmó Chen Zi Han. "Lo cual es más de lo que puedo decir del comandante y de los otros Dragones Marinos".

"Recibiré los detalles más tarde", coincidió Wang Chao. "Pero primero saquemosla del agua."

"Acordado." Los dos hombres nadaron hacia el barco que parecía sacado de una pesadilla. Las cabezas de más de unos pocos zombies se volvieron hacia ellos, pero una vez que se dieron cuenta de a quién sostenían, ignoraron a los dos hombres en favor de las extremidades aleatorias que caían del bote.

Liu Wei y Liu Yu Zeng ya estaban a bordo, el comandante arrodillado frente a ellos, faltando trozos de carne de su cuerpo. Su brazo derecho colgaba inútilmente a su lado.

Liu Yu Zeng se alejó del comandante deshonrado y caminó hacia donde Wang Chao estaba tratando de subir al bote con Li Dai Lu. Se agachó y agarró al todavía inconsciente Li Dai Lu de los brazos del otro hombre, dejando que Wang Chao y Chen Zi Han subieran la escalera sin obstáculos. Sin embargo, cuando



llegó el momento de devolvérsela a Wang Chao, Liu Yu Zeng se negó y acercó el cuerpo de su mujer al suyo. *libread.com*

"¡Salvanos!" exigió el comandante al ver a Wang Chao acercándose. "¿Y qué carajo estás usando?"

"¿Estás a punto de morir y te preocupa mi elección de vestimenta?" sonrió Wang Chao mientras se agachaba frente al otro hombre. "¿Quieres decirme cómo le dispararon a mi esposa?"

"Ella mató a mis hombres", respondió el comandante, con una breve mirada de satisfacción cruzando su rostro mientras contemplaba el cuerpo inconsciente en los brazos de Liu Yu Zeng.

"Ya veo", asintió Wang Chao con seriedad. "Pero aquí está la cuestión. Si no hubieras hecho eso, había una pequeña posibilidad de que pudieras vivir lo suficiente para llegar a la costa. Desafortunadamente para ti, le disparaste a mi esposa. Por favor, déjame Repítelo porque no parece entender la gravedad de tus crímenes. Tú. disparaste. a. mi. esposa. Y por eso, mueres".

Sin darle tiempo al comandante para procesar sus palabras, Wang Chao rodeó el cuello del otro hombre con su mano y se levantó. Caminando hacia el costado del bote donde los zombies esperaban pacientemente, Wang Chao arrojó al otro hombre al océano con un fuerte chapoteo.

"¿Así que ... qué me perdí?" -Preguntó, mirando la cubierta manchada de sangre. Había un solo dedo en una de las esquinas del barco, moviéndose hacia adelante y hacia atrás con las olas. Wang Chao se acercó a él, lo recogió y arrojó el dígito ofensivo por la borda.

"Mucho, en realidad", dijo Liu Yu Zeng. "¿Pero podemos darnos prisa y hacer que revisen a Sweetness?" presionó. Le dio un suave beso en la frente, recordándose a sí mismo que al menos ella todavía estaba viva y que el sangrado se había detenido. "¿Cómo sucedió esto? ¿No se supone que ella tenga una curación súper rápida?"

"Creo que ella necesita que estemos los cuatro cerca para que eso suceda", dijo Liu Wei mientras se ajustaba las gafas. "Y faltaba uno de nosotros si no recuerdo mal."

"Sí", admitió Wang Chao. No tenía sentido negarlo. "Pero he traído de vuelta a Bin An Sha, por lo que él debería poder ayudar con la curación hasta que ella pueda hacerse cargo por sí misma".

"No hay necesidad de eso", intervino Chen Zi Han. "Su herida se está cerrando mientras hablamos".

"Oh, gracias a Dios", dijo Liu Yu Zeng con un suspiro de alivio. "Démonos prisa y subamos a bordo a los miembros del ejército del País M y luego volvamos a tierra seca. Si no vuelvo a nadar nunca más, será demasiado pronto", continuó con un escalofrío.

"¿El ejército del país M?" preguntó Wang Chao confundido.



"¿Ya llamaste?" Se oyó un sonido arrastrado desde la escalera. Los cuatro hombres se dieron vuelta para ver a una rubia mojada subiendo la escalera. "¿Quién es el tipo de la armadura? ¿Tendrás una fiesta sin nosotros?"

"Este es Lonnie", dijo Liu Wei a modo de introducción. "Ella hace feliz a Li Dai Lu".



## Capítulo 394 Lávate las manos

"¿Eso es todo? ¿La hago feliz? Bueno, ahora, úntame con mantequilla y llámame galleta; me gustaría pensar que hay más en mí que eso", sonrió Lonnie mientras caminaba hacia donde estaban los hombres. "¿Se encuentra ella bien?"

"Hacerla feliz significa que te aguantaremos mientras ella te quiera cerca", respondió Liu Wei, sin importarle realmente los sentimientos de la otra mujer.

"Ella estará bien", añadió Chen Zi Han, respondiendo a la segunda parte de su pregunta. "Y una vez que el resto de ustedes suban a bordo, podremos irnos".

"Entendido. Les diré que se den prisa", dijo Lonnie mientras se daba la vuelta y iba a supervisar a los hombres y mujeres del submarino Country M. El barco pronto estuvo lleno, pero todos los que se suponía que debían estar en él estaban en él, y el resto... bueno, estaban alimentando a los zombies en este momento.

-----

"¿El ejército del país M?" preguntó Wang Chao mientras levantaba una ceja y miraba a los otros tres hombres a quienes no creía volver a ver.

"¿Nueva armadura?" Respondió Liu Wei, sin molestarse en responder la pregunta del otro hombre.

"Aparentemente, Ares y yo obtuvimos una mejora", sonrió Wang Chao encogiéndose de hombros. Sin embargo, no admitiría que no sabía cómo salir de ahí. Por ahora, fingiría que todo esto era parte de su gran plan.

"Buena mejora", asintió Liu Yu Zeng, todavía sosteniendo a Li Dai Lu. Los cinco estaban acurrucados en un rincón junto a la parte trasera del barco. No había suficiente espacio para que nadie pudiera moverse, por lo que quien estaba más cerca de la rueda recibió las instrucciones para volver a aterrizar, y el resto simplemente permaneció donde estaba. Además, ¿realmente había algún lugar adonde ir?

"¿Sabías que casi morimos un par de veces?" presionó Liu Wei, no dispuesto a permitir que Wang Chao se saliera con la misma mierda que antes. "La próxima vez que aceptes ayudar a los militares en cualquier capacidad, te mataré yo mismo. ¿Entiendes?"

"Entendido", asintió Wang Chao con seriedad. Y él hizo. Si alguno de los otros chicos hubiera hecho lo mismo, habría perdido la cabeza hace mucho tiempo.

"¿Te tienes bajo control?" exigió Chen Zi Han desde donde se encontraba entre Liu Wei y Liu Yu Zeng.

"Completamente", respondió Wang Chao con una sonrisa. "Ahora sólo estoy yo aquí."



"Entonces, ¿eres oficialmente Guerra?" preguntó Liu Yu Zeng con curiosidad. *libread.com*

"Lo soy, de ahí las actualizaciones".

"Bien", respondió el otro hombre. No tenía sentido preguntar cómo lo hizo. Cada uno de ellos tendría que dar ese paso por su cuenta. Sin embargo, eso no significaba que estuviera feliz de estar detrás de su hermano y Wang Chao.

"Ahora que has vuelto, ¿cuál es nuestro próximo paso?" preguntó Liu Wei mientras miraba a Li Dai Lu. Extendió la mano para quitarle un mechón de cabello mojado de la cara y lo colocó suavemente detrás de su oreja.

"Lo que sea que decida Li Dai Lu. Me detuve en el rancho durante unos 20 minutos más o menos, y todo estaba exactamente como ella lo tenía antes. Nuestros hombres ni siquiera pusieron un pie en su casa. Podemos regresar allí para reagruparnos hasta que podemos determinar nuestro próximo paso", dijo Wang Chao.

Había llevado a Bin An Sha al rancho sólo para ver qué estaba pasando allí. No quería que su mujer se enojara al encontrarse en una situación desconocida. Sin embargo, al ver que las cosas seguían exactamente igual que cuando se fueron hace meses, se alegró.

"¿Qué pasa con Bin An Sha?" preguntó Liu Wei. "¿Cómo influyó en todo esto?"

"Fui a buscarle algunos medicamentos para suprimir la guerra hasta que pudiera encontrar una manera de destruirlo", se encogió de hombros Wang Chao con indiferencia. Sin embargo, los otros hombres sabían cuánto le habría costado esa confesión. Wang Chao no era del tipo que tomaba medicamentos si no era absolutamente necesario.

Entonces, saber que se había ido solo para obtener una receta que lo ayudara con la voz simplemente demostró cuán duro debió haberlo impactado la guerra.

"Al menos ahora está destruido", respondió Liu Wei mientras agarraba el hombro del otro hombre. "Y es bueno tenerte de regreso, hermano".

"Es un placer estar de vuelta", admitió Wang Chao con una sonrisa. Tendría un largo viaje para compensar lo que hizo, pero al menos ahora tenía una oportunidad.

"Entonces, ¿conseguiste los medicamentos?" preguntó Liu Yu Zeng inclinando la cabeza hacia un lado.

"No, aparentemente, no son efectivos contra ese tipo de voz."

"¿En serio? ¿Cómo te enteraste de eso?"

"Porque In An Sha también tiene la guerra en él".

---



Li Dai Lu todavía estaba inconsciente cuando el barco regresó a los muelles de la base de la Armada Country K. Todos bajaron lentamente del bote cuando se dieron cuenta de que estaban vivos y a salvo. Algunos de los hombres y mujeres cayeron de rodillas y comenzaron a llorar.

Si era un alivio estar vivo o porque nunca más podrían volver a casa, Liu Wei no lo sabía.

"¿Cuáles son tus planes?" le preguntó a Lonnie mientras caminaba hacia su grupo, flanqueada por algunos hombres.

"Supongo que encontraré un lugar para vivir", respondió Lonnie encogiéndose de hombros casualmente.

"¿Estás seguro de que ella estará bien? Le debemos mucho. No tiene sentido que conozca al Diablo antes de que podamos pagarle".

"Ella estará bien", dijo Liu Wei. "Y si necesitas un lugar para vivir, puedes quedarte aquí. No creo que haya nadie dentro. Debería proporcionarte comida y refugio. Sugiero enviar equipos para recolectar suministros. O, si este lugar no es Si lo deseas, hay muchos otros lugares en el país a los que puedes ir".

"Si no lo supiera mejor, podría jurar que estabas tratando de lavarte las manos con nosotros".



## Capítulo 395 Cabalgar o morir

"Entonces supongo que posees algún tipo de inteligencia", se encogió de hombros Liu Wei, sin preocuparse en absoluto por los sentimientos u opiniones de Lonnie. Su amada estaba inconsciente y él todavía tenía que poder abrazarla y asegurarse de que estaba bien. La gente simplemente tendría que lidiar con su actitud.

"Bueno... Bendito sea tu corazón", sonrió Lonnie mientras inclinaba la cabeza hacia un lado y lo miraba. "¿No eres simplemente preciosa?"

Liu Wei no se molestó en responder a sus comentarios, sino que dejó escapar un suspiro de disgusto. "¿Ya terminaste?"

"¿No tienes un dolor en el trasero por no poder sostener a tu mujer? ¿Por qué no se la quitas a tu hermano entonces?"

"Porque ella también es su mujer", respondió Liu Wei. "Ahora, ¿te quedarás aquí o vas a buscar otro lugar para vivir?"

"Nos quedaremos aquí hasta que se nos ocurra un plan mejor. Pero de verdad, gracias a todos. La idea de morir lentamente en esa lata era..." Lonnie se estremeció al pensar en el destino que le esperaba. Al menos en tierra, tenían muchas más opciones. "Dígale que si alguna vez necesita algo, que venga a vernos. La recuperamos".

"Entendido", asintió Liu Wei mientras comenzaba a darse la vuelta.

"¿Liu Wei?" gritó Lonnie, obligando al hombre a darse la vuelta y mirarla. "Dile que ella es mi vehículo o muere. Ella lo entenderá". *libread.com*

"Si no te gusta este lugar, dirígete al norte hacia la Ciudad A. Li Dai Lu tiene un rancho en las afueras de la ciudad si sabes dónde buscar. Puedes venir allí también si quieres", ofreció Liu Wei. No sabía lo que significaba "cabalgar o morir", pero sabía que su amada estaba disfrutando su tiempo con la otra mujer.

"Entiende. Y si no estamos en ninguno de los dos lugares, te dejaremos un mensaje", sonrió Lonnie y, con un gesto de la mano, se dio la vuelta y caminó de regreso en dirección a sus hombres. "¡Está bien! Que todos entren y vean dónde quieren quedarse".

"¡Mierda! ¡Liu Wei!" gritó, dándose la vuelta una vez más y gritando a lo lejos. "¿Cómo matamos zombies?"

"¡Quémalos!" Gritó Liu Yu Zeng mientras le entregaba su precioso paquete a Liu Wei. "Córtales la cabeza y quémalas. Li Dai Lu las comparó una vez con las escobas de alguna película de ratones. Se multiplican como locos si no puedes frenarlas el tiempo suficiente para destruir sus propias células".



"Bueno, fóllame", gimió Lonnie. "Parece que va a ser un dolor de cabeza".

"¡Divertirse!" Gritó Liu Yu Zeng mientras él y el resto de los hombres se daban la vuelta y abandonaban la base naval. Los militares del País M vivirían o morirían según sus propios méritos. No hizo ninguna diferencia para él.

-----

Al otro lado de la puerta había tres motocicletas, un camión y un caballo espeluznantemente mutado con dientes más afilados que los de un puto zombi. "¿Supongo que esa es la actualización?" preguntó Liu Yu Zeng mientras inclinaba la cabeza hacia la dirección del caballo.

El animal chasqueó los dientes hacia Liu Yu Zeng, lo que provocó que el hombre invocara su niebla. "¿De verdad quieres ir?" exigió mientras la niebla se movía en el centro de su palma como una bola de serpientes fulminantes.

El caballo simplemente giró la cabeza y levantó el hocico en el aire. Sus ojos rojos se entrecerraron hacia el cielo.

"Sí, eso es lo que pensé", se burló Liu Yu Zeng mientras cerraba el puño y el humo desaparecía dentro de él.

"¿Realmente estás discutiendo con un caballo ahora mismo?" preguntó Liu Wei mientras se subía a su motocicleta con Li Dai Lu en sus brazos.

"No", respondió Liu Yu Zeng sacudiendo la cabeza. "Porque, claramente, gané".

Wang Chao se acercó a la enorme criatura que se elevaba sobre él y comenzó a acariciarle el hocico. "¿Alguna idea de cómo puedo volver a la normalidad?" preguntó en voz baja.

'¿Has intentado hacer clic con los talones y desearlo?' exigió Ares dentro de su cabeza. "Tampoco es que vuelva a ser lo que solía ser un caballo, ¿sabes?"

"¿De nuevo?" dijo Wang Chao muy confundido.

'¿Qué? ¿De verdad crees que podéis ser los Cuatro Jinetes sin caballos? refunfuñó Ares, dejando salir una ráfaga de aire malhumorado por las fosas nasales. "Bueno, supongo que War no era conocido por su inteligencia".

"Vaya, gracias. Intentaré mejorar en el futuro", dijo Wang Chao, cerrando los ojos y deseando que las cosas volvieran a la normalidad. Había una ligera brisa y la suave pelusa del hocico de un caballo se transformó en las frías y duras barras de metal de su bicicleta.

Wang Chao miró hacia abajo y vio que estaba vestido con sus pantalones cargo negros y una camiseta ajustada que había usado antes. Evidentemente, los deseos realmente se hicieron realidad.





"¿A dónde diablos fuiste?" exigió una nueva voz haciendo que los cuatro hombres se volvieran hacia la nueva amenaza. Liu Wei acercó a Li Dai Lu a su pecho y sacó su arma en su mano izquierda. Al levantarlo, vio a un hombre acercándose en una bicicleta que parecía similar a la suya.

"¿Es esa alguna forma de saludar a un viejo amigo, Liu Wei?" preguntó Bin An Sha con una sonrisa en su rostro. Al detenerse frente a los cuatro hombres, detuvo su bicicleta y simplemente los miró. Aunque la sonrisa todavía estaba firme en su rostro, se estaba poniendo más que un poco tenso con la voz dentro de su cabeza gritándole.

'¡Reina! ¡Nuestra reina! Consigue a nuestra Reina y hazla mejor', gritó repetidamente hasta que Bin An Sha no pudo soportarlo más.

"Ah, ¿quién es la mujer bonita? Parece herida. ¿Te importa si la miro?" preguntó, aparentemente sin idea.

"Buen intento, Bin An Sha. Sabías que le dispararon tan pronto como yo. Y ni siquiera tienes la misma conexión con ella que yo. ¿Quieres explicar eso?" exigió Wang Chao mientras Liu Yu Zeng y Chen Zi Han también apuntaban con sus armas al recién llegado.



## Capítulo 396 Eres un hombre afortunado

"¿De verdad quieres discutir esquemas cuando tu mujer yace inconsciente en los brazos de otra persona?" exigió Bin An Sha, sin querer intentar descubrir por qué ver a una mujer extraña en los brazos de otra persona era como un cuchillo en su corazón.

Estaba hablando completamente en serio. No había nada más que quisiera hacer ahora que cuidarla y asegurarse de que estuviera bien. '¿Ella es nuestra reina?', preguntó a la voz dentro de su cabeza. En el exterior, se obligó a permanecer relajado. Si los demás lo percibieran como una amenaza, nunca se le permitiría acercarse a ella. Él lo sabía.

—¿No sientes esa atracción por ella? -preguntó la voz.

'¿Pero cómo puede ser nuestra reina si ya hay una guerra?' presionó Bin An Sha mientras miraba a los tres hombres, con sus armas apuntando a él. Iba en contra de todo dentro de él dejar que la amenaza permaneciera, pero se negó a moverse.

La mujer desconocida era más importante.

—¿Esperas que lo sepa? resopló la voz. 'Lo único que sé es lo que siento. Y ella es nuestra reina. Ahora, muévete y cúrala. [ibread.com](http://ibread.com)

"¿Está bien si me acerco?" preguntó Bin An Sha, levantando las manos en el aire con una sonrisa. "Sólo quiero asegurarme de que ella esté bien. Quiero decir, no deberías tener ningún problema con eso, ¿verdad? Liu Wei puede seguir abrazándola si eso te hace sentir mejor".

El hombre más corpulento de los cuatro fue el primero en bajar el arma. "Vete", ladró. Su tono hizo que la espalda de Bin An Sha se pusiera rígida por la molestia y su labio se curvara en una mueca de desprecio. Nadie le habló así y vivió.

Contemplando las numerosas formas en que podría matar al otro hombre, lentamente salió de Murder y dio pasos medidos hacia la mujer inconsciente. Hizo una pausa por un momento para mirar a Liu Wei. Comprendió que el otro hombre era tan peligroso como él y se ponía en una posición vulnerable al inclinarse para cuidar a la mujer.

"¿Cuál es su nombre?" preguntó suavemente, la rabia asesina que siempre sentía dentro de sí mismo se calmó a medida que se acercaba.

"Li Dai Lu", respondió Liu Wei, estudiando al otro hombre. Bajó lentamente su arma pero no la guardó. Bin An Sha tenía razón; Había que cuidar a Sweetheart antes de que sucediera cualquier otra cosa.

"Li Dai Lu", repitió Bin An Sha mientras acariciaba suavemente su mejilla, comprobando su temperatura. "¿Como en 'Liderar el camino'?"



"Nunca pensé en preguntar, honestamente", respondió Liu Wei encogiéndose de hombros.

"Deberías haberlo hecho", se burló Bin An Sha en voz baja, sin querer molestar a la mujer. Su frecuencia cardíaca estaba dentro de límites aceptables y su piel estaba relativamente seca. "Los nombres tienen significado. No existen las coincidencias en este mundo".

"¿Realmente crees eso?" resopló el más joven mientras caminaba hacia su hermano y el extraño.

"¿No está ella abriendo el camino?" Respondió Bin An Sha mientras sacaba un estetoscopio de debajo de su camisa.

"¿A qué?" preguntó el gigante mientras se acercaba detrás de Bin An Sha, más curioso que hostil.

"Bueno, esa es la pregunta, ¿no? ¿Hacia dónde nos está llevando?" reflexionó Bin An Sha mientras escuchaba sus pulmones. Ella respiraba bien por sí sola y él no podía oír el agua de sus pulmones.

"¿A alguno de nosotros le importa? Ella podría estar guiándonos a la muerte, y yo todavía la seguiré como un hombre feliz", se encogió de hombros el más joven, y Bin An Sha se preguntó si tenía algunos tornillos flojos en la cabeza.

"Quien tiene un por qué vivir puede soportar casi cualquier cómo", dijo Bin An Sha, citando a uno de sus filósofos favoritos.

"Nietzsche", fue la suave respuesta debajo de él. Bin An Sha miró hacia abajo y miró los ojos más azules que jamás había visto antes.

"Así es", dijo suavemente con una sonrisa. Por primera vez en su vida, su sonrisa no fue forzada. "Tú sabes de él".

La mujer, Li Dai Lu, tarareó antes de que sus ojos se cerraran y volviera a quedarse dormida.

"Tendré que quitarle el traje de neopreno e inspeccionar la herida de bala", dijo Bin An Sha mientras comenzaba a inclinarla hacia adelante para poder llegar a la cremallera de la espalda.

"No sucede", respondió Liu Wei mientras rápidamente la alejaba del otro hombre. "Su herida de bala estará bien. Sin embargo, si quiere que le eches un vistazo, te lo hará saber ella misma".

"Aparentemente ustedes estaban en medio del océano, si tienen en cuenta sus trajes de neopreno y su equipo. ¿Pueden estar tan seguros de que ella no contrajo algún tipo de infección?" Volviendo su atención a Wang Chao, se burló. "Pensé que era tu esposa, pero no parece estar tan preocupado por ella".

"Ten cuidado", aconsejó Wang Chao con una sonrisa tensa. "Puedes preguntar cosas sin insultarnos en el proceso. ¿Qué estás tratando de decir?"



"Que tus amigos parecen preocuparse más por tu esposa que tú. Eres un hombre afortunado de tener una tan hermosa como ella; asegúrate de que tus amigos no intenten robártela", se burló Bin An Sha. No estaría satisfecho hasta que se asegurara de que la herida de bala fuera atendida.

Sólo deseaba tener unas tijeras para poder cortar alrededor del agujero de su traje y no quitarle todo y exponerla a todos.

"Ah, sí... la única manera socialmente aceptable de decirle a otro hombre que quieres tirarte a su mujer", bromeó el más joven mirándolo con una sonrisa maliciosa. "Pero estoy de acuerdo, todos somos muy afortunados de tener una mujer como ella".

"Que mire la herida", dijo el hombre más grande que Bin An Sha había determinado que sería el más difícil de matar. ¿Pero tenerla? Mataría a cualquier otro hombre que pensara que tenía una oportunidad.



## Capítulo 397 La verdadera naturaleza de la guerra

Chen Zi Han no podía soportar la idea de que Li Dai Lu sufriera una infección o algo peor. El hombre al que Wang Chao había llamado Bin An Sha tenía un buen punto. El agua en la que nadaban no era la más limpia y no se sabe la cantidad de bacterias que podrían haber entrado en su herida.

Podía sanar rápidamente, pero eso no significaba que las bacterias no pudieran haber entrado antes de que sanara.

"Me preocupa el ahogamiento secundario. ¿Qué puedes decirme al respecto?" le preguntó al otro hombre mientras comenzaba a desabrochar lentamente la parte trasera del traje de neopreno de Li Dai Lu.

"El ahogamiento secundario afecta más a los niños que a un adulto", dijo el hombre, pero Chen Zi Han vio que arrugaba la frente por la concentración. "Y eso se debe a que un adulto comprende los síntomas de no poder respirar y los expresa mejor que un niño".

"¿Qué tiene eso que ver con esto?" preguntó Liu Wei, mirando a Chen Zi Han con preocupación.

"Cuando todavía estábamos bajo el agua, noté que la princesa había dejado de respirar", respondió el otro hombre, y ahora había cinco miradas idénticas de preocupación en los rostros de los hombres. "Le quité el agua de los pulmones y luego le puse la manguera de oxígeno nuevamente en la boca, pero no quiero que haya ningún problema invisible. Especialmente cuando se desmaya así, no puede comunicarse. También no sé durante cuánto tiempo dejó de respirar".

"¿Cómo lograste sacar el agua de sus pulmones mientras estaba bajo el agua?" -Preguntó Bin An Sha.

"Literalmente le saqué el agua de los pulmones hasta que no quedó nada", se encogió de hombros Chen Zi Han como si no fuera gran cosa.

Bin An Sha se volvió para mirar a los otros hombres para ver si a ellos les resultaba más fácil entender lo que había sucedido que a él.

"Está hambriento. Literalmente le sacó el agua de los pulmones. Sólo quiere estar seguro de que sacó la cantidad correcta. Si no, tendrá que sacar más o poner un poco, dependiendo de su respuesta", explicó. Liu Yu Zeng.

Chen Zi Han asintió ante la explicación y luego miró al hombre que estaba examinando a Li Dai Lu.

"¿Tienes alguna manera de saber eso?"

"¿No, porque yo debería?" exigió Bin An Sha mientras comenzaba a frustrarse. No importa cuánto deseaba poder simplemente agitar su mano y arreglar todo lo que estaba mal con la mujer frente a él, simplemente no podía.



"¿Sabe él?" preguntó Liu Wei, volviéndose hacia Wang Chao. El otro hombre negó con la cabeza.

"No, la Ciudad A está tan cerrada que la persona promedio ni siquiera sabe que está ocurriendo un apocalipsis fuera de sus puertas, y mucho menos está bajo suficiente estrés como para invocar sus poderes", dijo Wang Chao, algo preocupado por el estado de la ciudad A.

"Y para cuando las murallas de la ciudad se derrumben, perderán los poderes que no sabían que tenían y quedarán completamente indefensos. ¿Crees que ese era el plan maestro de la ciudad?" reflexionó Liu Wei con una sonrisa. "¿Te imaginas lo que nos habría pasado si todavía estuviéramos allí cuando se cerraron las puertas?"

"Preferiría no hacerlo", respondió Wang Chao estremeciéndose.

"¿Cómo puedo saber si tengo poderes o no?" exigió Bin An Sha, no dispuesto a estar detrás de los demás. Ya tenían la ventaja de conocer a Li Dai Lu por más tiempo; no los necesitaba para tener el beneficio extra de superpoderes que podrían ayudarla.

"Tienes que estar bajo estrés o seguir las lecciones de Li Dai Lu", respondió Liu Yu Zeng con aire de suficiencia.

"Estoy bastante seguro de que estoy bajo estrés en este momento", se quejó Bin An Sha, dándose cuenta de que no iba a obtener las respuestas que necesitaba de los demás. Sería mejor dedicar su tiempo a cuidar a la mujer que participar en conversaciones infantiles a su alrededor.

Una vez que bajó la cremallera, sostuvo con cuidado su hombro derecho por la clavícula y trató de quitarle el traje de neopreno de la piel. Dejó escapar un gemido de dolor y Bin An Sha pudo sentir que la cabeza de su húmero ya no estaba articulada con la fosa glenoidea de la escápula.

"¿¿Por qué nadie dijo que su brazo derecho estaba dislocado?!?" Exigió mientras dirigía su atención a Liu Wei, quien todavía la sostenía.

"¿Está dislocado?" preguntó Chen Zi Han, preocupado. "Pensé que el dolor se debía a la herida de bala".

"No lo sé; no vi lo que pasó. Debe haber ocurrido mientras estábamos luchando contra los zombies justo antes de que Beta la trajera a la superficie", respondió Liu Wei mientras intentaba recordar exactamente lo que había sucedido en la oscuridad. del agua.

"Quizás sea por eso que Beta estaba tratando de llevarla a la superficie tan rápido", señaló Liu Yu Zeng. "¿Pero por qué no ha sanado?"

"¿Qué quieres decir con que no ha sanado? ¿Sabes cuánto tiempo se tarda en sanar de un hombro dislocado? El dolor puede desaparecer casi de inmediato, pero luego pasan otras 12 a 16 semanas hasta que los músculos y tejidos se recuperen". espetó Bin An Sha, ahora más decidido que nunca a llevársela.



¿Cómo podrían estos cuatro hombres cuidar de la reina si ni siquiera notan algo tan importante como un hombro dislocado?

"Podemos cuidar de nuestra Reina", dijo la voz dentro de su cabeza. 'Mira hacia lo más profundo de tu interior. Encuentra la llama verde. Llámalo.'

'¿De qué carajo estás hablando, llama verde? Tengo otras cosas de qué preocuparme en lugar de encontrar llamas verdes ', se burló Bin An Sha mientras hacía malabares suavemente para quitarse el traje de neopreno y estabilizar la articulación sin ejercer una presión indebida sobre la herida de bala.

"La llama verde sanará", respondió la voz.

'¿Oh sí? Pensé que eras Guerra; ¿Cómo puede curar la guerra?

'No entiendes la verdadera naturaleza de la guerra. No muchos lo hacen, por lo que se puede disculpar tu ignorancia. Pero eres capaz de curarte. ¿O no quieres tu poder?' **libread.com**

"Oye, Wang Chao", gritó Bin An Sha cuando finalmente logró sacar el brazo derecho de Li Dai Lu con la ayuda de Liu Wei. "¿La curación es un superpoder?"



## Capítulo 398 No comparto bien

"¿La curación es un superpoder?" exigió Bin An Sha mientras se giraba para mirar a Wang Chao.

"Sí", respondió el otro hombre, con el rostro impasible.

"Bien", gruñó Bin An Sha mientras volvía su atención a sí mismo y a la voz en su cabeza. 'Dime qué hacer.'

"Ya lo hice", respondió la voz. "Acércate al interior, agarra la llama verde y deja que te envuelva por completo".

'Si hago eso, ¿lastimará a Li Dai Lu?' preguntó Bin An Sha, más que un poco preocupado por la mujer desplomada en sus brazos en este momento. Miró a Liu Wei, que sostenía la mitad inferior de su cuerpo, y el otro hombre simplemente asintió con la cabeza.

"Haz lo que sea necesario para ayudarla", dijo Liu Wei. Trató de traer la parte superior del cuerpo de Li Dai Lu nuevamente sobre su pecho para darle a Bin An Sha la capacidad de hacer lo que necesitaba hacer, pero al otro hombre no le gustó la sensación de vacío de que ella no estuviera encima de él. .

"La tengo, no te preocupes", gruñó Bin An Sha mientras la tomaba nuevamente en sus brazos. Permitiría que el otro hombre la sujetara por la cintura y las piernas.

"Necesitarás aprender a compartir", dijo el hombre gigante por encima del hombro de Bin An Sha.

"No comparto bien", se burló, mirando al gigante. Le resultaba familiar, pero no recordaba dónde lo había visto antes.

"Aprende o no te gustarán las consecuencias". Haciendo caso omiso de la declaración del otro hombre, Bin An Sha se concentró en la llama verde dentro de él.

"No te preocupes, esta llama también es una de la Reina, solo que se perdió hace mucho tiempo", dijo la voz dentro de él. Con esa seguridad, Bin An Sha agarró el fuego con ambas manos y lo llevó hasta su pecho en un abrazo.

El dolor era absolutamente insoportable. Se sentía como si hubiera millones de hormigas bravas arrastrándose por todo su cuerpo, abriéndose paso a mordiscos en su torrente sanguíneo.

"Duele, ¿no?" exigió una voz femenina desde el interior de su cabeza. Bin An Sha abrió los ojos sólo para ver una hermosa sala del trono con una larga alfombra roja que conducía a dos tronos. El más grande parecía estar hecho de hielo, mientras que el segundo estaba hecho de espadas.

"Honestamente, no pensé que te vería en esta vida", se rió la voz, y una hermosa mujer con un vestido rojo sangre apareció en el segundo trono. 'Han pasado siglos. ¿Qué nombre usas ahora?'





"Soy Bin An Sha", respondió, apretando los dientes mientras las llamas continuaban atravesándolo.

'¿Asesino refinado?' La mujer se levantó y comenzó a caminar hacia él. Con cada paso que ella daba, su corazón comenzó a latir más rápido hasta que prácticamente se le salía del pecho cuando ella se detuvo justo frente a él. Ella dejó escapar un sonido de burla mientras lo estudiaba. "Te recuerdo cuando no eras más que un hijo de mamá".

"No conozco a mi madre", gruñó Bin An Sha, más que orgulloso de llevar el manto de huérfano. Todo lo que tenía en esta vida, lo tomó con sus propias manos. Y tomaría a la mujer que tenía delante con la misma determinación.

"No te equivoques, puede que me parezca a ella, pero no soy Li Dai Lu", se burló la mujer mientras se giraba con un remolino rojo. "Puedes llamarme Violencia como lo hacen el resto".

"Hola, Violencia", dijo la voz desde el interior de Bin An Sha, sorprendiendo a las otras dos personas.

'Ah, la llorona puede hablar, que lindo', respondió Violencia mientras iba a sentarse nuevamente en el trono de espadas.

'Han pasado algunos siglos. Muchas cosas han cambiado', respondió la voz mientras el sudor comenzaba a aparecer en la cara de Bin An Sha. Se sentía como si estuviera siendo completamente destruido desde adentro hacia afuera y, sin embargo, allí había dos voces teniendo una conversación muy agradable.

"Tal vez podamos hacer esto en otra ocasión, Guerra", gruñó Bin An Sha mientras sus rodillas temblaban y caía al suelo frente a los tronos.

'¿Guerra? ¿Te ha convencido de que es Guerra? La mujer, Violencia, se echó a reír, con la cabeza echada hacia atrás, completamente incapaz de contener la alegría. "Siempre estuviste celoso de la guerra".

'Si esa voz no es la Guerra dentro de mí, entonces ¿quién es?' gruñó Bin An Sha, para nada impresionado. Si fuera la guerra, entonces simplemente podría matar a Wang Chao y tomar su lugar. Pero si él no fuera Guerra...

¿Qué lugar había para él?

"Sí, siempre quisiste saber eso, nunca estuviste feliz con el lugar que tenías", se burló Violence.

—¿Entonces sabes quién soy? exigió Bin An Sha mientras su visión comenzaba a flaquear.

'Por supuesto, sé quién eres. Pero como el resto de ustedes, esa revelación llegará cuando llegue. ¡Divertirse! Ah, y deja de llorarle a mami. Realmente no es un rasgo atractivo en un hombre adulto", dijo Violence mientras agitaba su mano hacia el hombre.

'¡Te lo dije, no tengo madre!' gritó Bin An Sha cuando su visión se volvió verde y la sala del trono desapareció.



-----

Me desperté lentamente, de la mejor manera posible de despertar. Sin molestarme en abrir los ojos, estiré los brazos por encima de la cabeza y sentí los chasquidos en la columna. Gemí de felicidad mientras me movía aún más debajo de las cubiertas de la bomba y me las ponía sobre la cabeza.

"¿Sólo puedo asumir que esto significa que no quieres café?" Vino una voz baja y profunda a mi lado. Me di vuelta y vi a Wang Chao sentado en la cama a mi lado, con la espalda apoyada en la cabecera.

"Siempre quiero café", respondí, sin mencionar el hecho de que me había dejado. Al menos ahora había regresado y, tal como estaba siendo, con suerte sin el alma extra. *libread.com*

"La guerra se acabó", dijo tranquilizadamente mientras se agachaba suavemente y trataba de alisar mi rebelde cabecera. Ah, el hombre que leía mi mente cada minuto de cada día había regresado. Que agradable.



## Capítulo 399 Necesitaba café

"Es agradable. Olvidé lo divertido que era estar dentro de tu cabeza", se rió Wang Chao mientras continuaba acariciando la parte superior de mi cabeza desde donde sobresalía debajo de las sábanas. "Pero eres el único que tiene café a menos que realmente quieras probar lo que sea que haya en esta habitación del hotel. Sin embargo, no sé cuánto confío en el agua".

"¿Estás tratando de engañarme para conseguirme una taza de café tú mismo?" —pregunté fingiendo indignación.

"Bueno, ¿puedes culpar a un hombre? Tuve que beber agua de barro. Y aunque estoy seguro de que tiene muchos beneficios, no es una taza de café", sonrió mientras buscaba debajo de las mantas. y me subió sobre su pecho. Luego reorganizó las mantas sobre nosotros y me rodeó con sus brazos.

"Lo siento mucho, pequeña", dijo en voz baja mientras colocaba suavemente un beso en la parte superior de mi cabeza. "No tienes idea de cuánto lo siento por todo. El hecho de que casi te pierdo antes de poder recuperarlo me está matando".

"¿Casi me pierdes?" Pregunté, confundido. ¿Casi muere en el camino? ¿Es de eso de lo que está hablando?

"Te dispararon, ¿recuerdas?" preguntó, mirándome preocupado. "¿Necesito llamar a Bin An Sha? Dijo que logró curarte por completo, pero si no recuerdas nada, puedo hacer que te revise nuevamente. ¡Bin An Sha!" gritó antes de que pudiera decir una palabra.

Intenté pensar de qué estaba hablando, pero yo... ah, sí, el maldito comandante me disparó después de que un maldito zombi intentó arrancarme el hombro.

"Lo recuerdo", gemí cuando un nuevo hombre entró corriendo en la habitación en la que me encontraba actualmente.

"¿Qué está pasando? ¿Todavía siente dolor? No puedo sentir ningún dolor proveniente de ella. ¿Dónde está herida? ¿La lastimaste?" gritó mientras se acercaba a la cama.

Parpadeé un par de veces, pero honestamente no tenía idea de quién era. "Um—" Abrí la boca, pero rápidamente me interrumpieron.

"Está bien, Precious; me aseguraré de que estés mejor, ¿de acuerdo? Ahora, dime ¿dónde te duele?" - preguntó el enorme gigante. Parpadeé un par de veces mientras intentaba procesar sus palabras. Mi cerebro, todavía nublado por el sueño, no funcionaba bien.

Necesitaba café.



Sacando la primera taza de café de mi espacio, tomé unos sorbos antes de volver a centrar mi atención en Wang Chao y el caótico extraño.

"Lo juro por Dios, si la has lastimado, te cortaré el cuello", se burló el extraño mientras sacaba un estetoscopio de debajo de su camisa y se lo metía en los oídos.

"Puedes intentarlo, pero ambos sabemos que no lo lograrás", respondió Wang Chao con una mueca de desprecio.

Dios mío, eran amigos. Eso lo hizo un poco menos incómodo, ya que sí, estaba desnudo debajo de las sábanas.

"Te dije que la dejaras en paz hasta que se despertara naturalmente", gritó el extraño mientras se sentaba en el borde de la cama junto a Wang Chao.

Asentí con la cabeza. Me gustó. Pensó que necesitaba dormir más y que no debían molestarme. Ahora está en mi lista de buenos desconocidos y no en mi lista de malos desconocidos. El comandante definitivamente está en mi lista de malos desconocidos.

"¿Qué pasó con el comandante?" Pregunté, mirando a Wang Chao mientras tomaba otro sorbo de mi café.

"¿Eso es café?" preguntó el extraño mientras intentaba alcanzar mi taza. "El agua de barro tiene muchos más beneficios que el café, especialmente con lo que pasaste. Toma, dame la taza y te daré un poco de agua de barro. Si estás bien después de unos días, eres más que bienvenido". que te devuelvan el café."

**libread.com**

No, estaba firmemente de vuelta en la lista de malos desconocidos. Nadie me quitó el café y vivió para contarlo.

Al contemplar cómo podría matarlo y no tener que moverme demasiado, sentí a Wang Chao vibrar debajo de mí. Estúpida lectura de la mente.

"Este es Bin An Sha", dijo Wang Chao a modo de introducción. Como si me importara el nombre del hombre que quería mi café. Entrecerré los ojos y comencé a beber mi bebida antes de que pudiera quitármela. "Es un conocido mío y de Liu Wei desde hace mucho tiempo". Wang Chao continuó como si fuera una recomendación entusiasta para cualquiera en este momento, especialmente para alguien que quisiera tomar mi café.

¿Mencioné que este extraño, este Bin An Sha, quería tomar mi café? Probablemente quería beberlo él mismo.

"Sí, estoy seguro de que le encantaría tomar tu café", sonrió Wang Chao mientras miraba al otro hombre. "Sin embargo, él también es un sanador. ¿Estaría bien si se tomara un momento para mirarte y asegurarse de que todo estuviera bien?"



Terminé rápidamente el resto de mi café, sin importarme que me quemara el esófago, asentí con la cabeza.

"Bien, pero sólo porque lo preguntaste muy amablemente. Y ahora recuerdo al comandante; ¿qué le pasó?" Pregunté mientras desaparecía mi taza y me daba la vuelta sobre mi espalda, todavía apoyada en Wang Chao.

Asegurándome de que las cubiertas aún cubrían las partes importantes, miré a Bin An Sha.

"Beta lo destrozó y luego lo arrojé al agua", respondió Wang Chao encogiéndose de hombros.

"¿Qué comandante es este?" preguntó Bin An Sha mientras avanzaba, sosteniendo su estetoscopio en alto como si pidiera permiso en silencio. Asentí con la cabeza mientras aprovechaba la oportunidad para estudiar al hombre.

No era lo que yo llamaría guapo. No en comparación con Wang Chao y el resto de mis hombres, pero definitivamente tenía cierta belleza.

O tenía cierto tipo.



## Capítulo 400 Atacándome

"Odio decírtelo, pequeño, pero definitivamente tienes un tipo", se rió Wang Chao, y comencé a maldecir de nuevo, recordando que ahora había vuelto a la "normalidad"; él estaba leyendo mi mente mucho más.

Saqué la lengua y me negué a decir nada más.

Bin An Sha levantó la vista entre Wang Chao y yo antes de volver a centrar su atención en mí. "¿Te importaría explicarme?" preguntó, levantando una ceja. Su rostro anguloso reprimió una sonrisa mientras algunos mechones de cabello negro caían hacia adelante, oscureciendo sus ojos castaños claros. Había una cicatriz que recorría el lado izquierdo de su rostro, pero no restaba valor a su belleza, más bien la enfatizaba.

"No", respondí, bajando la mirada a sus manos llenas de cicatrices. Estaba claro que era más que un simple médico. Bueno, a menos que fuera un médico de mierda que lograra cortarse a sí mismo en lugar de a sus pacientes, simplemente no podía ver eso.

"Lástima", dijo, sonriéndome. "Casi envidio a Wang Chao por saber lo que pasa por tu mente en todo momento".

"Realmente deberías", se rió entre dientes Wang Chao, lo que me hizo poner los ojos en blanco.

"¿Supongo que eres médico?" Pregunté, tratando de cambiar el tema de los pensamientos en mi cabeza. Como residente permanente, incluso yo podría admitir que algunos de ellos eran simplemente extraños.  
*li&read.com*

"Doctor, cirujano, psicólogo, sanador. Soy lo que necesites que sea, Preciosa", me aseguró mientras guardaba su estetoscopio. "Lo que sea que necesites que sea", repitió, sus ojos castaños claros mirando a los míos.

Antes de que pudiera siquiera pensar en una respuesta, puso una mano en mi frente y otra en mi hombro derecho y cerró los ojos. Podía sentir una cálida llama verde circulando dentro de mí, deteniéndose brevemente en el núcleo de cristal que contenía las llamas mía y de mis hombres, antes de continuar su camino.

Podía sentirme relajado mientras la llama continuaba su viaje. Hacía calor, como un día de primavera. Respiré hondo y juraría que podía oler flores.

Abrí los ojos y lo miré, sorprendida de lo cerca que estaba su rostro del mío.

"¿Hay algún lugar ahí para mí?" preguntó suavemente antes de levantarse y alejarse.



Miré a Wang Chao confundido, sin entender lo que preguntaba el otro hombre. Él simplemente me sonrió y me besó la cabeza. "Sólo tú puedes responder a esa pregunta", respondió con una sonrisa en su rostro.

"Está completamente curada; no veo nada malo en ella internamente. Sin embargo, le vendría bien dormir un poco más y menos café", dijo Bin An Sha desde donde estaba cerca de la puerta.

"¿No le pasa nada? ¿Le has revisado la cabeza?" sonrió Liu Yu Zeng mientras entraba corriendo a la habitación, pasaba junto a Bin An Sha y se sumergía en la cama a mi lado. "Buenos días, dulzura, te extrañamos", dijo mientras se inclinaba y me daba un suave beso en los labios.

"¿Acabas de decir que algo anda mal con mi cabeza?" demandé, dándole a mi bromista mi mejor mirada.

"No", respondió el hombre mientras sacudía la cabeza hacia mí. Sin embargo, el efecto se arruinó cuando se volvió hacia Bin An Sha y cómicamente comenzó a asentir con la cabeza. "Definitivamente no eres tú quien se derrumba si tomas demasiado café", continuó.

"En realidad, es bastante normal que una taza de café te duerma más de lo que te despierta", dijo Bin An Sha, volviendo hacia la cama. "Las investigaciones han demostrado que las personas que beben café con regularidad tienen un mayor número de receptores de adenosina y, por lo tanto, son más sensibles a los efectos de la adenosina en su sistema".

"¿Eh?" preguntó Liu Yu Zeng, mirándonos a Bin An Sha y a mí. "¿Entendiste algo de eso?"

Negué con la cabeza. Sabía que estaba hablando de mí porque, seamos realistas, tomo café con regularidad, pero el resto se me pasó por la cabeza.

"Él está diciendo que el cuerpo produce naturalmente adenosina para hacerte sentir cansado y regular tu ciclo de sueño. La cafeína puede unirse a esos receptores, evitando que alguien sienta sus efectos; sin embargo, una vez que el efecto de la cafeína desaparece, se sentirá dos veces más cansado." dijo Liu Wei mientras entraba a la habitación y asentía con la cabeza hacia Bin An Sha.

"También podría ser el resultado de una elevada deuda de sueño", continuó Bin An Sha. "En este caso, si no duermes lo suficiente cada noche, tu cuerpo colapsará, ya sea que te inyectes cafeína o no".

"Sí, esa es definitivamente la Princesa", se rió Chen Zi Han mientras entraba a mi habitación y cerraba la puerta detrás de él.

"No sé cómo me siento cuando ustedes se unen contra mí de esta manera", refunfuñé, mirando a los cinco hombres.

"Oh, te lo prometo, te encantará que nos confabulemos contigo", susurró Liu Yu Zeng mientras comenzaba a pellizcar y besar mi cuello.



"Abajo, muchacho", bromeé mientras apartaba su cabeza. Miré brevemente a Bin An Sha. Había algo que me atraía hacia él; Podría admitirlo plenamente. Sin embargo, literalmente lo conocí hace unos minutos. No había manera de que fuera a montar tanto espectáculo.

"Ahora, ¿dónde estamos? ¿Dónde están Lonnie y los demás? ¿Qué vamos a hacer ahora? ¿A dónde vamos?" Hice todas mis preguntas a la vez, para no olvidar algo importante que quería preguntar.

"Estamos en un hotel en las afueras de la base naval. Pensé que probablemente no querías pasar más tiempo del absolutamente necesario allí. No sé quién es Lonnie, pero los soldados del País M están ocupando la base hasta ellos descubren adónde quieren ir en el futuro. Usted puede elegir qué vamos a hacer a continuación, y el 'hacia dónde vamos' también está incluido en eso. La elección del distribuidor", dijo Wang Chao respondiendo a todas mis preguntas en una vez.



Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>

